

ADOLFO BIOY CASARES

OBRA COMPLETA

VOLUMEN I – 1940-1958

Emecé, 2012

CORRIGENDA TEXTO

	<i>Dice</i>	<i>Léase</i>
p. 266, l. 11	Regio Montano	Regiomontano
p. 269, l. 13	Della	della
p. 332, l. 30	\$ 59,35	\$ 59,30
p. 512, l. 1	impecablementes	impecablemente
p. 602, l. 22	<i>Revelation</i>	<i>Relation</i>
p. 613, l. 25	Heineman	Heinemann
p. 626, l. 6	(La	La
p. 647, l. 23	la	las
p. 655, l. 37	can	con
p. 665, l. 24	miniaturas	miniatura
p. 669, l. 23	quedía	quería
p. 677, l. 21	O ya	Oye

CORRIGENDA Y ADDENDA A NOTAS A LOS TEXTOS

Se han omitido en la presente edición aquellos textos publicados antes de 1940, que Adolfo Bioy Casares repudió después como ejercicios de su *aprendizaje* literario, «periodo de creación continua y desafortunada». Como excepción, por su interés como antecedente y germen de argumentos posteriores, los apéndices I y II incluyen dos cuentos de *Luis Greve, muerto* (1937). Tampoco reúne esta edición aquellos escritos de carácter crítico o misceláneo, aparecidos en periódicos o dispersos en otros volúmenes, compilados en 1959 en *Guirnalda con amores* o en 1968 en *La otra aventura*.

Para fijar los textos, por regla general se ha preferido la versión más reciente. Ésta ha sido cotejada con la serie de borradores conocidos, salvándose así las abundantes erratas que corrompían las ediciones disponibles; en algunos casos, los primeros manuscritos permitieron corregir errores de transcripción incorporados desde el original mecanografiado.

En las notas se ha procurado consignar las principales variantes —de estilo y de contenido—; precisar las fuentes de las numerosas citas; y, en lo posible, apuntar aquellas alusiones, no siempre literarias, cuyo desconocimiento volvería opaco el sentido de muchos textos.

Dada la recurrencia de algunas fuentes, se las invoca mediante la siguiente citación abreviada:

BIOY (1958): BIOY, ADOLFO, *Antes del Novecientos*. Compañía Impresora Argentina, 1958.

BIOY (1963): BIOY, ADOLFO, *Años de mocedad*. Nuevo Cabildo, 1963.

BIOY CASARES (1994): *Memorias*. Barcelona: Tusquets, 1994.

BIOY CASARES (2001): *Descanso de caminantes*. Sudamericana, 2001.

BIOY CASARES (2006): *Borges*. Bogotá: Destino, 2006.

Salvo indicación en contrario, Buenos Aires es el lugar de toda editorial o publicación periódica citada.

Los número de línea se cuentan excluyendo renglones con numeración romana de capítulos o con asteriscos de separación entre fragmentos.

LA INVENCIÓN DE MOREL

La novela tuvo las siguientes ediciones:

- M1 «La invención de Morel». *Sur*, Nº 72 (septiembre 1940): 43-71 [fragmento, correspondiente a pp. 15-80 de M2].
- M2 *La invención de Morel*. 1ª edición. Losada («Novelistas de España y América»), 1940, 169 pp.
- M3 *La invención de Morel*. 2ª edición. *Sur*, 1948, 140 pp.
- M4 *La invención de Morel*. 3ª edición. Emecé («Novelistas argentinos contemporáneos»), 1953, 155 pp.
- M5 *La invención de Morel*. 4ª edición. Emecé («Escritores argentinos»), 1991, 162 pp.

En número y contenido, las variantes textuales entre las ediciones de *La invención de Morel* de 1940 y de 1948 son notorias e importantes. Obra de transición entre estéticas, su primera versión procuró representar la ruptura definitiva con el pasado vanguardista del autor. Así lo prueban la fe en el relato fantástico-policia de matriz borgesiana, la «máquina de relojería» de evidente artificiosidad, la deliberada verosimilitud genérica, la estructura que entrecruza diversos puntos de vista y el complejo entramado de referencias literarias. En 1948, ya dueño de un estilo propio, inclinado su autor a una estética atenta al registro de lo cotidiano, al desarrollo psicológico de los caracteres y a la sencillez expresiva, la novela —a pesar, o por causa, de aquella *perfección* que el prólogo de Borges le atribuye— fue revisada profundamente, aun en respuesta a algunas críticas de detalle referidas a la verosimilitud interna de sus postulados. Atenuada en lo esencial, mereció escasas variantes y alcanzó su forma casi definitiva al ser reeditada en 1953.

Títulos alternativos fueron *La invención de Gopar* (según el encabezamiento de una lista de correcciones, manuscrita de Bioy Casares, conservada en un cuaderno de c. 1939) y *La invención de Guérin* [*sic*] (conforme al texto del contrato original de publicación, fechado el 31 de julio de 1940). En el borrador de una carta de c. 1930, anota: «Libro precioso y para mí de gran utilidad: C[harles] Guérin, *Le Coeur solitaire*»; en el poemario (1898), su autor (1873-1907) canta la vana busca del gran amor y de la inmortalidad literaria. Por otra parte, *Charles Guérin; Roman de moeurs canadiennes* (1852) de Pierre Chauveau (1820-90) narra la historia de unos hermanos Guérin en la Québec bajo dominio inglés: el mayor embarca y se exilia; el menor, tras su fracaso económico y literario en la ciudad, halla la felicidad como colono rural. Para *Morel*, véase n. p. 34, l. 25. Según Bioy Casares, su elección se debió a que «quería ponerle un nombre francés que se pudiera pronunciar en español de un modo correcto» [En BARRERA, TRINIDAD (ed.), *Adolfo Bioy Casares*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica («Semana de Autor»), 1991: 77].

p. 15, l. 8 anticipé absurdamente. Hasta M2: «precipité».

p. 15, l. 13 adverso milagro. Borges [«H. G. Wells y sus parábolas». *Sur*, Nº 34 (julio 1937): 79] llama a Wells «antiguo narrador de milagros atroces».

p. 15, l. 21 ¡Qué insuperable es la dureza de la madera! Cf. DEFOE, DANIEL,

- Robinson Crusoe* (1719): en la entrada del 18 de noviembre de su *Diary*, Robinson se queja de «*the excessive hardness of the wood*».
- p. 15, l. 28 capilla. Bioy Casares dice haber introducido la capilla «para que sonriera Voltaire», ya que «en definitiva, [es] un dispositivo, de eficacia no probada, para alcanzar lo que ya tenían: la vida eterna» [Cuestionario de M. Snook, respondido en marzo de 1977].
- p. 16, l. 10 por centésima vez. Hasta M1: «por mil y tantas veces».
- p. 16, l. 26 revela (me parece). Hasta M2: «revela».
- p. 16, l. 31 *Valencia*. Pasodoble de la zarzuela *La bien amada* (1924), de José Padilla (1889-1960).
- p. 16, l. 32 *Té para dos*. Canción (1925) cuya letra, de Irving Caesar, comienza: «*Oh honey/ Picture me upon your knee,/ With tea for two and two for tea,/ Just me for you and you for me, alone!/ Nobody near us, to see us or hear us [Oh, cariño,/ imagíname sobre tus rodillas,/ té para dos y dos al té,/ ¡sólo yo para ti y tú para mí, solos!/ Nadie cerca, que pueda vernos u oírnos]*».
- p. 16, l. 33 del mar. Hasta M2: «del mar contra la isla».
- p. 16, l. 35 deletéreos. Hasta M2: «opuestos a la vida».
- p. 17, l. 27 *Hostinato rigore*. Divisa leonardiana invocada por Paul Valéry [*Introduction à la méthode de Léonard de Vinci* (1894)]. Desde M3, se sustituye *hostinato* por *ostinato*. Aquí se restituye la precisa filiación valéryana, reconocimiento de Bioy Casares al papel de la poética racionalista de Valéry en su ruptura con el pasado vanguardista personal.
- p. 17, l. 29 Villings. Posible saludo a Villiers de l'Isle Adam. En la novela *L'Eve future* (1886), el científico Edison crea a Hadaly, mujer artificial: este androide eléctrico debe su apariencia a la elusiva amante de un noble y el alma a una moribunda.
- P. 17, l.30 *las Ellice*. El archipiélago fue descubierto en 1781 por el navegante español Francisco Mourelle (1750-1820).**
- p. 17, l. 30 Ombrellieri. (a) Nombre de un amigo del conserje de Bioy Casares y «secretario de redacción» de la revista *Destiempo* (1936-7), Ernesto Pissavini (m. 1959). (b) Para diversas culturas, la sombra [*ombra* en italiano, *ombre* en francés] o el reflejo de una persona es su alma o un elemento vital de ella [Cf. FRAZER, JAMES, *The Golden Bough*, vol. III (1911), II, §3]; muchos individuos suelen rehusarse a ser retratados, sobre todo en fotografías [*op. cit.*: 96-100], porque temen que, de permitirlo, parte de su vida se irá con la imagen. Según Bioy Casares, «el fotógrafo [...] consigue perpetuarlo [al mundo] hermosamente y tal cual es, como si le robara el alma. Una superstición, muy anterior a Niepce y Daguerre, interpreta el hecho literalmente» [Prólogo a: COMESAÑA, EDUARDO, *Fotos poco conocidas de gente muy conocida* (1972)]. Bioy Casares recuerda haberse asombrado en su infancia ante fotografías de difuntos: «veía una especie de anomalía en el hecho de que una persona hubiera muerto y que, sin embargo, estuviese ahí, en la fotografía, sonriendo» [En *Gente*, 8 de mayo de 1975: 44].
- p. 17, l. 35 El Editor. Al preparar su edición (1732) del *Paradise Lost* de Milton, el filólogo clásico Richard Bentley (1662-1742) conjeturó que el manuscrito estaba plagado de errores, debidos a descuidos del amanuense y a la acción posterior de un *editor*. Bioy Casares había conocido esta teoría en el *Bentley* (1882) de R. C. Jebb, quien opina que este editor «*owes his existence to Bentley's vigorous imagination*».
- p. 18, l. 1 me cargó. Hasta M2: «me hizo cargar».

- p. 18, l. 12 llegué a la isla. Hasta M3: «llegué».
- p. 18, l. 13 encalló. Hasta M2: «se quedó».
- p. 18, l. 22 brotados. Hasta M2: «brotados (han de estar muriéndose de arriba para abajo)».
- p. 18, l. 28 queda en la mano. Hasta M2: «queda».
- p. 18, l. 32 imitación. Hasta M2: «imitación de piedra».
- p. 19, l. 1 caja oblonga. En «The Oblong Box» (1844), Poe refiere la historia de Cornelius Wyatt, que viaja a Nueva York con una caja oblonga, que contiene el cadáver embalsamado de su esposa. Al zozobrar el barco, antes que abandonarla Wyatt prefiere ahogarse con ella.
- p. 19, l. 2 excede. Hasta M2: «sobresale».
- p. 19, l. 4 Museo. Cf. la descripción del ruinoso *Museum o Palace of Green Porcelain*, con sus máquinas y libros abandonados, visitado por el viajero del tiempo [WELLS, H. G., *The Time Machine* (1895), VIII].
- p. 19, l. 7 lo llamaba. Hasta M2: «lo oí llamar».
- p. 19, l. 12 teatro. Hasta M2: «piezas de teatro».
- p. 19, l. 13 Belidor: *Travaux*. (a) BELIDOR, BERNARD FOREST DE (1698-1761), *L'Architecture hydraulique, ou l'art de conduire, d'élever et de ménager les eaux pour les différents besoins de la vie* (1737-53). (b) El norteamericano Lee De Forest (1893-1961), padre de la electrónica, permitió, con la invención del triodo, importantes avances en la transmisión y amplificación de ondas radiales.
- p. 19, l. 14 abulta. Hasta M2: «está olvidado en».
- p. 19, l. 19 perdemos. Hasta M2: «seguimos perdiendo».
- p. 19, l. 26 alcanzarían al piso alto de mi casa natal. Hasta M2: «llegarían al tercer piso de una casa».
- p. 19, l. 31 corredor [...] sillas de paja. «Hacia 1937, [...] sentado en las sillas de paja, en el corredor de la casa del casco [del *Rincón Viejo*, la estancia familiar] entreví la idea de *La invención de Morel*» [BIOY CASARES (1994): 92].
- p. 19, l. 32 cubiertas. Hasta M2: «absolutamente cubiertas».
- p. 19, l. 39 humildes. Hasta M2: «modestos».
- p. 20, l. 3 Recuerdo el lugar con. Hasta M2: «Es un lugar de inolvidable».
- p. 20, l. 6 las playas de la patria, con sus turbios de multitud de peces. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (1908-30), LXVII, s.v. «Venezuela»: «también se observa otro [fenómeno], denominado turbios, que [...] enturbian las aguas, obligando a los peces a la huida, arrojándolos muertos a la costa en tal número que hay que enterrarlos para que al pudrirse no infecten el aire».
- p. 20, l. 9 uno se imagina. Hasta M2: «uno se ve».
- p. 20, l. 12 tiene veinte. Hasta M2: «tendrá veinte».
- p. 20, l. 32 a comprobar. Hasta M2: «a ver».
- p. 21, l. 4 cataratas. Hasta M2: «grandes cataratas».
- p. 21, l. 17 en una ocasión. Hasta M2: «poco después de mi llegada».
- p. 21, l. 29 repetirse, como en espejos. Según Bioy Casares, la visión infantil del «espejo veneciano, de tres cuerpos» del cuarto de vestir de su madre, fue su «primer y preferido ejemplo de lo fantástico, pues en él veía [...] algo inexistente: la sucesiva, vertiginosa repetición del cuarto» [BIOY CASARES (1994): 25]; después, los espejos serían la inspiración original para la novela [*op. cit.*: 92].
- p. 21, l. 35 horas. Hasta M3: «horas, tal vez minutos».
- p. 22, l. 9 respetado el moderno prejuicio. Hasta M2: «estado aferrados al

- prejuicio moderno».
- p. 22, l. 16 colina. ¿Cabe relacionar a estas personas con las que vivieron en 1924? Hasta M2: «colina; tiene en común con las anteriores, el lugar y el ser extraño; pero ¿hasta dónde es lícito relacionarlos?».
- p. 22, l. 21 infestada. Hasta M3: «infectada».
- p. 22, l. 25 españolas. Hasta M2: «cíngras». Según Bioy Casares, alusión satírica a los retratos de mujeres andaluzas del pintor costumbrista español Julio Romero de Torres (1874-1930). Cf. LEVINE, SUZANNE JILL, *Guía de Bioy Casares* [Madrid: Fundamentos («Espiral»), 1982]: 199.
- p. 23, l. 28 vencerá. Hasta M2: «ganará».
- p. 24, l. 10 ¡Cuánto más evolucionados que nosotros fueron los inventores del fuego! Hasta M2: «Aprendí que los inventores del fuego han sido hombres de un adelanto inalcanzado por nosotros».
- p. 24, l. 19 hace unos meses. Hasta M1: «hace un año».
- p. 24, l. 32 saber que no estoy preso, que puedo irme de la isla, pero, ¿pude irme alguna vez? Hasta M2: «era saber que no estaba preso, que podía irme de la isla –imaginativamente, nada más».
- p. 24, l. 33 encierra ese bote. Hasta M2: «encierra».
- p. 24, l. 34 agua para beber. Hasta M2: «agua».
- p. 25, l. 30 confusos ruidos del temporal. Hasta M2: «ruidos confusos del viento y la lluvia».
- p. 25, l. 31 de las inmediatas vigas. Hasta M2: «del armazón de la capilla».
- p. 25, l. 36 figuras que, según Leonardo, aparecen cuando miramos un rato las manchas de humedad. *Trattato della Pittura* [Códice Urbino], II, 57: «Es bien cierto que en esta mancha se ven diversas ideas [*invenzioni*] de lo que el hombre quiere buscar en ella, como ser cabezas de hombres, animales diversos, batallas, escollos, mares, nubes y bosques y cosas parecidas; es lo que pasa con el sonido de las campanas, en el que puede oírse decir lo que a ti te parece. Pero aun si estas manchas te diesen ideas, no te enseñan a terminar ningún detalle [*Ma ancora ch'esse macchie ti dieno invenzione, esse non t'insegnano finire nessun particolare*]».
- p. 25, l. 39 aterrorizarme del todo. Hasta M2: «tener todo el miedo que iba a darme».
- p. 26, l. 6 previsto desde el comienzo—. Hasta M2: «tenido en cuenta desde el principio, quizá desde mucho antes de venir a la isla—».
- p. 26, l. 13 Ahora la mujer del pañuelo me resulta imprescindible. Hasta M2: «La intervención de la marea, los trabajos, me han hecho sentir más imprescindible a la mujer del pañuelo».
- p. 26, l. 19 largo purgatorio. Hasta M2: «purgatorio definitivo».
- p. 26, l. 24 la mujer estaba. Hasta M2: «estaba».
- p. 26, l. 30 *malum signum*. Hasta M2: «hay que alarmarse».
- p. 26, l. 30 prepararé una explicación. Hasta M1: «compondré un relato».
- p. 27, l. 4 el probable recelo. Hasta M2: «todo recelo».
- p. 27, l. 5 mediaría favorablemente la común. Hasta M2: «habría ayudado la coincidente».
- p. 27, l. 10 Lo arruiné todo: ella miraba. Hasta M2: «Ella miraba»
- p. 27, l. 11 e hirsuto. Hasta M2: «y peludo».
- p. 27, l. 12 acrecentados. Hasta M2: «desarrollados».
- p. 27, l. 15 es algo más que. Hasta M2: «excede el cuadro de».
- p. 27, l. 22 irreprimible. Hasta M2: «irreprimible, alarmante».
- p. 27, l. 35 la oscuridad. Hasta M2: «la noche».

- p. 28, l. 3 invisible./ No me detuve. Hasta M2: «invisible. Era una situación molestísima./ Pero no me detuve, logré más calamidad [...]».
- p. 28, l. 22 como si los oídos que tenía no sirvieran para oír, como si los ojos no sirvieran para ver. Cf. Salmo 115: 4-7: «Sus ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablarán; tienen ojos, mas no verán; orejas tienen, mas no oirán; tienen narices, mas no olerán; manos tienen, mas no palparán; tienen pies, mas no andarán; no hablarán con su garganta» [Versión de Cipriano de Valera]. La *Vulgata* traduce el versículo 4 como «*simulacra gentium argentum et aurum* [...]»: *simulacrum* es *invención*.
- p. 28, l. 24 En cierto modo me insultó; demostró que no me temía. Ya era de noche cuando recogió el. Hasta M2: «Ya era de noche cuando recogió un».
- p. 29, l. 12 un episodio sentimental). Hasta M2: «una incidencia amorosa».
- p. 29, l. 16 Que la mujer. Hasta M2: «Que ningún otro haya venido, que la mujer».
- p. 29, l. 35 Arranqué. Hasta M2: «Estuve cortando»
- p. 30, l. 14 suponer. Hasta M2: «suponer, afirmar».
- p. 30, l. 28 las matas de paja. Hasta M1: «la paja brava».
- p. 31, l. 4 me llevan a. Hasta M2: «están poniéndome en».
- p. 31, l. 33 Creo que me cegaban. Hasta M1: «Yo creo que hacían la trampa».
- p. 32, l. 4 Me descorazoné. La inscripción de las flores dice: / *El tímido homenaje de un amor*. Hasta M2: «Todos los intentos me descorazonaron. Entonces me entregué a la humillación, con naturalidad. La inscripción de las flores dice: / *Soy un pobre hombre. Sólo pido que Vd. me diga lo que debo hacer*».
- p. 32, l. 8 Áyax [...] cuando acuchilló a los animales. (a) Muerto Aquiles, Agamenón fue juez entre Ulises y Áyax, que pretendían sus armas. Al no recibir las, Áyax enfureció y, cegado por la diosa Atenea, mató un rebaño de ovejas, confundiendo a Agamenón; luego, avergonzado, se suicidó. (b) Saludo a Áyax von Riesenfeld (1931-42), perro de Bioy Casares: cf. «*Vuelvo a reunirme con Áyax*» [Guirnalda con amores (1959), VIII]. En su cuento «Nueve perros» [Los días de la noche (1970)], Silvina Ocampo escribe que «hubo en nuestra vida un antes y un después de Áyax y un cuando Áyax, el más feliz de todos».
- p. 32, l. 9 animales; pero en este caso yo soy los animales acuchillados. Hasta M3: «animales».
- p. 32, l. 24 Creo, sin rebelión... En carta del 5 de marzo de 1971 a Mariolin Sabarte Belacortu, traductora al holandés [Morels uitvinding. Amsterdam: Meulenhoff, 1972], Bioy Casares explica: «El autor del jardincito [...] desea que no lo juzguen por su obra; o, por lo menos, únicamente por su obra. Piensa que si puede ver sus defectos hay en él más complejidad de lo que ese jardincito deja suponer. Quiere que la condena de la obra no condene —por lo menos, del todo— al autor. Piensa que un ser omnisciente sabría que el autor, si bien no fue capaz de hacer una obra mejor, es capaz de ver sus deficiencias. [...] La creación o, para decirlo más humildemente, la composición, exige del escritor varias conciencias. Una, para saber si dijo la verdad y si la dijo toda; otra, para saber si el lector la entenderá; otra, para saber si la dijo en frases verosímiles en boca del personaje a quien las atribuye; otra, para saber si en su afán de decirlo todo, no se puso pesado y sí, al provocar el tedio, no frustra el propósito de comunicación. El autor del jardincito considera que ha llevado mal esa diversidad de conciencias. Atendió al

- deseo de hacer un homenaje a Faustine y cumplió con el requisito de trabajar aplicadamente, pero tal vez no pensó en la reacción de Faustine ante la obra».
- p. 32, l. 25 un ser omnisciente. Hasta M2: «un todo-vidente».
- p. 32, l. 27 se manifestaban. Hasta M2: «eran notables».
- p. 33, l. 4 lupanar de mujeres ciegas. En «El tintorero enmascarado Hákim de Merv» [*Historia universal de la infamia* (1935)], Borges refiere que el profeta Hákim el Velado del Jorasán tenía «un harem de 114 mujeres ciegas». Según el profeta, «[l]os espejos y la paternidad son abominables, porque la multiplican y afirman [a la tierra que habitamos]».
- p. 33, l. 6 prorrumplí. Hasta M2: «empecé a balbucear».
- p. 33, l. 19 jugaba un partido de *croquet*. En *The Croquet Player* (1936), *nouvelle* de H. G. Wells, un despreocupado jugador de *croquet*, de vacaciones en Les Noupets (*i.e.*, Le Touquet), oye de labios de un desconocido la historia de los pantanos de Cainmarsh, que inferirían a todos los habitantes de la región insoportables pesadillas. Con el tiempo, el jugador llega a saber que se trata de un mito; que, ante la quiebra del mundo civilizado por la amenaza del totalitarismo, el desconocido, demasiado sensible, ha reducido tales realidades «a las dimensiones de una alucinación, para eliminarlas de sus pensamientos [*to the dimensions of an hallucination and so presently expelling them from his thoughts*]».
- Bioy Casares afirma que «seguramente Wells haya pensado en Hitler y en el avance del nazismo cuando escribió su novela» [En LÓPEZ, SERGIO, *Palabra de Bioy*. Emecé, 2000: 142]. Bioy Casares sentía particular aprecio por esta obra, que leyó al menos en tres oportunidades: en 1938, en 1958 y en 1995. Según una carta del 10 de agosto de 1967 a Silvina Ocampo y a su hija Marta desde Le Touquet, «aquí estoy en homenaje a Wells (véase *The Croquet Player*)» [*En viaje* (1967) (1996): 24]. La mención de Los Teques por parte del naufrago quizá aluda también a Le Touquet.
- p. 33, l. 19 supe que. Hasta M2: «supe –con lógica extraña– que».
- p. 33, l. 32 sienes. Hasta M2: «sienes (por un ramal de venas)».
- p. 34, l. 11 Faustine. (a) Según Bioy Casares, «le puse Faustine porque es la mujer con la que está hablando continuamente Toulet, [...] es un saludo a Toulet» [En ULLA, NOEMÍ, *Aventuras de la imaginación*. Corregidor, 1990: 76]. Cf. *Les Contrerimes* (1921), XI, XXXIV, XXXVIII y LVI, y en especial la CIX, donde el poeta sostiene que «*il faut savoir mourir, Faustine, et puis se taire [es preciso saber morir, Faustine, y luego guardar silencio]*». Bioy Casares siempre declaró su afición por la obra de Paul-Jean Toulet (1867-1920), originario, como los Bioy, de Pau, cuyos poemas, de tono bucólico, evocan nostálgica e irónicamente el pasado del Béarn pero también tratan asuntos como la muerte de Adonis, sugiriendo la asociación de Faustine con Afrodita [Cf. LEVINE, *op. cit.*: 131 y 227]. (b) En su poema «Faustine» (1862), A. C. Swinburne (1837-1909) imagina «*the transmigration of a single soul, doomed as though by accident from the first to all evil and no good, through many ages and forms, but clad always in the same type of fleshy beauty [la transmigración de una misma alma, destinada como por accidente desde el comienzo, al mal y nunca al bien, a través de muchas edades y formas, pero investida siempre del mismo tipo de belleza carnal]*», una suerte de eterna reencarnación de Venus, funesta para quien se enamore de ella. El poeta dijo haberse inspirado al entrever

en un rostro contemporáneo los rasgos de la emperatriz (221) Faustina, tercera esposa de Heliogábalo. El poema describe a Faustine como «*a love machine/ with clockwork joints of supple gold [una máquina de amar/ con articulaciones mecánicas de oro flexible]*»; como «*a queen whose kingdom ebbs and shifts/ each week [una reina cuyo reinado mengua y varía/ cada semana]*», quien tras morir renace «*in weeks of feverish weather [en semanas de clima febril]*». (c) Bioy Casares dice que «no puse el nombre de Faustine porque sea fáustica, como podía haber sido, [ya que] la “invención” de Morel es un intento de [...] de lograr la inmortalidad, como Fausto» [En ULLA, *op. cit.*: 76]. Según su «Chronology» (1975): 36, Bioy Casares leyó en 1931 el *Fausto* (1808) y el *Segundo Fausto* (1832) de Goethe.

- p. 34, l. 25 Morel. En 1857, Honorine Morel casó con Julio Verne, autor de *Le Château des Carpathes* (1892). En la novela, tras la muerte de Stilla, hermosa cantante por la que siente un amor enfermizo no correspondido, el barón de Gortz se recluye en su castillo transilvano. Allí, el inventor Orfanik diseña para él un sistema que crea la ilusión de la presencia de la amada, mediante cilindros que reproducen su voz (registrada durante sus representaciones teatrales) y espejos que, distribuidos por toda la residencia, reflejan su imagen (tomada de fotografías); también rodea el castillo de una *Odisea de prodigios*, «*phénomènes purement physiques*» que aterran y alejan a los lugareños para que Gortz pueda disfrutar en soledad «*d'une perpétuelle répétition de ses émois passés, réactualisant sans cesse le moment qui, du vivant même de la Stilla, était le seul but de son existence [de una perpetua repetición de sus emociones pasadas, reactualizando sin cesar el momento que, en vida de Stilla, era el único objetivo de su existencia]*» [MILNER, MAX, *La Fantasmagorie*. Paris: PUF, 1982: 228]. El personaje de Morel, en las primeras versiones de la novela, tenía nombres comenzados en G: Gopar, Guerin.
- p. 34, l. 25 Morel —respondió tontamente Faustine—, ¿sabe que lo encuentro misterioso? Hasta M2: «Morel, está misterioso».
- p. 34, l. 30 a pocos metros. Hasta M1: «a unos cuatro metros»; hasta M3: «a unos pocos metros».
- p. 34, l. 31 No tome en serio lo que le he dicho... A veces creo que si despierto su curiosidad... Pero no se enoje. Hasta M2: «Le aseguro que son tonterías... Para intrigarla, no más...».
- p. 34, l. 39 El tipo de ambos corresponde al ideal que siempre buscan. Hasta M2: «Los dos tienen un físico muy buscado por».
- p. 35, l. 2 tarjetas postales indecentes. En el cuento «Los novios en tarjetas postales» [Luis Greve, *muerto* (1937): 60], entre los «novios» aparece súbitamente un «brusco bigotudo afeminado». Para su carácter de antecedente de *La invención de Morel*, cf. (a) PEZZONI, ENRIQUE, «Prólogo» a: BIOY CASARES, A., *Adversos milagros* [Caracas: Monte Ávila, 1969]: 8-9. (b) ROSALES ARGÜELLO, NILDA, *Cinq romans de Adolfo Bioy Casares: un essai d'interprétation* [Paris: Université de Paris, 1979], vol. I: 38-9. (c) LEVINE, *op. cit.*: 43-4.
- p. 35, l. 2 Armonizan. Hasta M2: «Van muy bien juntos».
- p. 35, l. 4 del Pórtico Amarillo. Hasta M1: «de la Recova Amarilla».
- p. 35, l. 17 Faustine no fue. Hasta M2: «Llegué con anticipación —con anticipación quizá definitiva, porque Faustine no fue».
- p. 35, l. 22 enloquecido. Hasta M2: «enloquecido, supersticioso».

- p. 35, l. 29 Yo me escondí detrás de unas plantas. Hasta M2: «Yo, de un salto, me escondí atrás de unas plantas».
- p. 35, l. 34 no muy lejos. Hasta M2: «bastante cerca».
- p. 35, l. 35 acercó más. Oí una voz conocida: Hasta M2: «acercó más».
- p. 36, l. 1 referido. Hasta M2: «referido, recónditamente».
- p. 36, l. 8 no aparecer. Hasta M1: «no aparecer más».
- p. 36, l. 10 Después llegaron. Hasta M1: «Llegaron mucho más tarde».
- p. 37, l. 17 inesperadas, constantes repeticiones. Hasta M1: «más repeticiones de lo que suponemos».
- p. 37, l. 26 enojo, sospeché que todo fuera una representación burlesca, una broma dirigida contra mí. Hasta M2: «furia, sospeché que Faustine y el barbudo estuviesen representando la entrevista anterior, tuve la certeza de que todo iba dirigido contra mí».
- p. 37, l. 38 No tome en serio lo que le he dicho... A veces creo... Hasta M2: «Le aseguro que son tonterías que dije para intrigarla».
- p. 37, l. 39 a pocos metros. Hasta M1: «a unos ocho pasos». Hasta M2: «a unos pasos».
- p. 38, l. 3 gritos:/ —*La femme*. Hasta M2: «gritos que me dejaron extenuado, casi afónico:/ —*Le cul*».
- p. 38, l. 9 Su tranquilidad. Hasta M2: «Todo con una imperturbabilidad que».
- p. 38, l. 30 seca, ambas intactas. Hasta M2: «limpia —intactas».
- p. 39, l. 14 era casi de noche. Hasta M2: «había oscurecido».
- p. 39, l. 21 el viento y el mar fueran a destruir la isla. Hasta M2: «el viento, el mar, parecían querer suprimir la isla».
- p. 39, l. 22 en la penumbra. Hasta M2: «a la luz de la luna». En carta del 3 de octubre de 1952, Armand Pierhal —quien, ayudado por Elena Garro, preparaba desde 1951 para Robert Laffont la versión francesa (1952)—objeta «a la luz de la luna»: «*Mais il dit qu'une tempête vient de se déchaîner, et [páginas después] il dit esa noche sin luna. J'ai mis pénombre*». Bioy Casares responde el 23 de octubre que «*Pénombre c'est indubitablement mieux que ma lune inexplicable*».
- p. 39, l. 30 recuerdo cómo salí. Al llegar arriba oí. Hasta M2: «me acuerdo cómo salí. Yo estaba triste. Al llegar arriba oí que andaba».
- p. 40, l. 2 a la conclusión de que Faustine no había regresado. Hasta M2: «despacio a reconocer que Faustine no debía de estar».
- p. 40, l. 11 siguió el cocinero [...]. Hasta M2: «siguió el otro [...]».
- p. 40, l. 14 tranquilos. Hasta M2: «seguros».
- p. 40, l. 17 el bote, la noche... Hasta M2: «la noche, el bote se oponían».
- p. 40, l. 19 esa noche sin luna. Hasta M2: «esa noche —en su oscuridad, hasta un instinto hubiera sido incapaz de orientación».
- p. 40, l. 21 Mi huida. Hasta M2: «Como se ve, mi huida».
- p. 40, l. 25 Si me hubieran buscado habrían mirado ahí sin duda. Hasta M2: «Si hubieran ido a buscarme, es seguro que habrían mirado, ante todo, en los posibles escondites cercanos».
- p. 40, l. 29 ningún capitán. Hasta M2: «Ningún barco».
- p. 41, l. 5 oscuras. Hasta M2: «oscuras, gordas».
- p. 41, l. 6 asomé sobre el comedor. Hasta M2: «incliné sobre el comedor —con osadía injustificable».
- p. 41, l. 7 algo más de una docena de personas sentadas a la mesa. Imaginé que serían turistas neocelandeses o australianos; me pareció. Hasta M2: «unas dieciséis personas sentadas a la mesa. Tenían cierto aspecto de turistas holandeses o australianos; al mirar detenidamente, se ad-

- vertía [...]».
- p. 41, l. 13 alegría precaria. Hasta M2: «esperanza».
- p. 41, l. 14 antes de creer en ella. Hasta M2: «antes de alcanzar la serenidad necesaria para una investigación».
- p. 41, l. 22 A la izquierda de Faustine. Hasta M2: «Al lado de Faustine».
- p. 42, l. 23 El aspecto de la cama y de la mesa de *toilette*. Hasta M2: «La cama, la mesa de *toilette*, incontaminadas».
- p. 42, l. 28 cuarto vacío. Hasta M3: «cuarto deshabitado».
- p. 43, l. 16 efímeros trámites de la prisión y del patíbulo. Hasta M2: «trámites de la prisión perpetua, efímeros».
- p. 43, l. 17 cautelosamente. Hasta M2: «por mis recuerdos».
- p. 43, l. 33 ya no se oía. Hasta M2: «me di cuenta de que ya no se oía».
- p. 44, l. 11 allí también oí pasos. Hasta M2: «también traía los ruidos de pasos que bajaban».
- p. 44, l. 12 la mujer que la otra tarde hablaba de fantasmas. Hasta M2: «la mujer que estaba una tarde, afuera, con unos hombres, hablando de fantasmas».
- p. 44, l. 18 alguien miraba. Hasta M2: «tenía público».
- p. 44, l. 30 desde toda la zona. Hasta M2: «desde todos los navíos que anden por la zona».
- p. 45, l. 8 Miranda. (a) Saludo al apellido de una bisabuela paterna, Marie Mirande. Este saludo es recurrente en los escritos de Bioy Casares, que de hecho firmó con el seudónimo de «Javier Miranda» la primera edición de su *Breve diccionario del argentino exquisito* (1971). (b) En *The Tempest* (1611) de Shakespeare, Miranda es la hija del duque Próspero, quien, fugitivo y náufrago en una isla desierta, ejerce toda suerte de artes mágicas.
- p. 45, l. 34 Publio Africano. El Editor confunde a Publio Africano el Mayor (muerto en 183 a.C.) con el Menor (muerto en 129 a.C., durante el consulado de Tuditano y Aquilio). Cf. GRIECO Y BAVIO, A., «*Aristarcus Bentleianus*. Filologías clásica y germánica en Adolfo Bioy Casares (1940-1948)». In: HOFRATH, HEUSCHRECKE (ed.), *Festschrift für Irma Seidler* [Budapest: Samstagskreis, 1993]: 12-3.
- p. 46, l. 22 un encantador matrimonio y todos sus miércoles literarios. Alusión a las reuniones del matrimonio de Bioy Casares y Silvina Ocampo en su casa de la calle Coronel Díaz. Estela Canto [*Borges a contraluz*. Madrid: Espasa Calpe («Austral»), 1989: 21-6] dice que los Bioy «sólo recibían a escritores o a personas que aspiraban a serlo». Silvina Bullrich [*Mis memorias*. Emecé, 1980: 143-4] recuerda «esas noches sonoras de discusiones literarias, de páginas leídas en voz alta».
- p. 47, l. 2 Paseo del Paraíso. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, XI, s.v. «Caracas»: «El Paseo [d]el Paraíso es sin duda el más simpático y agradable de Caracas».
- p. 47, l. 6 Oeste 11. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, XI, s.v. «Caracas»: «Todas las calles que corren paralelas de occidente a oriente, se denominan, hasta cortar las avenidas principales: Oeste 1, Oeste 3, Oeste 5, etc.».
- p. 47, l. 8 acordado. Hasta M2: «acordado —esta isla».
- p. 47, l. 8 en bote. Hasta M2: «en bote, desde Rabaul».
- p. 47, l. 17 testigos. Hasta M2: «testigos, matarlos a todos».
- p. 47, l. 36 una lancha. Hasta M2: «una lancha y algunas personas».
- p. 48, l. 14 *en toda la isla un sitio para esconderla?* Hasta M2: «*un sitio? ¿No ha-*

- brá en toda la isla un sitio?».*
- p. 48, l. 21 a pocos metros. Hasta M2: «a dos o tres metros».
- p. 48, l. 22 en el buque. Hasta M2: «en el buque de noche, es seguro que en horas o en días».
- p. 48, l. 27 pensé. Hasta M2: «pensé. Quién sabe si el barco me da tres días de plazo».
- p. 49, l. 17 espumosa, con grandes matas de hojas que han crecido monstruosamente, con pájaros muertos y, sin duda, con víboras y sapos vivos. Hasta M2: «navegada por espumas amarillentas, cadáveres de pájaros y, probablemente, víboras y sapos vivos; con grandes matas de hojas que han crecido veinte centímetros por día, parece un invernáculo bajo el agua».
- p. 49, l. 27 exhaustos. Hasta M2: «exhaustos, de color de pulmones».
- p. 49, l. 27 un rato más. Hasta M2: «mucho más tiempo».
- p. 49, l. 28 Recorrían. Hasta M2: «Andaban por toda la isla, conociendo».
- p. 49, l. 33 en las páginas anteriores; que la situación que vivo no es la que yo creo vivir. Hasta M2: «por mí; que la situación que estoy viviendo no es la que yo creo estar viviendo!».
- p. 50, l. 35 Faustine cruzó. Hasta M2: «La vi cruzar a Faustine».
- p. 51, l. 18 la dulzura, ya habitual. Hasta M3: «la acostumbrada alegría».
- p. 52, l. 27 de afuera... Hasta M2: «de afuera, doblada...».
- p. 53, l. 6 Jane Gray. (a) Jane Grey (1537-54), viuda de Eduardo VI de Inglaterra, reinó apenas nueve días tras la muerte de su marido; fue depuesta y ejecutada. (b) El protagonista de *The Picture of Dorian Gray* (1890), de Oscar Wilde, se eterniza en la juventud con que ha sido retratado, en la plenitud de su belleza, por un pintor que le admira y al que tiempo después matará. Entre los invitados de Morel se encuentra también una Dora.
- p. 53, l. 19 iluminado, sobre peces coludos y líquenes, entre un bosque de columnas negras). Hasta M2: «iluminado por un acuario con peces coludos, entre dos vueltas de columnas negras».
- p. 53, l. 26 –Hemos recorrido toda la casa –dijo una voz rudimentaria./ –No importa. Tráiganlo –contestó Morel. Hasta M2: «–Hemos recorrido toda la casa./ –No importa. Tráiganlo».
- p. 53, l. 29 los cuartos de espejos eran infiernos de famosas torturas. Cf. la cámara hexagonal persa descrita por Gaston Leroux [*Le Fantôme de l'Opéra* (1909), XXII]: un cuarto de espejos que induce alucinaciones en los torturados mediante aumentos de temperatura. Cf., en general, la descripción de Erik, el *fantôme*, con la de Morel: ambos, ingenieros que apelan a bombas hidráulicas, constructores de *paraísos artificiales* para disfrute personal.
- p. 53, l. 34 Morel; uno de ellos dijo:/ –Imposible hacer nada./ (Reconocí la voz rudimentaria de hacía un rato.) Hasta M2: «y uno dijo con la voz que le había hablado de mi captura:/ –Imposible hacer nada».
- p. 53, l. 38 Haynes. Alusión al actor William Haines (1900-73), protagonista de *light comedies*. Dejó de actuar en 1934. Bioy Casares siempre reconoció el pesar que le produjo el ocaso del cine mudo y la abrupta desaparición de las pantallas de Buenos Aires de muchos de sus actores favoritos, particularmente de Louise Brooks: «Cuando apareció el cine sonoro hubo una discontinuidad, perdimos a muchísimos actores que eran amigos» [*La Nación*, 24 de febrero de 1980].
- p. 55, l. 17 Viviremos para la eternidad [...] cualquier semana que nosotros pa-

- semos juntos. Cf. «New Year's Eve» [*Essays of Elia* (1823)] de Charles Lamb, que Bioy Casares cita con frecuencia [v.g., en «Ensayistas ingleses» (1948) y en el *Libro del Cielo y del Infierno* (1960)]: «Me niego a ser llevado por la marea que suavemente conduce la vida humana a la inmortalidad y me desagradó el inevitable curso del destino. [...] Levantaría aquí mi tabernáculo. Me gustaría detenerme en la edad que tengo; perpetuarnos así, yo y mis amigos: no más jóvenes, ni más ricos, ni más hermosos». Según el prólogo de Bioy Casares a *Fotos poco conocidas de gente muy conocida* (1972) de E. Comesaña: «estas palabras que Lamb escribió para el Año Nuevo de 1821 probablemente cifren [...] los anhelos y los logros de la actividad fotográfica».
- p. 55, l. 23 perfectas. Aquí faltan algunos amigos. Hasta M2: «perfectas».
- p. 55, l. 27 Madeleine. (a) Saludo a una gobernanta en casa de sus padres, «muchacha francesa, rubia, dorada» [BIOY CASARES (1994): 45]. (b) La célebre *madeleine* de Proust [*Du Côté de chez Swann* (1913), I] simboliza la evocación *du temps perdu* gracias a los sentidos.
- p. 55, l. 28 los Davies para ir a Florida. Hasta M2: «los Davies». Mientras la actriz Marion Davies (1897-1961) vivió con William R. Hearst (1863-1951), entre 1918 y 1951, ambos solían dar importantes fiestas en su castillo de San Simeon, en California. Entre sus invitados frecuentes se contaban William Haines y Louise Brooks [Cf. BROOKS, LOUISE, *Lulu in Hollywood* (1982): 41-2]. En 1928, en *Show People* (conocida en español como *Espejismos*), Marion interpretó con William Haines a una pareja de aspirantes a actores en Hollywood; juntos trabajan en comedias hasta que ella, descubierta por un productor de films «artísticos», lo abandona y finge ignorarlo cuando se cruzan en los *sets*. Dejó de actuar en 1937.
- p.55, l. 31 el pobre Charlie. Pese a la llegada del cine sonoro, Charlie Chaplin, con «solemnidad muda», trató de seguir realizando films silentes durante la década del 30. Como señala Borges [BIOY CASARES (2006): 579], en sus películas «*siempre* es él el pobrecito». Era uno de los huéspedes habituales de las fiestas de William R. Hearst y Marion Davies.
- p. 56, l. 9 feliz, con... / Cada interrupción provocaba una salva de aplausos. En M2: «feliz, conyugal, con...». En M3: «feliz, conyugal, con... Cada interrupción provocaba una salva de aplausos». Nótese la supresión de *conyugal* en 1953: desde 1951, Elena Garro de Paz, con quien Bioy Casares mantuvo un accidentado *affaire* entre 1949-57, *supervisaba* en París la traducción al francés de la novela. Ver n. p. 39, l. 22.
- p. 56, l. 11 Cuando completé el invento se me ocurrió, primero como un simple tema para la imaginación, después como un increíble proyecto, dar perpetua realidad a mi fantasía sentimental... Hasta M2: «Después de acabar el invento se me ocurrió hacer perpetuamente reales mis fantasías con... Este proyecto fue primero un juego no destinado a tener realidad».
- p. 56, l. 14 Creerme superior. Hasta M2: «Sentirme superior».
- p. 56, l. 21 confesé mi pasión. Hasta M3: «confesé mis sentimientos».
- p. 56, l. 26 Ahora les explicaré mi invento. Cf. en «Le toucher à distance» [*L'Hérésie et Cie.* (1910)] de Guillaume Apollinaire, el relato que hace Dormesán, el falso Mesías, de su invención de un aparato que permite el tacto a distancia: «una pequeña herencia [...] me cayó, por así decirlo, del cielo hace cuatro años, y consagré este dinero a experiencias científicas, y me apliqué a la investigación de la telegrafía y la telefo-

nía sin hilos, a la transmisión de imágenes fotográficas en colores y en relieve, al cinematógrafo, al fonógrafo, etc... Estos trabajos me llevaron a ocuparme de un asunto descuidado por todos los sabios [...]: me refiero al tacto a distancia. Y así descubrí finalmente los principios de esta nueva ciencia. Así como la voz puede ser transmitida de un punto a otro muy alejado, así la apariencia de un cuerpo, y las propiedades de resistencia por las que los ciegos tienen noción del mismo, pueden ser transmitidas, sin que sea necesario que nada vincule al ubicuista [ubiquiste] con los cuerpos que proyecta. Agregó que el nuevo cuerpo conserva la plenitud de las facultades humanas, dentro del límite en que son ejercidas frente al artefacto por el cuerpo verdadero».

- p. 57, l. 15 Schwachter. En carta del 17 de septiembre de 1983, Bioy Casares escribe a Felix Kälin, de St. Gallen, quien dice no tener noticia de ninguna casa Schwachter: «*When I wrote La invención de Morel I was a young man who wanted to write as best as he could but who didn't foresee the possibility of some day being read outside his livingtown. For readers of my living-town, St. Gallen was a far off place, and they would accept, without making inquiries, the reality of the laboratory I located there. More reasons for choosing St. Gallen: the sound of the word, that I like, and my love for Switzerland, a country where I always wanted to live [Cuando escribí La invención de Morel, yo era un joven que trataba de escribir lo mejor que podía, sin prever que algún día sería leído fuera de la ciudad donde vivía. Para los lectores de mi país, St. Gallen era un lugar muy distante, y ellos aceptarían, sin hacer averiguaciones, la existencia real del laboratorio que yo situaba allí. Razones adicionales para elegir St. Gallen: el sonido de la palabra, que me gusta, y mi amor por Suiza, país donde siempre quise vivir]*».
- p. 57, l. 37 *Hércules moribundo*. Según la leyenda, Deyanira, para asegurarse el amor eterno de su marido Hércules, le embebió la túnica con la sangre del centauro Neso. Al vestirla, Hércules murió lentamente, mientras su piel ardía en llamas.
- p. 58, l. 5 conocer las cosas. Hasta M2: «conocer todas las cosas».
- p. 58, l. 5 si abren todo el juego. Hasta M2: «si abren el juego».
- p. 58, l. 29 de una película cinematográfica. Hasta M2: «de una película».
- p. 59, l. 10 un sistema de reproducción. Hasta M2: «un sistema de producción».
- p. 59, l. 16 si funciona la máquina. Hasta M2: «si anda la cuerda».
- p. 59, l. 17 mandarines chinos. Bioy Casares debe el tópico del «mandarín chino» a su lectura de *O mandarim* (1884) de Eça de Queiroz.
- p. 59, l. 22 ¿No perciben un paralelismo entre los destinos de los hombres y de las imágenes? Hasta M2: «¿Ven un paralelismo entre los destinos de los hombres y de las imágenes, entre Dios y yo?».
- p. 59, l. 35 Stoever. Dietrich Heinrich Stoever (1767-1822) fue el biógrafo de Linneo [*Das Leben des Ritters Carl von Linné* (1792)]. Linneo, que fundó los principios de la taxonomía de los seres vivos con la clasificación por género y especie, casó en 1739 con Sara Moraea, hija del tutor de Swedenborg.
- p. 59, l. 35 Stoever preguntó:/ —¿Puedes mostrarnos esas primeras imágenes?/ —Si ustedes me lo piden, cómo no; pero les advierto que hay fantasmas ligeramente monstruosos —contestó Morel. Hasta M2: «—¿Puedes mostrarnos esas primeras imágenes?/ —Lo hago responsable a Stoever. Hay fantasmas ligeramente monstruosos».
- p. 60, l. 10 Stoever respondió con seriedad:/ —Idiota. Hasta M2: «—Idiota».

- p. 60, l. 18 Stoever insistió:/ —¡Pero ustedes no comprenden! Hasta M2: «—Pero ustedes no se dan cuenta!».
- p. 60, l. 35 de Stoever. Hasta M2: «del muchacho».
- p. 61, l. 3 la casa quedó en. Hasta M2: «estuvo la casa con silencio, en».
- p. 61, l. 5 luz. ¿La gente habría ido a acostarse? Hasta M2: «luz (¿no había oscuridad!). ¿Habrían ido a acostarse, arriba?».
- p. 61, l. 8 lo que mis presuntos perseguidores habían. Hasta M2: «lo que esa gente había».
- p. 61, l. 2 una persona que dijera. Hasta M2: «una persona que dijera, sin amagos de generalización filosófica».
- p. 62, l. 12 tenga una existencia de fantasma). Hasta M2: «o la que vive cerca tenga —como los fantasmas— la presencia desprovista de inconvenientes».
- p. 63, l. 24 hora. No me acostumbro a este baño. Hasta M2: «hora, imprevisibles. Lejos de acostumbrarme a este baño, voy teniéndole un miedo nervioso, cada noche mayor».
- p. 63, l. 27 sorprenda, pero la fatiga me vence. Hasta M2: «sorprenda, pero es inevitable. El cansancio vence».
- p. 64, l. 6 *verdaderos archivos*. Hasta M2: «*archivos*».
- p. 65, l. 3 tengo, nuevamente. Hasta M3: «tengo, al fin».
- p. 67, l. 24 nunca faltará la ocasión. Hasta M2: «hay ocasión».
- p. 67, l. 28 *Come, Malthus, and in Ciceronian prose...* LORD BYRON, *Don Leon*, vv. 753-6. La lección del texto original es: «*Come, Malthus, and, in Ciceronian prose, / Tell how a rutting Population grows, / Until the Produce of the Soil is spent, / And Brats expire for want of Aliment [Ven Malthus, y, en prosa ciceroniana, / cuenta cómo crece una población en celo, / hasta que se agotan los frutos de la tierra, / y los niños mueren por falta de alimento]*». Salvado de la destrucción de los papeles privados de Byron realizada por los agentes de su viuda, el texto fue publicado en 1866. Por su tema (la exaltación de la homosexualidad), el poema no suele incluirse en las ediciones de la obra completa de su autor.
- p. 68, l. 34 una dicha. Hasta M2: «una suerte».
- p. 70, l. 1 al destino. Hasta M2: «al destino inseguro».
- p. 70, l. 12 encontraré la manera de salir. Cf. el episodio en que Franz Télek, en busca de Stilla, queda atrapado en la cripta del castillo [*Le Château des Carpathes*, XIII-XIV].
- p. 70, l. 26 inmóvil fondo azulado de un río. Hasta M2: «fondo azulado de una pileta».
- p. 71, l. 26 no abrían una grieta superficial ni desprendían un leve fragmento de. Hasta M2: «no conseguían una grieta superficial, un fragmento, escaso como una uña, de».
- p. 72, l. 5 en la cara. Me conmovía el pavor de estar en un sitio encantado. Hasta M2: «en la cara y el cuerpo conmovido por el pavor de estar en un sitio encantado, en el suelo».
- p. 72, l. 34 Salir de aquí. Hasta M2: «Conclusión: salir de aquí».
- p. 72, l. 37 capitán japonés. Hasta M3: «marino japonés». Tsutomu Sakuma (1879-1910), comandante del submarino N° 6 de la Marina japonesa, accidentado en maniobras el 15 de abril de 1910, en la bahía de Hiroshima. Recuperada la nave, se encontró una carta «donde Sakuma Tsutomu [*sic*] describe minuciosamente lo ocurrido hasta que, ya sin aire, dirige un pedido de disculpas al Emperador, instándolo a perfeccionar

- el funcionamiento de los submarinos» [SHINZATO, Esther, *Yellow Submarines; Breve Historia de los submarinos de la Marina japonesa*. Cochabamba: UDABOL, 1995: 73].
- p. 73, l. 1 todos los marinos. Hasta M3: «todos los jefes de la escuadra».
- p. 75, l. 1 Esta mano, en un cuento, sería una terrible amenaza para el protagonista. Alusión al destino de Eustace Borslover en el relato «The Beast with Five Fingers» (1919) de W. F. Harvey.
- p. 75, l. 22 una vez escrita. Hasta M2: «cuando esté escrita y se deje examinar mejor».
- p. 78, l. 19 los moradores. Hasta M2: «las imágenes».
- p. 78, l. 21 Si la isla se hundiera. Hasta M2: «Si por un movimiento de tierra se hundiera la isla».
- p. 78, l. 27 Los que grabó la máquina están secos; los que no grabó —las plantas anuales (flores, yerbas) y los árboles nuevos— están lozanos. Hasta M2: «Están secos los que fueron tomados por la máquina; los que no fueron tomados están sanos (los árboles nuevos y las plantas que anualmente se renuevan —flores, pastos, yerbas)».
- p. 78, l. 34 Nota al pie. Agregada en M3, como respuesta a una crítica de Eduardo González Lanuza, quien, en su reseña del libro [*Sur*, Nº 75 (diciembre 1940): 159-61], había escrito: «Voy a permitirme otro reparo también de carácter puramente físico: el del aumento de temperatura en la isla como resultado de la superposición de la temperatura —digamos normal— con la temperatura de la proyección. Hay dos posibilidades: o se sumaban “sensaciones de temperatura” o se sumaban “cantidades de calor”. En el segundo caso, el desdichado protagonista no hubiera podido relatarnos su maravillosa historia, porque aun suponiendo que al tomar la película y al proyectarla hubiera habido 0 grados, la suma de ambos calores en la isla sería de 273 grados sobre cero. [...] Pero esta suma de calores es imposible, puesto que las reproducciones eran de sensaciones. Ahora bien, dos sensaciones térmicas no se adicionan como simples números. Si metemos una mano en agua que tiene 30 grados y la otra en agua también de 30 grados, no experimentaremos por ello una sensación de 60 grados, sino de treinta grados. Y si mezclamos esas dos aguas, lógicamente conservarán esa misma temperatura».
- p. 79, l. 13 *Âme, te souvient-il* [...]. [*Alma, ¿te acuerdas, desde el fondo del paraíso/ de la estación de Auteuil y de los trenes de antaño (...)?*] *Amour* (1888), XVIII, vv. 1-2. Aparecido en 1866 en la revista parisina *Le Décadent* con el título de «À un Mort», el poema está dedicado a la memoria de Lucien Létinois, muerto en 1883, amante de Verlaine desde 1879; evoca en particular el período en que el joven Létinois, desde el barrio de La Chapelle, visitaba cada domingo al poeta, que lo esperaba en la estación de Auteuil, para marchar juntos a su domicilio, un hotel de Boulogne-sur-Seine.
- p. 79, l. 31 Nota al pie. Agregada en M3, destinada a *justificar* la posible coexistencia de imágenes y objetos. Para la teoría sugerida, Bioy Casares sigue lecturas de Bertrand Russell, en especial *The Analysis of Mind* [London: George Allen & Unwin, 1921]. En éste, cf. p. 121: «*I contend that the ultimate constituents of matter are not atoms or electrons, but sensations (...)* [Sostengo que los constituyentes últimos de la materia no son los átomos o electrones, sino las sensaciones (...)]»; también p. 279: «*my main thesis [is that] all psychic phenomena are built up out of sensations and images alone* [mi tesis principal (es que)

- todos los fenómenos físicos están constituidos únicamente por sensaciones e imágenes]*».
- p. 82, l. 5 para mí tú eres, Patria. El tono general del monólogo del naufrago, como los versos del poema «Enumeración de la patria» de Silvina Ocampo (publicado en 1941 en la *Antología poética argentina*), parece emular *La suave patria* (1921) de Ramón López Velarde. Bioy Casares había leído *La suave patria* hacia 1937 [cf. la sección «Museo» de la revista *Destiempo*, N° 3 (diciembre 1937): 6]; a mediados de 1938 pensó en editarlo con el sello Destiempo y pidió un prólogo a Alfonso Reyes, pero el proyecto fue abandonado debido al fracaso de la editorial. Según explica Bioy Casares, todas las referencias a Venezuela provienen de la consulta de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*: «En *La invención de Morel* no hay más obra de consulta que la enciclopedia Espasa para Venezuela, porque yo nunca estuve en Caracas» [En BARRERA, *op. cit.*: 36]. Así fue señalado en una de las primeras reseñas venezolanas del libro: a los efectos de la narración, «lo mismo habría podido ser la nacionalidad de nuestro héroe argentina o mexicana» [VENEGAS FILARDO, Pascual, «*La invención de Morel*». *El Universal* (Caracas), 19 de enero de 1941].
- p. 82, l. 8 la fábrica de papel de Maracay. En la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, LXVII, s.v. «Venezuela», aparece una fotografía de la «sala de maquinaria en la fábrica de papel de Maracay».
- p. 82, l. 13 el 10, abierto y deshecho tranvía. El tranvía 10 de Buenos Aires pasaba frente al domicilio de Bioy Casares, por entonces en Quintana 174.
- p. 82, l. 13 fervorosa escuela literaria. Alusión burlesca al vanguardismo martinfierrista de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (1922) de Oliverio Girondo y a *Fervor de Buenos Aires* (1923) de Borges.
- p. 82, l. 16 tigres. En la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, LXVII, s.v. «Venezuela», se explica que el jaguar es «llamado también tigre americano».
- p. 82, l. 19 hojas ardientes y peludas de frailejón. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, LXVII, s.v. «Venezuela»: «los páramos, en los cuales dominan las gramíneas y los frailejones [...], plantas de hojas lanudas y resinosas, que suelen servir de combustible a los viajeros extraviados».
- p. 83, l. 4 piadoso. Hasta M2: «de gratitud».

PLAN DE EVASIÓN

La novela tuvo las siguientes ediciones:

P1 *Plan de evasión*. 1ª edición. Emecé, 1945, 187 pp.

P2 *Plan de evasión*. 2ª edición. Galerna («Serie mayor/letras»), 1969, 167 pp.

Escrita entre 1940 y 1945, la novela supone las lecciones de Berkeley, Schopenhauer, William James y Bertrand Russell, y las de la psicología experimental, pero también las intuiciones poéticas del simbolismo y sus *precursores*. Esta triple filiación, filosófica, científica y literaria, explica la notable riqueza de referencias e indicios, que se integran, a su vez, con una red de significaciones que introducen motivos como el destierro insular, el *affaire* Dreyfus, la Segunda Guerra Mundial (bajo la

máscara de otros conflictos) y alusiones casi secretas a la familia Bioy. La segunda edición presenta algunas variantes, destinadas en su mayoría a respaldar la verosimilitud de ciertos postulados de la trama.

El título alternativo fue *Los monstruos son hombres*. El cambio debe datar de mediados de 1944: un personaje de «La trama celeste», publicada en junio de ese año, habla de «mis planes de evasión». En *Dry Guillotine* (1938), que Bioy Casares leyó en su edición chilena [*Guillotina seca*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1939] y de donde tomó la mayoría de sus datos sobre la vida en el presidio de la Isla del Diablo, René Belbenoit explica que un *plan d'évasion* es «un supositorio especial para la fuga, provisto de una llave para esposas, una pequeña sierra y un destornillador» [op. cit.: 21-2].

- p. 89, l. 3 *Hymne to God my God, in my sickness*. Incluido en *Poems* (1635), publicado póstumamente. El poeta, moribundo, se dirige a Dios. Sucesivamente, dice que al morir se transformará en música divina [*I shall be made thy Musique*], que ahora sus médicos se han convertido en cosmógrafos y él en su mapa [*my Physitians by their love are grown / Cosmographers, and I their Mapp*]; y que este poema ha de ser su Texto (Sagrado) y a la vez su Sermón o glosa [*Be this my Text, my Sermon to mine owne*].
- p. 91, l. 2 22 de febrero. El 22 de febrero de 1895, el capitán Dreyfus fue embarcado hacia las Guayanas en el *Saint-Nazaire*.
- p. 91, l. 7 Enrique Nevers. (a) La novela está recorrida por alusiones a la familia Bioy y al Béarn, su tierra de origen. Enrique (Henri) Nevers alude posiblemente a Henri de Navarre (Henri IV), rey de origen bearnés, autor del Edicto de Nantes, que puso fin a las Guerras de Religión en Francia, y por quien los Bioy tuvieron siempre especial afección. (b) En el *affaire Dreyfus*, el coronel Henry, edecán del Jefe de Servicios, fue quien falsificó la letra del *petit bleu*.
- p. 91, l. 18 Irene. En griego, «Paz».
- p. 91, l. 21 Vauban. Antoine Le Prestre, conde de Vauban (1659-1731). Tuvo a su cargo el sitio y la rendición de la ciudad de Brissac.
- p. 91, l. 26 Nicolás Baudin. Explorador francés (1754-1803), nacido en la Isla de Ré. Viajó a América tropical. En el capítulo V, los pobladores de Oléron y de Ré defienden fervorosamente la autoría de sus descubrimientos, contra la de Flinders.
- p. 92, l. 2 Julio Verne. El novelista francés, autor de *L'île mystérieuse* (1874).
- p. 92, l. 4 Oléron. Saludo a Oloron-Sainte-Marie, lugar de origen de los Bioy. Los nombres de pila de los Nevers-Brissac son tradicionales en la familia Bioy. Tres de los tíos paternos de Bioy Casares, todos ellos suicidas, se llamaban Enrique, Javier y Pedro Antonio [BIOY CASARES (1994): 149]. Por otra parte, desde la isla de Oléron se tienden líneas especulares hacia las islas de Salvación: Guyena-Guayana, isla de Ré-isla Real, etc. Juicios de Oléron. Reunión de sentencias del Tribunal marítimo de la isla de Oléron, fuente primaria del Derecho Internacional, de autoría dudosa.
- p. 92, l. 9 *En la colonia*. Como señala S. J. Levine [op. cit.: 202], *Plan de evasión* alude reiteradas veces al relato «En la colonia penitenciaria» [«In der Strafkolonie» (1919)], de Kafka. Escrita igualmente a la sombra del *affaire Dreyfus*, esta obra transcurre también en la penitenciaría de una isla cuyas autoridades hablan francés. Un Inspector [*Forschungsrei-*

sende] llega para conocer y evaluar una máquina de castigo —un complejo mecanismo de punzones que graba en la espalda del condenado el texto de su sentencia— instalada por el *Kommandant* anterior y que su sucesor desea retirar. El Oficial a cargo, partidario de conservarla, se ofrece para explicar su funcionamiento, sus bondades y su eficacia mediante una ejecución. En varias ocasiones afirma que tiene un *plan* que requiere del Inspector: cuando comprende que éste no lo apoyará, el Oficial reemplaza al reo en la máquina y muere. Nótese el paralelo entre la relación de Nevers con Castel y la del Inspector con el Oficial; en ambos casos, los observadores se niegan a colaborar con la *invención*; en ambos casos, el inventor (o su continuador en el caso del Oficial), muere víctima de la misma. *Plan de evasión* abunda en alusiones a obras de Kafka: así, a *El Castillo* [*Das Schloß* (1926)] en cap. II; a *La Metamorfosis* [*Die Verwandlung* (1915)] en cap. VIII; a *El Proceso* [*Der Prozess* (1925)] en cap. XXXIV.

- p. 92, l. 14 Legrain. El médico Paul-Maurice Legrain (1860-1939) escribió *Du Délire chez les dégénérés* (1886), citado repetidamente por Max Nordau en su *Entartung* (1894). Bioy Casares había leído a Nordau en traducción francesa [*Dégénérescence*. Paris: Félix Alcan, 1899].
- p. 92, l. 21 *Schelcher*. Siendo diputado de la Martinica y de Guadalupe entre 1848-50, Victor Schelcher (1804-93) abogó por la abolición de la esclavitud en las colonias. Según Belbenoit [*op. cit.*: 206], «el único monumento interesante [de Cayena] es la estatua de Schelcher, quien fue el que abolió la esclavitud en la antigua Guayana, y esta estatua, por más que parezca extraño, tiene allí algo de irónico. Schelcher se halla representado con un brazo cogiendo de la cintura a un pequeño negro, mientras con su mano libre apunta hacia el horizonte; y cuando al pie del monumento se encuentra una escuadrilla de convictos sacando las malezas que crecen en torno de la estatua, Schelcher parece decirle al niño negro: “¿Lo ves?, tú eres libre; ellos son los esclavos ahora”».
- p. 92, l. 26 Los pobladores [...] con anchos sombreros de paja; o los presos, a rayas rojas y blancas. Belbenoit [*op. cit.*: 207] habla de «los convictos, con sus grandes sombreros de paja y ropas a rayas coloradas y blancas».
- p. 92, l. 28 Las casas eran unas casillas de madera, de color ocre, o rosado, o verde botella, o celeste. Según Belbenoit [*op. cit.*: 204], las casas de las islas «se las construye de madera, adoleciendo su arquitectura de evidente mal gusto. Se hallan por lo común pintadas de verde y rosa pálido o con el primer color que se ha hallado a mano».
- p. 92, l. 31 *El modesto palacio de la gobernación debe su fama a tener piso alto y a las maderas del país [...]. Los insectos perforadores y la humedad empiezan a podrirlo. Cf. KAFKA, «In der Strafkolonie»:* «[*die Häuser*] *der Kolonie* [...] *bis auf die Palastbauten der Kommandantur alle sehr verkommen waren* [(*las casas*) *de la colonia* (...)], *incluyendo el palacio donde se alojaba el comandante, se hallaban todas en muy mal estado de conservación*».
- p. 92, l. 38 *Une saison en enfer*. El poema en prosa (1873) de Rimbaud, donde se encuentra «Alchimie du Verbe». A esta sección pertenece el pasaje en que se refiere cómo fue la composición del célebre soneto sobre la sinestesia entre sonidos y colores: «*J’inventai la couleur des voyelles! —A noir, E blanc, I rouge, O bleu, U vert. Je réglai la forme et le mouvement de chaque consonne, et, avec des rythmes instinctifs, je*

me flattai d'inventer un verbe poétique accessible, un jour ou l'autre, à tous les sens. Je réservais la traduction [¡Inventé el color de las vocales! –A negra, E blanca, I roja, O azul, U verde. Fijé la forma y el movimiento de cada consonante, y, con ritmos instintivos, me jacté de haber inventado un verbo poético accesible, un día u otro, a todos los sentidos. Me reservé la traducción]».

- p. 93, l. 7 Frinziné. (a) El editor francés L. Frinzine publicó en 1885 *Légende des Âmes et des Sangs* de René Ghil. (b) Charles de Freycinet (1828-1923), feroz antidreyfusista, fue uno de los ministros de Guerra de Francia (1889-90) durante el *affaire*.
- p. 93, l. 16 en el Larousse el artículo sobre prisiones. *Grand Dictionnaire Universel Larousse du XIX^e. siècle* (1866-78), XIII, s.v. «Prison».
- p. 93, l. 30 Lambert. (a) El físico Johann Heinrich Lambert (1728-87) enunció un método para estudiar la mezcla de colores. (b) Discípulo de Swedenborg, Louis Lambert, el protagonista de la novela homónima y autobiográfica de Balzac (1832), estudia las relaciones entre el mundo físico y el metafísico.
- p. 93, l. 38 Wernaer. El pintor Anton von Werner (1843-1915) ilustró numerosas escenas de las negociaciones de 1871 entre Favre y Bismarck, tras la guerra franco-prusiana; entre otras, la *Proclamación del Nuevo Imperio Alemán*, ambientada en el Salón de los Espejos del palacio de Versalles.
- p. 94, l. 3 Pedro Castel. El *Père* Louis Bertrand Castel (1688-1757), jesuita francés, autor de una *Optique des couleurs* (1740), construyó un «clavicordio cromático» (que empleaba velas y cristales de colores). Diderot refiere una visita a su estudio y describe el instrumento en la *Lettre sur les sourds et muets* (1751). Goethe elogia sus estudios ópticos, cuyas conclusiones se oponían a la teoría de Newton, y describe su clavicordio cromático [*Materialien zur Geschichte der Farbenlehre* (1810), V: «Louis Bertrand Castel»]. Borges cita el clavicordio cromático de Castel en «La metáfora» [*Cosmópolis* (Madrid), N° 35 (noviembre 1921)] y en «Sobre los clásicos» [*Sur*, N° 85 (octubre 1941)].
- p. 94, l. 7 pequeños poemas en prosa. Charles Baudelaire, *Petits poèmes en prose* (1868).
- p. 94, l. 25 René Ghil. El poeta (1862-1925), fundador de la escuela simbólica y armonista, denominada luego evolutiva-instrumentista. En su *Traité du Verbe* (1886) desarrolla una teoría de las correspondencias entre imágenes visuales y auditivas, y enuncia los principios de la «instrumentación verbal», que concibe las palabras esencialmente como sonidos, asociados a «sensaciones coloreadas».
- p. 94, l. 35 habló [...] de los Juicios de Oléron. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, XXXIX, s.v. «Oléron»: «[Los Juicios] es una colección particular de sentencias del Tribunal marítimo de Olerón que puede considerarse como la ley que fija los usos marítimos del Océano. Parece que esta colección se remonta á fines del siglo XI ó principios del XII. Algunos autores atribuyen esta obra legislativa al rey Ricardo de Francia, otros á Eleonor de Guyena. [...] Pardessus los publicó [los artículos] en su *Colección de leyes marítimas*».
- p. 95, l. 5 Liviano Pardessus. Juego de palabras con *pardessus* (sobre todo, en francés).
- p. 95, l. 15 un anciano debilísimo, con planes para volar la Ópera Cómica. En la entrada del 27 de junio de 1897, Léon Bloy anota en *Mon Journal*:

«*Quelle idée magnifique pour le chapitre XXVI! L'incendie de l'Opéra-Comique, transposé en délire d'amour divin dans l'âme de Clotilde! J'y ai travaillé cette nuit avec ivresse [¡Qué magnífica idea para el capítulo XXVI! ¡El incendio de la Ópera Cómica, transfigurado en delirio de amor divino en el alma de Clotilde! Embriagado, trabajé en eso esta noche]*». Clotilde es la protagonista de *La Femme pauvre* (1897): una muchacha humilde, salvada de su mala madre por un artista extravagante; aspira a la pureza; tras desgracias diversas, se ve reducida a la mendicidad. En la novela abundan las alusiones a Villiers de l'Isle-Adam.

- p. 96, l. 4 grandes jaulas de pollos [...] hizo el viaje. Cf. el viaje del narrador a Bosque del Mar, en un «viejo Rickenbacker cargado con las jaulas de las gallinas» [BIOY CASARES, A. y OCAMPO, SILVINA, *Los que aman, odian* (1946), III].
- p. 96, l. 7 el *Rimbaud*. En su poema «Le bateau ivre», Rimbaud describe las sensaciones de un barco que, tras la muerte de su tripulación a manos de pieles rojas en un río americano, se lanza al mar.
- p. 96, l. 19 Dreyfus. Inocente pero declarado culpable, el Alfred Dreyfus histórico (1859-1935) fue un símbolo viviente; él mismo asumió su carácter de tal. En una carta desde la prisión, del 26 de diciembre de 1894, a su esposa Lucie Hadamard, acepta que «*ce peuple a raison: on lui a dit que j'étais un traître [esta gente tiene razón: se le ha dicho que yo era un traidor]*» y que recibe el trato que merecería el canalla por el cual lo toman.
- p. 97, l. 27 Cawley. En 1929, el astrólogo y satanista Aleister Crowley (1875-1947) publicó su relato «The Stratagem»: en la Isla del Diablo, hacia 1911, dos prisioneros conspiran para evadirse. Uno de ellos, Dodu, al que el otro tiene por gran estrategia, dice disponer de un plan de evasión [*plan of escape*] y propone un código de señales para comunicarse letra a letra mientras realizan el paseo diario. Después de largos períodos de recibir mensajes incomprensibles, el otro se percata de que Dodu está loco y de que los mensajes eran sólo producto de su desequilibrio. El Gobernador de las islas es descrito como un «*profound psychologist*»; un preso dice que es «*more a prisoner than ourselves*».
- p. 97, l. 28 el piel roja en el lago de los Horcones. Según Bioy Casares [cit. en *Plan de evasión*. Kapelusz (GOLU), 1974: 45]: «Patrióticamente, mi padre sostenía que [el lago de los Horcones, en los Andes] era el más profundo de la Tierra. El piel roja es un error que el autor (criollo y como tal herido en su amor propio por los consabidos errores que los europeos cometen cuando se refieren a las cosas nuestras) le atribuye al relator (francés)».
- p. 98, l. 11 «galpón colorado». Belbenoit describe [*op. cit.*: 138] la «Barraca Roja» o «Case Rouge».
- p. 98, l. 13 «el castillo». (a) Según Belbenoit [*op. cit.*: 158-9] el castillo es un conjunto de «tres austeras construcciones de celdas individuales, la tercera de las cuales está reservada para los insanos. [...] Las tres se hallan cubiertas por un techo de hierro acanalado, en forma de v, y contienen 48 celdas divididas en dos grupos de 24 cada una. En cada grupo de celdas hay un muro alto de hierro, desde donde un guardia armado vigila paseándose noche y día». (b) Alusión al ambiente de la novela de Kafka [*Das Schloß* (1926)]. Ver n. p. 92, l. 9 y cf. LEVINE, *op. cit.*: 202-3. (c) Alusión al régimen del presidente Ramón Castillo [ver n. p. 242, l. 19].

- p. 98, l. 17 Los presidiarios no están obligados a ejecutar ningún trabajo. Según Belbenoit [*op. cit.*: 133]: «En las Islas no hay trabajos forzados».
- p. 98, l. 20 los reclusos: *en celdas diminutas [...] ya imbéciles*. Según Belbenoit [*op. cit.*: 159-60]: «En cada celda hay un pequeño banco de madera [...]. Una frazada vieja, a veces un trapo, además del prisionero, es todo lo que hay en su interior. [...] Los únicos ruidos que le llegan desde el exterior son, o el ruido del mar rompiéndose en las rocas, o los gritos de los dementes que aúllan en la tercera construcción. [...] Contempla el verde musgo crecer [...] y mata su tiempo haciendo menudos moldes y dibujos con sus largas uñas que, poco a poco, se van estropeando con el roce sobre el cemento».
- p. 98, l. 22 Vio a los locos: *desnudos [...], aullando*. Según Belbenoit [*op. cit.*: 161]: «La mayor parte [de los locos] se hallaban desnudos. Tiritando [...], físicamente exhaustos, gritaban [...]».
- p. 98, l. 24 el galpón colorado. Tenía fama de ser el lugar más corrompido y sangriento de la colonia. Según Belbenoit [*op. cit.*: 138]: «La Case Rouge —la Barraca Roja— [...] alberga a [...] los más peligrosos y viciosos de todos los convictos del penal».
- p. 99, l. 9 un alambre-carril. Según Belbenoit [*op. cit.*: 131]: «Aún hoy en día es bastante difícil aproximarse a la Isla del Diablo, por lo que la Administración ha hecho colocar un cable desde la Royale, por el que se mandan las provisiones a los prisioneros políticos que en ella viven».
- p. 99, l. 19 De Brinon. Fernand de Brinon (1885-1947), político francés, durante el régimen de Vichy colaboró con los nazis y presidió el Comité France-Allemagne.
- p. 99, l. 30 Bernheim. El psiquiatra Hippolyte Bernheim (1840-1919) estudió los estados hipnóticos y las alucinaciones. Fue autor de *De la Suggestion dans l'état hypnotique et l'état de veille* (1884), *De la Suggestion et de ses applications à la thérapeutique* (1887), etc.
- p. 101, l. 1 mis obligaciones: 1º Juntar cocos. Según Belbenoit [*op. cit.*: 132]: «Casi todos [los reclusos en la Isla del Diablo] se pasan pescando todo el día. [...] La única obligación que tienen es la de recoger los cocos de la isla y entregarlos a la Administración [...]».
- p. 101, l. 16 oscura glorieta de laureles. Cf. «En memoria de Paulina» [p. 191, l. 3]: «En uno de mis primeros recuerdos, Paulina y yo estamos ocultos en una oscura glorieta de laureles, en un jardín». Ambos pasajes evocan una temprana experiencia del autor, en 1919, según su «Chronology» (1975): 35: «Me enamoro de una chica llamada Raquelita, que me hace revelaciones en la intimidad de una glorieta de laureles» [Original en español en CURIA, BEATRIZ, *La concepción del cuento en Adolfo Bioy Casares*. Mendoza: Universidad de Cuyo, 1986, vol. II: 147].
- p. 102, l. 9 Lo seguía una manada de heterogéneos animales. Alusión a los experimentos de *The Island of Doctor Moreau* (1896), de Wells. De Castel se dirá que «tal vez [...] fuese una especie de doctor Moreau» [cap. XIX]. Además de *The Island of Doctor Moreau*, a la que conducen múltiples indicios, cf., por el ambiente, el relato de Wells «The Empire of the Ants» (1905).
- p. 102, l. 31 Brissac. En 1594, Charles II de Cossé de Brissac (1562-1626), gobernador de París, permitió la entrada de Enrique de Navarra en la ciudad y, en cierta medida, su consolidación como rey de Francia.
- p. 103, l. 5 propicias al entomólogo. Henri Fabre (1823-1915), autor de los *Souvenirs entomologiques* (1879-1909).

- p. 103, l. 21 el invierno de las Guayanas es tan bochornoso como el verano de París. En carta a J. L. Borges, del 16 de septiembre de 1941, Bioy Casares escribe: «En las Guayanas hay una estación lluviosa y otra seca. Creo que me conviene la seca y que me conviene insistir en que el tiempo es parecido al de los intolerables veranos de París».
- p. 104, l. 16 de Teócrito, de Mosco, de Bión. Los autores helenísticos Teócrito de Siracusa (*fl. c. 270 a.C.*), Mosco de Siracusa (*fl. c. 150 a.C.*) y Bión de Esmirna (*fl. c. 100 a.C.*), nativos o residentes en el ambiente insular siciliano, usan en sus obras el tópico del *locus amoenus*. También es recurrente en sus obras, como en las de Bioy Casares, la presencia del *pharmakós*, víctima propiciatoria que asegura la fertilidad del nuevo ciclo o chivo emisario de alguna peste o hambruna atribuida a los dioses [FRAZER, J. G., *The Golden Bough*, vol. VI (1919), *passim*]: así, Teócrito (idilio XV) y Bión (*Lamento*) cantan la muerte de Adonis (*pharmakós* por excelencia). Del mismo modo, Henri Nevers es, en definitiva, un *pharmakós*, como el naufrago de *La invención de Morel*, Anthal Horvath en «El otro laberinto», el protagonista de «Homenaje a Francisco Almeyra», etc. Si *Plan de evasión* se vinculara así con la leyenda de Adonis, Xavier sería Ares; Castel-De Brinon, Apolo; Irene, Afrodita [Cf. LEVINE, *op. cit.*: 126-34].
- p. 104, l. 17 *Marinetti*. El escritor italiano, fundador del Futurismo, movimiento que se dio a la exaltación del belicismo y del fascismo; también, a la concepción de artes nuevas como la sinestésica «pintura abstracta de sonidos, ruidos, olores, pesos y fuerzas misteriosas».
- p. 105, l. 29 *Tratado de Isis y Osiris*. Como dice Nevers [cap. XII], en él también se «trata de símbolos», en especial de aquellos vinculados con las doctrinas religiosas egipcias, y de los jeroglíficos.
- p. 106, l. 18 los tomos que los guardias no alquilaron todavía. Según Belbenoit [*op. cit.*: 141] un *libéré* llamado Carpette, «poseedor de la única biblioteca existente en las Islas, la que consta, aproximadamente, de 1.200 volúmenes, [...] arrienda sus libros al precio de 2 céntimos por tres días [...]».
- p. 109, l. 16 Bordenave. (a) Nombre del propietario de un prostíbulo, en la novela *Nana* (1880) del fervoroso dreyfusista Émile Zola. (b) Un *bordereau* [*plan o detalle de documentos*], escrito en realidad por el Conde Esterhazy, era la principal evidencia alegada contra Dreyfus.
- p. 109, l. 22 valija. Alusión a la *boîte-en-valise*, museo portátil creado (1936-41) por Marcel Duchamp, quien en 1918-9 vivió en Buenos Aires.
- p. 109, l. 24 iniciales J. D. Uno de los documentos usado para incriminar a Dreyfus llevaba únicamente una inicial «D». Luego se supo que era una «P» adulterada por Henry.
- p. 109, l. 25 Bacon. El autor de *Novum Organum* (1620), donde previene contra los *idola* o falsas nociones que distorsionan la verdad, y de la utopía insular *The New Atlantis* (1627).
- p. 109, l. 26 *Métamorphoses*. Probable alusión a la *nouvelle* de Kafka. Ver n. p. 92, l. 9.
- p. 109, l. 27 Académie des Médailles et d'Inscriptions. *Sic*. La Académie Royale des Inscriptions et Médailles.
- p. 109, l. 30 Victor Hugo. El escritor, que debió **exiliarse** en las islas de Jersey (1852-4) y Guernesey (1854-70). Según Émilie Noulet [*Le Premier visage de Rimbaud*. Bruxelles: Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises de Belgique, 1953: 183], Hugo propone una equivalencia

- entre vocales y colores: A blanco, o rojo, ù negro, etc.
- p. 111, l. 20 *Chère, pour peu que tu ne bouges [...]*. «Amada, por poco que te muevas/ renacen mis angustias. [...] Yo temo siempre –¡lo que es esperar!–/ una huida atroz de ti» [«Spleen». *Romances sans paroles* (1874), vv. 3-4 y 7-8]. Los versos omitidos (1-2; 5-6) dicen: «*Les roses étaient toutes rouges, / Et les lierres étaient tout noirs. / [...] Le ciel était trop bleu, trop tendre, / La mer trop verte et l'air trop doux* [Todas las rosas eran rojas, / y toda la hiedra negra. / [...] El cielo era demasiado azul, demasiado tierno, / el mar demasiado verde, el aire demasiado suave]». El poema fue escrito por Verlaine para su esposa, a la que había dejado atrás para huir a Inglaterra con Rimbaud.
- p. 113, l. 5 *Teoría de los colores. Zur Farbenlehre* (1810). Contra la teoría newtoniana, Goethe sostiene el carácter subjetivo de los colores e insiste en la participación del órgano ocular en la conformación del fenómeno cromático. En *Materialien zur Geschichte der Farbenlehre* (1810), describe las teorías de Johann Leonhard Hoffmann, quien afirma la correspondencia entre colores y timbres musicales: índigo y cello, amarillo y clarinete, violeta y fagot, rojo y trompeta, etc.
- p. 114, l. 24 Marie Gaëll. (a) Probable alusión a Franz J. Gall (1758-1828), fundador de la Frenología. En carta a Alberto Manguel, del 20 de junio de 1973, Bioy Casares escribe: «Me pregunto si no he nombrado a esta Marie Gaëll, que a lo mejor existe, para evocar a Gall, el de las circunvoluciones cerebrales». (b) *La pianista alsaciana Marie Jaëll (1846-1925) estudió el desarrollo de las facultades auditivas y visuales de los ejecutantes. Publicó La Coloration des sensations tactiles (1910) y La Résonance du toucher et la topographie des pulpes (1912).*
- p. 114, l. 26 Bain. El psicólogo escocés (1818-1903), que pretendía explicar mediante las asociaciones toda actividad mental.
- p. 114, l. 26 Marinesco. Gheorghe Marinescu, neurólogo rumano (1863-1938), autor de *Recherches sur la sensibilité vibratoire, Recherches sur les localisations motrices spinales, Recherches sur les granulations et les corpuscules du système nerveux central*, etc.
- p. 114, l. 28 Suárez de Mendoza. El libro que recibe Castel es de Ferdinand, oculista francés (n.1852), autor de *L'Audition colorée, étude sur les fausses sensations secondaires physiologiques et particulièrement sur les pseudo-sensations de couleurs associées aux perceptions objectives des sons* (1890), citado por Max Nordau en *Entartung*. Nevers lo confunde con su tocayo Enrique, autor de *Eustorgio y Clorilene* (1629), novela *bizantina*, rica en episodios de enmascaramiento de identidades, escrita a imitación del *Persiles* (1617) de Cervantes.
- p. 115, l. 13 Marsillac. Después de conspirar contra Richelieu, François de La Rochefoucauld (1613-80), *prince de Marcillac* (o de Marsillac), fue encarcelado en la Bastilla (1636) y luego desterrado. Partidario de La Fronda en 1652, fue herido en los ojos por un mosquete y su visión, como la del Cura Marsillac, quedó muy reducida.
- p. 115, l. 13 présbita. En la novela de Gaston Leroux, *Le Mystère de la chambre jaune* (1908), cap. XIV, los detectives encuentran unos «lentes de présbita», importante indicio para el esclarecimiento del crimen. Bioy Casares había leído la obra con enorme interés a principios de 1929. El motivo del cuarto cerrado, eficaz en la sugerencia de lo fantástico, es central en sus primeros intentos novelísticos (*La navaja del muerto, El problema de la torre china*), así como en *Plan de evasión* y en «El otro

- laberinto».
- p. 115, l. 16 versos del *Misterio del cuarto amarillo*. «*Le presbytère n'a rien perdu de son charme ni le jardin de son éclat*». Frase tomada de *Le Mystère de la chambre jaune*: además de ser el título del cap. XIII, aparece una y otra vez a lo largo de la obra. Cuando se aclara el misterio, resulta ser un texto escrito por el asesino. La traducción que cita Bioy Casares corresponde a la edición de la Biblioteca de La Nación [Buenos Aires, 1908]: «El presbiterio no ha perdido nada de su encanto, ni el jardín de su esplendor».
- p. 116, l. 5 Platón. El filósofo, cuyos diálogos destacan el carácter apariencial y engañoso de lo sensible contrapuesto a la realidad de las Ideas, autor de *Timeo* y *Critias*, donde describe la utopía de la Atlántida, de ambiente insular.
- p. 116, l. 6 Molière. El *seudónimo* de Jean-Baptiste Poquelin, autor de *Le Malade imaginaire*. Murió durante la cuarta representación de la comedia, en la que interpretaba al «enfermo imaginario».
- p. 117, l. 5 le confió que necesitaba un colaborador. Cf. KAFKA, «In der Strafkolonie»: «*Das ist mein Plan; wollen Sie mir zu seiner Ausführung helfen? Aber natürlich wollen Sie, mehr als das, Sie müssen*». Und der Offizier faßt den Reisenden an beiden Armen und sah ihm schwer atmend ins Gesicht. [...] [Der Reisende] zögerte [...] einen Atemzug lang. Schließlich aber sagte er, wie er mußte: "Nein" ["Éste es mi plan; ¿quiere ayudarme a realizarlo? Pero, naturalmente, usted quiere, es más, debe ayudarme". El Oficial tomó al Inspector por ambos brazos y lo miró en los ojos, respirando agitadamente. [...] [El Inspector] vaciló [...] un instante. Por fin dijo lo que debía decir: "No"».
- p. 117, l. 10 *El castigo es el derecho del delincuente*. «*Die Verletzung, die dem Verbrecher widerfährt, [...] ist auch ein Recht an den Verbrecher selbst*» [HEGEL, G. W. F., *Grundlinien der Philosophie des Rechts* (1821), I, 3, §100].
- p. 119, l. 28 la historia del Cura. El pasaje es un resumen del relato del naufragio de Prendick, en *The Island of Doctor Moreau*, I. Las gaviotas evocan al «Albatross» de «*The Rime of the Ancient Mariner*» (1798) de Coleridge.
- p. 119, l. 30 *Grampus* [...] *Toowit*. Nombres tomados de Poe [*The Narrative of Arthur Gordon Pym* (1838)]. El *Grampus* es el ballenero en el que viaja –y naufraga– Pym. Too-wit es el nombre del jefe de la tribu de la isla de Tsalal [cap. XVIII].
- p. 120, l. 6 Maître Casneau. Poe [*op. cit.*, nota al cap. XIV] refiere el caso del *Polly*, buque que afronta una tormenta y queda a la deriva durante casi doscientos días. De los nueve tripulantes, sólo sobreviven el capitán Casneau y un tal Badger.
- p. 120, l. 8 batalla de 1905. Según Bioy Casares, «los hechos nunca ocurrieron. Se trata de lo que algunos llaman suposición de la realidad y quizá fuese más justo llamar invención del pasado» [cit. en *Plano de evasão*. Lisboa: Estampa, 1980: 190]. Alusión oblicua a la frustrada revolución radical de febrero de 1905, encabezada por Hipólito Yrigoyen, contra el régimen conservador, durante la presidencia (1904-6) de Manuel Quintana; en otro plano, a la frustrada revolución rusa de 1905.
- p. 120, l. 9 Tours. En *Inquiries into Human Faculty and its Development* (1883), «*History of Twins*», Francis Galton (1822-1911) cita a un doctor J. Moreau de Tours, que describe en su *Psychologie morbide* (1859) la monomanía paranoica de dos gemelos, sujetos a incesantes persecuciones

- imaginarias, con alucinaciones auditivas.
- p. 122, l. 16 Leitao. Paulino Joaquim Leitão (1779-1831), poeta y marino portugués, escribió *Templo da Imortalidade* (1815) y el poema épico *Argentineida*, sobre la campaña de Montevideo, cuyos últimos cantos se han perdido. Acompañó a Juan VI en su destierro brasileño (1807).
- p. 123, l. 10 *Uliarus*. Nombre latino de la moderna Oléron.
- p. 127, l. 3 *Autour des îles les poissons-volants* [...]. «Alrededor de las islas, los peces voladores/ al saltar, refulgen con la sal del mar:/ ¡ay! los recuerdos, del tiempo que los conserva,/ guardan el gusto amargo...» [GHIL, RENÉ, *Le Pantoun des pantouns: poème Javanais* (1902), V]. Bioy Casares toma los versos de la antología de VAN BEVER, ADOLPHE y PAUL LÉAUTAUD, *Poètes d'aujourd'hui* [Paris: Mercure de France, 1918. 29ª ed.], vol. I: 109.
- p. 128, l. 24 *Bellerophon*. Nombre del barco inglés en que Napoleón fue llevado al destierro en la isla de Santa Helena.
- p. 132, l. 15 un tal Julien. Alusión a un preso cuya infortunada historia refiere Belbenoit [*op. cit.*, *passim*]. De unos 16 años, embarcado con Belbenoit, llegado a Guayana pasa a ser amante de otro preso y muere muy pronto.
- p. 133, l. 19 Constantino. Saludo a uno de sus perros. Silvina Ocampo [«Nueve perros». *Los días de la noche* (1970)] dice que Constantino «odiaba su propia imagen, le gruñía, trataba de morderla en los estanques y en los espejos y a veces hasta en la sombra».
- p. 133, l. 28 Deloge. El General Deloge, participó del segundo Consejo de Guerra a Dreyfus (1899), examinó las pruebas y concluyó que era culpable.
- p. 133, l. 28 Favre. (a) El coronel Pierre Fabre fue uno de los responsables de la acusación de 1894 contra Dreyfus. (b) Jules Favre (1809-80), republicano moderado, negoció la paz con Prusia en 1871: disconforme con las exigencias prusianas, renunció.
- p. 133, l. 28 Roday. Fernand de Rodays fue uno de los notables del Partido Dreyfusista.
- p. 133, l. 28 Zurlinder. El general Émile Zurlinden (1837-1929) fue uno de los ministros de Guerra de Francia en los años del proceso Dreyfus.
- p. 135, l. 12 un presidiario que pescaba. En carta del 27 de enero de 1945, Adolfo Bioy recomienda a Bioy Casares la lectura de los relatos de *The Mixture as Before* (1940) de Somerset Maugham, en especial «dos cuentos de presidiarios en la Guayana»: se trata de «A Man with a Conscience» y «An Official Position». En el segundo, Louis Remire, convicto en la Guayana Francesa, alcanza la felicidad por primera vez en su vida estando en prisión, al comprender que su puesto de verdugo le permite disponer de todo lo que podría desear. Como Favre (que afirma que «esto es una maravilla»), vive en una pequeña choza y disfruta cada mañana de pescar, sentado en su roca favorita; como Pordelanne, fabrica juguetes.
- p. 140, l. 6 *Ensayos* de Montaigne. En el ensayo «De la force de l' imagination» [I, 21] (1580), Montaigne examina los efectos de la sugestión sobre todo en los enfermos, a quienes se hace «concebir falsas esperanzas de curación».
- p. 141, l. 11 Estoy aquí porque me acusan de haber robado documentos. Obvia alusión al *affaire* Dreyfus.
- p. 142, l. 24 Kahn. (a) El poeta Gustave Kahn (1859-1936), teórico del verso libre, fundó la revista *Le Symboliste* (1886). (b) El rabino Zadoc Kahn auxilió

- en algún momento al comandante Fernando Walsin-Esterhazy, verdadero culpable del crimen atribuido a Dreyfus.
- p. 147, l. 20 «Correspondances». El poema de *Les Fleurs du mal* (1857), donde Baudelaire expresa su concepción de «analogía universal» y de las sinestesias («*Les parfums, les couleurs et les sons se répondent*»).
- p. 148, l. 9 proceso. Alusión a la novela de Kafka, acaso escrita también como reacción al *affaire* Dreyfus. Ver n. p. 92, l. 9.
- p. 148, l. 13 18 bis rue des Belles-Feuilles. Dirección de la casa en la que Bioy Casares y sus padres se hospedaron en París en 1926. Situada en el 16° *arrondissement*, la calle queda dividida en dos por la avenida Victor Hugo.
- p. 149, l. 9 contrabandistas brasileños. Según Belbenoit [*op. cit.*: 218]: «Los que tratan de obtener su libertad como pasajeros de los contrabandistas brasileños, o piratas como se les llama en la Guayana, no tienen mayores probabilidades de éxito, pues estos piratas piden 1000 francos por cabeza para llevar a un hombre hasta donde él desee, pero hay nueve probabilidades sobre diez que arrojen a sus pasajeros por la borda, después de haberlos registrado y haberles abierto el vientre en busca de algún supositorio lleno de dinero».
- p. 154 ilustración. En carta del 12 de marzo de 1945 a Luzuriaga, empleado de Emecé, Bioy Casares explica: «Con el original de mi novela, entregué un plano (horrible, desde luego). Al recibir ahora las pruebas, el plano faltaba. En la esperanza de que se haya perdido, le envío otro. Creo que convendría incluirlo (a la altura del capítulo XXXVII), porque ayudaría a imaginar las cosas. Aunque no me parece horrible, de ningún modo me opongo a que ustedes lo modifiquen o lo transformen; las condiciones que hay que observar son las siguientes: en total debe haber cuatro celdas; una de ellas debe ser central; cada una de las cuatro celdas debe tener una pared contigua con cada una de las demás; hay que distinguir de algún modo las paredes recubiertas de espejos (las periféricas) de la otra; conviene evitar las celdas triangulares o circulares: en el texto no se habla de que las celdas tengan esas formas».
- p. 155, l. 19 «El infierno», [...] dancing de Bruselas. La primera edición (1873) de *Une Saison en enfer* se publicó en Bruselas.
- p. 158, l. 6 no sé qué fantasía metafísica. SCHOPENHAUER, ARTHUR, «Transscendente Spekulation über die anscheinende Absichtlichkeit im Schicksale des Einzelnen» [*Parerga und Paralipomena* (1851)]. Con el título de «Fantasía metafísica» fue publicado en *Los Anales de Buenos Aires*, N° 11 (diciembre 1946): 54-9, cuando la revista era dirigida por Borges. Schopenhauer, después de evocar la «tan notoria semejanza del sueño con la vida», sostiene que nuestra propia voluntad, así como rige secretamente el curso de nuestros sueños —más allá de nuestra conciencia individual—, también lo hace, dentro de una armonía preestablecida, con el de nuestras vidas.
- p. 158, l. 35 unos ancianos y un joven celebraban una ceremonia [...] entre ellos, una muchacha yacía, muerta. En la «Ode on a Grecian Urn» (1819) de Keats, la urna simboliza la inmortalidad artística. La escena que representa tiene un fuerte parecido con la de la urna *romana* que observa Nevers. Por otra parte, la urna que inspiró a Keats fue hecha por Josiah Wedgwood (1730-95), copiando una famosa urna «griega», comprada en Nápoles por Sir William Hamilton: la copia de una copia romana de un original griego perdido. Nótese que la urna aparece en el texto primero

- como «romana», después como «griega».
- p. 158, l. 36 ceremonia *per aes et libram*. Ceremonia «por el bronce y por la balanza». La más antigua formalidad del Derecho Romano arcaico para perfeccionar contratos. Como garantía del cumplimiento, un pretor pronunciaba la *damnatio*, amenaza de muerte al transgresor.
- p. 165, l. 7 Jaquimot. Honoré Jacquinet (1814-87), médico en Nevers, cirujano de la Marina y naturalista, viajó con Dumont-d'Urville en su expedición de 1837-40 y escribió *Voyage au Pôle Sud et dans l'Océanie* (1843-54).
- p. 168, l. 1 El gobernador pronunciaba las letras. Según Belbenoit [*op. cit.*: 162]: «Dentro del patio amurallado, cada uno daba rienda a sus fantasías; había un hombre que contaba incansablemente, creo que lo había hecho cuando yo llegué allí por más de un año, “27, 28, 29; 27, 28, 29; 27, 28, 29...”».
- p. 171, l. 1 oiré (para siempre) [...] la *Sinfonía en mi menor*, de Brahms. Según Bioy Casares, «no hay pieza musical que me guste tanto como la Cuarta Sinfonía [de Brahms]» [En CROSS, ESTHER *et al.* (eds.), *Bioy Casares a la hora de escribir*. Barcelona: Tusquets, 1989: 120]. En carta a J. R. Wilcock, del 27 de septiembre de 1966, escribe: «Te debo el placer de la música de Brahms. ¿Te acuerdas, en Mar del Plata, cuando ponías el fonógrafo con todo el volumen? La cuarta sinfonía se oía desde el centro». Por otra parte, el reemplazo del dolor por el placer estético (en especial el musical) es una de las conclusiones de la filosofía de Schopenhauer.
- p. 171, l. 19 St. Brieuc. Villiers de l'Isle Adam nació en St. Brieuc en 1838.
- p. 171, l. 31 R. P. A. Siglas de la Rationalistic Press Association de Londres, a la que Bioy Casares se afilió en septiembre de 1943.
- p. 175, l. 23 No se inquietó. En P1: «No se inquietó cuando la urna romana se levantó, sola, en el aire, estuvo suspendida en el aire algunos segundos y volvió a caer sobre la mesa; tampoco se inquietó». La eliminación del fragmento busca reafirmar la verosimilitud, ya que el texto anterior confundía la posibilidad del tacto con la de ejercer presión.
- p. 176, l. 3 H. Almar, *Transmutaciones, Tr.*, I, v, 7. (a) Autor inventado, cuyo nombre saluda al *Almar*, hotel por horas de Mar del Plata, después convertido en dependencia policial [Cf. declaración de Bioy Casares, cit. en *Plano de evasão*. Lisboa: Estampa, 1980: 190]. Para el Hotel Almar, véase SEBRELI, JUAN JOSÉ, *Mar del Plata; El ocio represivo* [Tiempo Contemporáneo («Mundo Actual»), 1970: 96]. (b) Según Grieco y Bavio [*op. cit.*: 20-1], «*Tr.*, I, v, 7» corresponde a Ovidio, *Tristia*, I, v, 7: *Scis bene, cui dicam, positus pro nomine signis*, verso citado luego en «El otro laberinto». Además, Grieco y Bavio sugiere que «H. Almar» encierra una alusión al escritor chileno Augusto Goemine Thomson (1882-1950), que firmaba sus obras como «D'Halmar» y fundó una colonia tolstoyana en el sur de Chile, para alcanzar la liberación sensorial mediante un profundo sentido del trabajo; inventor de la corriente literaria post-simbolista llamada *imaginismo* (por oposición al *criollismo*), fue autor de *Pasión y muerte del Cura Deusto* (1924), novela en tres partes: «Albus», «Rubrus» y «Violaceus».
- p. 176, l. 24 «¿Cómo sabes que el pájaro que cruza el aire [...]? «How do you know but ev'ry Bird that cuts the airy way, / Is an immense world of delight, clos'd by your senses five?» [BLAKE, WILLIAM, *Marriage of Heaven and Hell* (1790), «A Memorable Fancy»].
- p. 177, l. 9 Si miramos a través del microscopio la realidad varía. Cf. RUSSELL,

- op. cit.*: 135: «we see as one what the microscope or telescope reveals to be many different objects. The notion of perception is therefore not a precise one [vemos como uno lo que el microscopio o el telescopio revelan ser muchos objetos diferentes. La noción de percepción, entonces, no es precisa]».
- p. 177, l. 22 *A noir, E blanc, I rouge...* Ver n. p. 92, l. 32.
- p. 177, l. 24 La unidad esencial de los sentidos y de las imágenes, representaciones o datos, existe. Cf. RUSSELL, *op. cit.*: 121: «[T]houghts, beliefs, desires, pleasures, pains and emotions are all built up out of sensations and images alone, and [...] there is reason to think that images do not differ from sensations in their intrinsic character [Pensamientos, creencias, deseos, placeres, dolores y emociones están contruidos únicamente de sensaciones e imágenes, y (...) hay razón para pensar que las imágenes no difieren de las sensaciones en su carácter intrínseco]».
- p. 177, l. 35 William James afirma que el mundo se nos presenta como un indeterminado flujo. JAMES, WILLIAM, *Text-Book of Psychology* (1892), IX, «Stream of Thought».
- p. 178, l. 32 En estas interpretaciones podía influir la vida de cada sujeto. Cf. RUSSELL, *op. cit.*: 77: «The response of an organism to a given stimulus is very often dependent upon the past history of the organism, and not merely upon the stimulus and the hitherto discoverable present state of the organism [La respuesta de un organismo a un estímulo dado depende muy a menudo de la Historia pasada del organismo, y no sólo del estímulo y del estado presente, comprobable hasta el momento, del organismo]».
- p. 180, l. 1 Dra. Pelcari. Anagrama del burlesco «Dr. Caripela».
- p. 180, l. 7 Douney. Quizá la psicóloga experimental June Etta Downey (1875-1932).
- p. 181, l. 2 *mi nuca*. En P1: «mi nuca, y la “levitación” del vaso griego».
- p. 183, l. 17 *estranguló*. *Se vieron ceñidos con las manos del Cura y, por asociación de ideas, padecieron estrangulación. Toda fantasía es real para quien cree en ella*. En P1: «estranguló». Cf. RUSSELL, *op. cit.*: 248, que a su vez cita a William James [*The Principles of Psychology* (1890), XXI]: «Any object which remains uncontradicted is ipso facto believed and posited as absolute reality [Todo objeto que se mantiene sin contradicción es creído ipso facto y establecido como realidad absoluta]».
- p. 183, l. 53 el exaltado, y tranquilo, y alegre, trabajo de la inteligencia. Cf. «El otro laberinto» [p. 284, l. 32]: «momentos de exaltada y generosa alegría, de incondicionada fe en la inteligencia».

LA TRAMA CELESTE

«Prólogo» (1967)

Incluido en la 2ª edición [Sur, 1967].

- p. 187, l. 30 Villasandino. Cf. el poema «Este dezyr muy sutil, é bien limado fyzo é ordenó el dicho Alfonso Aluares quando el Cardenal de España puxuaua en pryuança» [*Cancionero de Baena*, 97] de Alfonso Álvarez de Villasandino (m. c. 1425): «Amigos, y a veo acercarse la fyn/ Segúnt las señales se van demostrando [...]. ¡Aquestas señales **me** van espantando!». En su cuento «El gran serafín» (escrito en 1964, publicado en 1967), Bioy Casares organiza la narración sobre un contrapunto con el poema de Villasandino.
- p. 188, l. 4 polémica de Arnold y Newman sobre la traducción de Homero. En líneas generales, la polémica (1861-2) entre Matthew Arnold (1822-88) y F. W. Newman (1805-97) consta de tres escritos: *On Translating Homer* (1861) de Arnold, *Homeric Translation in Theory and Practice* (1861) de Newman y *Last Words on Translating Homer* (1862) de Arnold. En ella, «Newman vindicó [...] el modo literal, la retención de todas las singularidades verbales; Arnold, la severa eliminación de los detalles que distraen o detienen, la subordinación del siempre irregular Homero de cada línea al Homero esencial o convencional, hecho de llaneza sintáctica» [BORGES, J. L., «Las versiones homéricas». In: *Discusión* (1932)].
- p. 188, l. 6 en las más corrientes ediciones de obras famosas. Bioy Casares se refiere en especial a la edición popular de *Essays, Literary and Critical* de Arnold, que incluye la polémica. Publicada en 1906 como volumen 115 de la «Everyman's Library» [London: Dent; New York: Dutton] y reimpresa repetidamente hasta mediados de la década de 1930.
- p. 188, l. 36 Phillipotts. Las versiones al español incluidas en la colección «El Séptimo Círculo», que Borges y Bioy Casares dirigieron entre 1945 y 1956: *El cuarto gris* [*The Grey Room* (1921)], *Los rojos Redmayne* [*The Red Redmaynes* (1922)], *Una voz en la oscuridad* [*A Voice from the Dark* (1925)], *El Señor Digweed y el señor Lumb* [*Mr. Digweed and Mr. Lumb* (1933)] y *Eran siete* [*They Were Seven* (1944)].

«Nota» (1990)

Incluida en la 3ª edición [Losada, 1990].

- p. 189, l. 10 Ion Vartic. «Adolfo Bioy Casares și procesul reflexiei multiple». In: BIOY CASARES, ADOLFO, *Celălalt labirint* [București: Univers, 1987]: 26-7.
- p. 189, l. 11 Beatriz Curia. *La concepción del cuento en Adolfo Bioy Casares* [Mendoza: Universidad de Cuyo, 1986], vol. II: 54-5.

«En memoria de Paulina»

Del cuento, escrito entre junio y mediados de septiembre de 1948, existen dos versiones publicadas:

- MP1 «En memoria de Paulina (a)». *La trama celeste*. Sur, 1948: 7-30.
 MP2 «En memoria de Paulina (b)». *La trama celeste*. Sur, 1967: 11-26.

Algunos de los títulos desechados fueron «Fantasma de Claudia», «El espejo de la oscuridad», «Vínculo de iniquidad», «La entrega de Paulina», «Profanación de Paulina» y «Para la inmortalidad de Paulina».

- p. 191, l. 2 Paulina. (a) En borradores, María Luisa. Alusión a María Luisa Bombal (1910-80), autora de *La Amortajada* (1938), *nouvelle* cuyo argumento Borges [*«La Amortajada»*. *Sur*, N° 47 (agosto 1938): 80-1] resume como «el velorio de una mujer sobrenaturalmente lúcida que [...] intuye de algún modo —desde la muerte— el sentido de la vida pretérita». Cf. el *ambiente* de ambos relatos; el amor de la protagonista por el violento, que la posee para luego abandonarla; su rechazo hacia su íntimo confidente. (b) En el poema «Pauline, a Fragment of a Confession» (1833) de Robert Browning, un poeta moribundo confiesa a Pauline sus pecados, consecuencia de un defecto de origen.
- p. 191, l. 3 oscura glorieta de laureles. Ver n. p. 101, l. 16.
- p. 191, l. 5 caballos blancos. En el mito platónico de los dos caballos [*Fedro*, 253 d] el alma es comparada con un carro tirado por dos caballos, uno blanco y dócil, el otro negro y rebelde.
- p. 191, l. 9 alma del mundo. Según el *Timeo* [*passim*], el Demiurgo dotó al universo de un alma inteligente, para que fuera perfecto. El alma del mundo da origen a los seres vivos, que participan de su esencia.
- p. 192, l. 12 melodía surge de una relación entre el violín [...]. Según Platón hace decir a Simias [*Fedón*, 86 e], la lira, material, produce la música, que es inmaterial, bella y divina. Rota la lira, cesa la música; muerto el cuerpo perece el alma.
- p. 192, l. 16 bastidor. Cf. «Los afanes», escrito en 1959 e incluido en *El lado de la sombra* (1962).
- p. 192, l. 29 un bosque en el fondo de un lago. Según Bioy Casares, en el cuento «hay una alusión a las reuniones que hacíamos con Silvina [Ocampo] con escritores, y la descripción del edificio de departamentos, en Coronel Díaz, entre Cabello y Libertador. No había una pecera en la entrada, como en el cuento, pero había algo parecido» [En *Crisis*, N° 9 (enero 1974): 43].
- p. 193, l. 30 el poema era de Browning. «*I knew you once: but in Paradise, / If we met, I will pass, nor turn my face*» [BROWNING, ROBERT, «The Worse of It» (1864)]. Con el título de «Un hombre a una mujer», el fragmento fue incluido por Borges y Bioy Casares en la antología *Libro del Cielo y del Infierno* (1960), traducido como sigue: «En un tiempo te conocí, pero si nos encontramos en el Paraíso, seguiré mi camino y no daré vuelta la cara».
- p. 194, l. 31 los *Faustos* de Müller y de Lessing. Ambos, incompletos y fragmentarios, interesan a la crítica en cuanto prefiguraciones del de Goethe.
- p. 198, l. 6 Interpreté esa lluvia [...] como una pánica expansión de nuestro amor». En *La Amortajada*, donde es constante la presencia de la lluvia, el violento posee a la protagonista en medio de una tormenta.
- p. 198, l. 38 Quería pedirle que me aclarara... En MP1: «Quería pedirle que me aclarara unas dudas (unas dudas que me atormentaban y que ella aclararía sin dificultad)».

«De los reyes futuros»

Del cuento, escrito entre fines de 1946 y mediados de 1947, existen tres versiones publicadas:

- R1 «De los reyes futuros (a)». *Los Anales de Buenos Aires*, N° 20-21-22 (octubre-diciembre 1947): 12-23.
R2 «De los reyes futuros (b)». *La trama celeste*. Sur, 1948: 31-49.
R3 «De los reyes futuros (c)». *La trama celeste*. Sur, 1967: 27-39.

El título alternativo que conservan los borradores es «Las focas».

- p. 205, l. 12 Marcos. Posible alusión a San Marcos, patrono de la lacustre Venecia.
p. 206, l. 10 Resta. Saludo a Ricardo Resta, matemático, discípulo de Aldo Mieli, y amigo de Bioy Casares desde 1936, «con el que tuve buenas conversaciones» [En CROSS *et al.* (eds.), *op. cit.*: 102].
p. 207, l. 8 me encomendara la investigación. Hasta R1: «me encomendara la investigación. No sé por qué estoy llorando. Es comprensible que esté asombrado... Quede el miedo para los felices y vuelva a mí siquiera el eco del orden y de la serenidad que procuro infundir en este relato escrito en la abyección del pavor».
p. 210, l. 27 Diana caída. Símbolo de la naturaleza violada por la eugenesia «antinatural». Cf. VARTIC, *op. cit.*: 16.
p. 211, l. 3 Fedro. El fabulista, en cuyos relatos los animales adquieren atributos humanos.
p. 212, l. 8 Netscher. El pintor germano-holandés, residente en La Haya, ciudad atravesada por canales. Acaso alusión paronomásica a Friedrich Nietzsche. El retrato mencionado es el de Enriqueta Ana, duquesa de Orléans (1644-70): en *Guirnalda con amores* (1959), VI, Bioy Casares le dedica una *Copla*: «*La eternidad en ti –como el retrato/de ese misterioso caballero/ que en su retrato enseña con recato/ Enriqueta de Orleans– para mí quiero*».
p. 212, l. 8 los dos Erídanos. El Po y el Danubio [Cf. LUCANO, *Farsalia*, 2, v. 49].
p. 212, l. 9 armonio. Saludo a su profesor de Matemática, Felipe A. Fernández, a quien Bioy Casares, cuando lo visitaba, «solía encontrarlo tocando el armonio» [BIOY CASARES (1994): 60].
p. 212, l. 9 Mercurio. El dios, padre de Pan, dios de los rebaños y personificación de la Naturaleza.
p. 212, l. 13 avejentada. Hasta R2: «andrajosa, avejentada».
p. 213, l. 31 podría lograrse en pocos años, por una acción deliberada. Son las doctrinas de Francis Galton acerca de la Eugenesia. En la introducción de sus *Inquiries into Human Faculty and its Development* (1883), explica que «[m]y general object has been to take note of the varied hereditary faculties of different men, and of the great differences in different families and races, to learn how far history has shown the practicability of supplanting inefficient human stock by better strains, and to consider whether it might not be our duty to do so by such efforts as may be reasonable, thus exerting ourselves to further the ends of evolution more rapidly and with less distress than if events were left to their own course [mi objetivo general ha sido tomar nota de las variadas facultades hereditarias de diferentes hombres, así como de las

grandes diferencias entre distintas familias y razas, para saber hasta qué punto la Historia ha demostrado la factibilidad de sustituir linajes humanos ineficientes por cepas mejores, y para considerar si no debería constituir nuestra obligación realizarlo hasta donde sea razonable, esforzándonos así en promover los fines de la evolución con más rapidez y con menos aflicción que si los hechos quedaran librados a su propio curso]».

- p. 213, l. 34 En las hormigas vencí el instinto gregario. En su artículo «Gregariousness in Cattle and in Men» (1871) [incluido en *Inquiries* con el título de «Gregarious and Slavish Instincts»], Galton considera que en el reino animal «*a certain degree of gregariousness can be regarded as optimal [un cierto grado de gregarismo puede ser considerado óptimo]*», mientras que una nación inteligente «*need not to be a mob of slaves [...] but it might consist of vigorous self-reliant men [no necesita ser una turba de esclavos (...) sino que puede consistir en hombres enérgicos y auto-suficientes]*». Por consiguiente, pondera la conveniencia de vencer el instinto gregario.
- p. 213, l. 35 nuestra obra maestra son las focas. En el capítulo «Domestication» de *Inquiries*, Galton destaca las cualidades de las focas como animales especialmente adecuados para la domesticación.

«El ídolo»

Del cuento, concluido el 11 de mayo de 1948, existen dos versiones publicadas:

- I1 «El ídolo (a)». *La trama celeste*. Sur, 1948: 50-90.
I2 «El ídolo (b)». *La trama celeste*. Sur, 1967: 41-68.

En los manuscritos preliminares se encuentran, entre otros títulos, «La iniciación», «Los ojos de la noche», «La historia del perro», «El frenesí de la iniciación» y «La crueldad de las sacerdotisas». Bioy Casares pensó en algún epígrafe; entre otros, consideró: «*For all my sleep is turned into a fire*» [SWINBURNE, A. C., *Atalanta in Calydon* (1885)]; «*Me aterrará con sueños*» (Job 7:14); «*He padecido muchas cosas en sueños*» (Mateo 27:19); «*Cada uno en sus cámaras pintadas*» (Ezequiel 8:12) y «*En ídolos enloquecen*» (Jeremías 50:37).

- p. 216, l. 6 Horus. El dios egipcio símbolo del sol naciente y, por ende, de la luz; pero también del ojo, de la visión y de la ceguera.
- p. 216, l. 7 copto Paphnuti. Paphnutis, mejor conocido como San Pafnucio (m. 360), fue uno de los últimos mártires cristianos: le quebraron una pierna y le arrancaron el ojo derecho [Cf. FLAUBERT, GUSTAVE, *La Tentation de Saint-Antoine* (1874), I]. Como el anacoreta Paphnuce de la Tebaida, es el protagonista de *Thais* (1890) de Anatole France: tras convertir a la cortesana Thais de Alejandría, lo posee un súcubo a imagen de ella y poco a poco cede a una serie de tentaciones diabólicas.
- p. 216, l. 13 famoso novelista [...] bebía té. Según una versión anterior del texto del cuento, H. G. Wells, autor de «The Country of the Blind» (1904).
- p. 216, l. 21 señora de Risso. Ema Risso Platero (1915-81), escritora y diplomática uruguaya, autora de *Arquitecturas del insomnio: cuentos fantásticos* (1948), prologado por J. L. Borges.
- p. 217, l. 2 la de Kant, integrada exclusivamente por libros dedicados por

amigos. Cf. DE QUINCEY, «Last Days of Immanuel Kant» [*Works* (1862), III]: «Él [i.e., Kant] conservaba su pequeña colección de libros, unos cuatrocientos cincuenta volúmenes, casi todos ejemplares dedicados por los autores». De inmediato, De Quincey refiere que «a fines de ese invierno (o sea, en 1803), Kant comenzó a quejarse de sueños desagradables, y a menudo muy aterradores, de los que despertaba muy agitado. A menudo melodías [...] resonaban dolorosamente en sus oídos [...]. Esto lo mantenía en vela hasta horas impropias; y a veces, cuando después de esa larga vigilia se dormía, por profundo que fuera su dormir, éste era abruptamente interrumpido por sueños terroríficos, que lo alarmaban más allá de toda descripción [*however profound his sleep might be, it was suddenly broken up by terrific dreams, which alarmed him beyond description*]».

- p. 217, l. 28 la biografía sentimental de la señorita de Grävenitz. Tras seducir al duque Eberhard Ludwig de Württemberg (1676-1733), con quien casó en 1707, para establecerse en 1710 en Ludwigsburg, Wilhelmina von Grävenitz (1684-1744) ejerció durante 1703-31 el control de la política local. Había llegado a la Corte sin un centavo, de la mano de su hermano, un aventurero de Mecklenburgo, que la presentó al Duque. Carlyle [*History of Friedrich II of Prussia* (1858-65), VII, 6] describe al duque como hechizado, desprovisto de voluntad, «*his People and he the plaything of this Circe or Hecate, that has got hold of him*» [*su Pueblo y él, juguetes de esta Circe o Hécate, que se había apoderado de él*]».
- p. 218, l. 10 via del Babuino. La calle tradicional de los anticuarios romanos. Posiblemente a través del *bab[b]uino* se alude a los babuinos o papiones, género entre cuyas especies se cuenta el *Cynocephalus* [«cabeza de perro»], denominado igualmente *Papio Anubis*.
- p. 218, l. 16 Thompson. En su poema alegórico «The Hound of Heaven» (1889), Francis Thompson (1859-1907) se refiere a la cacería del alma por Dios (el Mastín). En uno de los versos finales, el Mastín, alcanzándola, dice al alma: «*Ah, fondest, blindest [...]*».
- p. 218, l. 20 señor de Guiniac. En borradores, el nombre de la familia era *Brissac*.
- p. 219, l. 10 *Son tus noches perfectas y crueles*. Tanto los versos castellanos como los franceses fueron escritos por Bioy Casares en colaboración con Silvina Ocampo. En un borrador, los versos de la supuesta traducción del poema aparecen como sigue: *Los hombres de Brissac ni siquiera veían la noche/ aunque la luna encima de la torre fuera perfecta/ y el perro del cielo nos vigilara/ con todos los ojos de sus víctimas*. A su vez, en la primera versión francesa, los versos son los siguientes: *Ta nuit est noire, noire et cruelle/ cependant que la lune brille/ et le chien du ciel te regarde/ avec les yeux de tous ses fidèles*.
- p. 219, l. 22 alado mastín celestial. SHELLEY, *Prometheus Unbound* (1820), I, v. 34: «*Heaven's wingèd hound*».
- p. 220, l. 27 Anubis. El dios egipcio, guardián de los muertos, asociado con las tinieblas.
- p. 220, l. 31 San Cirilo. San Cirilo de Jerusalén (s.IV), en cuyos escritos se describen diversos casos de posesión diabólica.
- p. 221, l. 21 Chateaubriand. El escritor bretón, autor de *Les Martyrs* (1804), donde refiere, además de algunos casos de posesiones diabólicas en Egipto, la historia de la druidesa bretona Velléda (caps. IX y X).
- p. 221, l. 22 Hardouin. Jean Hardouin (1646-1729), jesuita francés nacido en

- Bretaña. Su obra principal es *Acta Conciliorum* (1715), en la que se refiere la historia de Paphnutis.
- p. 222, l. 1 Geneviève Estermaría. El nombre del personaje era originariamente *Ivonne Miranda*. Después pasó a ser, sucesivamente, *Christine Miranda* y *Geneviève Miranda*, hasta llegar al definitivo *Geneviève Estermaría*. En éste se alude, obviamente, a Santa Genoveva (patrona de París, de la que se cuenta que devolvió la vista a su madre ciega), a Esther y a la Virgen María.
- p. 222, l. 16 William Beckford. El autor de *Vathek* (1782), relato que narra cómo el califa Vathek pacta con el demonio para ingresar al Alcázar del Fuego Subterráneo; finalmente lo alcanza, pero resulta ser el Infierno. El reloj tiene «cinco tapas»; igualmente, Vathek ha hecho construir cinco palacios, cada uno destinado al goce de uno de los sentidos.
- p. 223, l. 39 *omelette à la mère*. *Omelette à la mère Poulard*, que, como las *crêpes Suzette*, se sirve en llamas.
- p. 225, l. 29 Blandí [...] los quince ejemplares idénticos. Cf. la anécdota sobre Consuelo Cao, criada de los Bioy Casares en la década del 40, «que al ver un paquete de la *Antología de la literatura fantástica* que nos mandaba la editorial, exclamó: “Así cualquiera escribe libros. Todos son iguales”» [BIOY CASARES (2006): 793].
- p. 226, l. 32 *week-end*. Como explica en su nota al texto el filólogo hispanista Pedro L. Barcia en su edición de *La trama celeste* [Madrid: Castalia, 1990: 127], «*week-end*, inglés: “fin de semana”».
- p. 227, l. 14 sus padres le habían regalado un perrito lanudo. Cf. BIOY CASARES (1994): 11: «[Mis padres me] habían llevado al cine Grand Splendid y ahí gané un pomerania lanudo [...]. Al día siguiente, el perro no estaba en casa. Me dijeron que lo había soñado».
- p. 228, l. 11 Man Ray [...] Tzara [...] Breton. Alusión al surrealismo, sobre todo al de la «época de los sueños», que postula la continuidad entre sueño y vigilia; pero también alusión burlesca de Bioy Casares a su propio pasado vanguardista. Nótese el juego con *bretón*.
- p. 229, l. 17 perro [...] que hay en ese jardín oscuro. Alusión al perro Cerbero, guardián de las regiones infernales.
- p. 229, l. 28 barrio [...] Tierra del Fuego. Alusión al fuego infernal a través de la vieja denominación de la zona comprendida desde la vieja penitenciaría de Las Heras hasta el cementerio de la Recoleta, esto es, «el circuito Las Heras, Arenales, Pueyrredon, Coronel [Díaz]» [BORGES, J. L., *Evaristo Carriego* (1930)]. El nombre aludía a otra famosa penitenciaría de la época, la de Ushuaia, en la isla de Tierra del Fuego.
- p. 236, l. 29 un hermoso pájaro que volara... con su jaula. Cf. «La obra» [*El lado de la sombra* (1962)]: «el viajero es pájaro que vuela con la jaula».

«La trama celeste»

Del cuento, escrito entre mediados de 1943 y comienzos de 1944, existen cuatro versiones publicadas:

- T1 «La trama celeste (a)». *Sur*, N° 116 (junio 1944): 35-69.
 T2 «La trama celeste (b)». *La trama celeste*. *Sur*, 1948: 90-138.
 T3 «La trama celeste (c)». *La trama celeste*. *Sur*, 1967: 69-100.
 T4 «La trama celeste (d)». In: MARTÍNEZ, Carlos D. (comp.), *La trama*

celeste y otros relatos. CEAL («Biblioteca argentina fundamental»), 1981: 37-65. Esta versión, de 1979, fue incluida en *La trama celeste* Losada, 1990: 63-90.

Si bien la revisión de 1967 introdujo variantes, fue la de 1979 la que, realizada directamente sobre la versión de 1948, con el declarado propósito de «limpiar el texto de errores acerca de la base aérea del Palomar y de marcas de aviones de fines de los años veinte», sometió al cuento a profundas alteraciones de estilo y sobre todo de contenido. Bioy Casares rectificó nombres de modelos de aeroplanos y suprimió muchas referencias eruditas; eliminó alusiones políticas —a los Libres del Sud, por ejemplo— y aun modificó el carácter de algunos de sus personajes.

Los títulos preliminares fueron «La noche de la ciudad perdida» y «En la brillante trama».

- p. 238, l. 2 Ireneo Morris. En borradores, el nombre del personaje aparece, sucesivamente, como «Arturo Owen» y «Sabino Morgan»; al ser publicado (T1), como «Ireneo Morgan»; desde T2, como el definitivo «Ireneo Morris». El nombre «Ireneo» alude posiblemente a San Ireneo, obispo de Lyon (siglo II), quien «ordena la segunda eternidad: la coronada por las tres diversas pero inextricables personas [de Dios]» [BORGES, J. L., *Historia de la Eternidad* (1936), I]. El apellido «Morgan» parece evocar, además de la asociación con el Hada Morgana, al protagonista de *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court* (1889) de Mark Twain: como consecuencia de un golpe, el norteamericano Hank Morgan aparece en el año 513, en la Inglaterra del rey Arturo; regresa al siglo XIX, y confía el relato al narrador, antes de morir añorando a la mujer de la que se ha enamorado en el siglo VI.
- p. 238, l. 3 Carlos Alberto Serviam. En T1, el apellido del personaje aparece como «Serviam». Desde T2, recibe su forma definitiva. En *Les Désirs de Jean Servien* (1882) de Anatole France, el joven Servien participa y muere en la Comuna de París. Araceli Del Campo [«Lo armenio en la obra de Adolfo Bioy Casares». *Revista de Estudios Literarios* (Vanazdor), Nº 10 (marzo 2011): 16] señala que el Serviam primitivo parece aludir, a contrario, al tradicional *dictum* demoníaco «*Non serviam*».
- p. 238, l. 10 aguamarina. Conocida como Piedra del Marino, fue un antiguo talismán de los navegantes.
- p. 238, l. 21 la tumba del rey Arturo. Hasta T3, seguían los versos: «*Ésta es la tumba de March y ésta la de Gwythyr;/ Ésta es la tumba de Gwgawn Gleddyffreidd;/ Pero la tumba de Arturo es desconocida*». Proviene del *Black Book of Carmarthen* (siglos XI-XII): «*Bet y march, bet y guythur/ bet y gugaun cletyfrut./ anoeth bid bet y arthur*». Matthew Arnold [«On the Study of Celtic Literature» (1867)] ofrece la siguiente versión, desde donde traduce Bioy Casares: «*The grave of March is this, and this the grave of Gwythyr;/ Here is the grave of Gwgawn Gleddyffreidd;/ But unknown is the grave of Arthur*».
- p. 240, l. 22 Se abrió la puerta. Un joven militar entró en el consultorio. En T1: «Entró en el consultorio un joven militar». En T2 y T3: «Se abrió la puerta; un joven militar entró, enérgicamente, en el consultorio».
- p. 240, l. 26 teniente Kramer. El Teniente Coronel del Ejército de Buenos Aires, Ambrosio Crámer (1792-1839), fue uno de los líderes de la rebelión de los «Libres del Sud» (1839), animada por estancieros del sur de la Pro-

vincia de Buenos Aires contra el gobierno de Rosas. Bioy Casares, para quien este movimiento simbolizaba la rebelión liberal contra el nacionalismo, sitúa la acción de «Homenaje a Francisco Almeyra», alegoría contra el peronismo, durante la rebelión antirrosista y hace participar a Almeyra en «el ejército de Castelli y de Crámer».

- p. 240, l. 32 influido. Hasta T3: «contaminado».
- p. 240, l. 36 y casi en el acto se retiró. Hasta T3: «y con movimientos ruidosos y gimnásticos hizo la venia. Se retiró en el acto».
- p. 241, l. 14 Atendí. Hasta T3: «Atendí (confusamente)».
- p. 241, l. 15 Pozos. Hasta T1: «Entre Ríos».
- p. 241, l. 16 Después de una espera y de un breve interrogatorio. Hasta T3: «Después de una solitaria espera y de un cándido y breve interrogatorio».
- p. 241, l. 20 fuimos verdaderos amigos. Hasta T3: «fuimos amigos».
- p. 241, l. 34 recíproca indiferencia. Hasta T3: «una mutua y consciente antipatía».
- p. 241, l. 37 alusiones a nuestra vieja amistad. Hasta T3: «fervientes alusiones a una amistad y a un pasado imaginarios».
- p. 242, l. 2 en su apariencia es típicamente. Hasta T1: «su apariencia es de».
- p. 242, l. 8 los momentos difíciles se conocen los amigos./ Me pareció que exageraba. Hasta T3: «estas horas de prueba has demostrado ser el único amigo./ Esto me pareció un agradecimiento excesivo para mi visita».
- p. 242, l. 18 agradecía. Hasta T3: «agradecía. He cometido errores; no el de mandar libros a Irene».
- p. 242, l. 19 el Palomar. Alusión al *negociado* de las tierras de El Palomar, espuria operación de compraventa gestionada en 1938 por un Jacinto Baldassarre Torres con la anuencia de funcionarios y ministros del presidente (1938-42) R. M. Ortiz. La crisis desatada por el *affaire*, denunciado por el senador jujeño Benjamín Villafañe apoyándose en el informe del periodista José Luis Torres, llevó en julio de 1940 a la renuncia de todo el gabinete y a la toma del poder por facciones de declarada simpatía hacia la causa del Eje, encabezadas por el vicepresidente Ramón Castillo, a quien Ortiz, aislado y enfermo, cedió el mando en 1942. Como lo prueba el desaliento que transmite «La trama celeste» (y «El perjurio de la nieve»), Bioy Casares vio aquí un adverso viraje político que el golpe de 1943 (con su preuncio del *corporativismo criollo* de 1946) no podía sino agravar. A lo largo del cuento, un denso tejido de indicios lo convierte en *relato en clave* sobre el *aufhaltsame Aufstieg* de Ramón Castillo. En estos términos, su argumento podría resumirse como sigue: un 24 de junio (*i.e.*, el 24 de junio de 1942, día en que Castillo asume la presidencia), el piloto Morris despegó desde la base de El Palomar (*i.e.*, desde el *negociado* de El Palomar) y cae en un Buenos Aires alterno. En éste encuentra una Iglesia que adora a Moloch, con sacerdotes que visten a la usanza militar; no hay Morris (*i.e.* R. M. Ortiz, anagrama de «Morris»), pero sí un castillo (*i.e.*, Ramón Castillo), al que se llega transponiendo dos torres (*i.e.*, J. Baldassarre Torres y J. L. Torres). Las dos Buenos Aires que se contraponen son la de Ortiz y la de Castillo, separadas por un vuelo desde El Palomar del 24 de junio. En la época, cuando «El Palomar» era sinónimo de corrupción, la alegoría debió resultar transparente. Del mismo modo, en «La lotería en Babilonia» [*Sur*, N° 76 (enero 1941)], que según el propio Borges «no es del todo inocente de simbolismo», se deslizan alusiones al escándalo y sus artífices: las terribles consecuencias de «que desde el techo de una *torre* se suelte *un pájaro* [...]», o «*el escribano* [babilonio] que redacta un con-

- trato no deja casi nunca de introducir *algún dato erróneo*» [subrayado nuestro]. En «Las previsiones de Sangiácomo» [*Seis problemas para don Isidro Parodi* (1942)], Bioy Casares y Borges incluyen a un «doctor Castillo» y fijan el 24 de junio como la fecha del crimen.
- p. 242, l. 22 Debí de notar mi asombro, porque explicó: Hasta T3: «Le pregunté cómo lo conocía».
- p. 242, l. 24 cura Moreau. El *abbé* Théophile Moreaux (1867-1954), director del observatorio de Bourges y autor de obras de divulgación sobre magnetismo, teoría de la relatividad, etc. Morris lee *La Science mystérieuse des Pharaons* (1923), cuya primera traducción castellana [Madrid: Ediciones Españolas] es de 1924. Nótese la alusión al personaje de Wells.
- p. 242, l. 27 las proezas de Mira, con el Golondrina. Virgilio Mira (1890-1983), aviador civil de las primeras décadas del siglo XX, famoso por sus hazañas en la aviación deportiva. «Al cabo de pocos meses [después de recibir su diploma de piloto en mayo de 1915] Mira utilizaba tan sólo el fantástico aparato de su invención bautizado con el nombre de “Golondrina” con el cual realizaba acrobacias inverosímiles» [ZULOAGA, Angel María, *La victoria de las alas; Historia de la aviación argentina y su base filosófica* (2ª ed.). Centro de Producción Industrias Gráficas Aero-náuticas, 1959: 92].
- p. 242, l. 35 la satisfacción. Hasta T3: «la impresión».
- p. 243, l. 13 William Morris. El poeta y artista victoriano (1834-96), impulsor del *Celtic revival* y autor de *News from Nowhere* (1891). El protagonista de esta novela, el joven William Guest, se duerme y despierta en el año 2000: tras recorrer un Londres organizado bajo las preceptivas del socialismo utópico, se ve súbitamente en medio de una nube oscura; cuando se disipa, está nuevamente en el siglo XIX, lleno de nostalgia por una joven del futuro.
- p. 243, l. 14 había contemplado en mi juventud; en la pared colgaba, como antes, el horrible cuadro de la muerte de un tal Griffith, un personaje de leyenda. Hasta T3: «habían contemplado mi agradable y ociosa juventud, ahora me contemplaban; y en la pared colgaba el horrible cuadro de la muerte de Griffith ap Rhys, conocido como *el fulgor y el poder y la dulzura de los varones del Sur*». Este título aludía a los «Libres del Sud» [Ver n. p. 240, l. 26]. El estudioso John Rhys (1840-1915) fue autor de *Studies in the Arthurian Legend* (1891) y de *Celtic Folklore, Welsh and Manx* (1901).
- p. 243, l. 20 Le pedí que. Hasta T3: «Con súbita decisión le pedí que si no le fatigaba me».
- p. 243, l. 23 Hasta el 23 de junio pasado. El 23 de junio de 1942 fue el último día de presidencia efectiva de Ortiz, reemplazado desde el 24 por su vicepresidente, Ramón Castillo.
- p. 243, l. 24 Siempre había cumplido esas funciones en la base del Palomar; últimamente lo habían destinado a la nueva fábrica militar de Córdoba. No pudo viajar allí. Hasta T3: «Primero cumplió esas funciones en la fábrica militar de Córdoba; últimamente había conseguido que lo trasladaran a la base del Palomar».
- p. 243, l. 38 Dewoitine. Hasta T3, el avión en que Morris hace el vuelo de prueba es un Breguet.
- p. 243, l. 39 del año anterior. En T1: «de hacía dos o tres años».
- p. 244, l. 10 empapan los zapatos. Hasta T3: «empapan los pies».
- p. 244, l. 15 *plein* (lleno, en español). Hasta T3: «“lleno”».

- p. 244, l. 16 con la mano. Hasta T3: «con la mano y que en seguida el ademán le pareció falso».
- p. 244, l. 22 exaltarse. Por mi parte confieso que seguí atentamente el relato. Cuando. Hasta T3: «exaltarse; por mi parte, olvidé el “compadrito” peinado que tenía en frente; seguí el relato: poco después de emprender los ejercicios nuevos».
- p. 244, l. 25 una nube. Alusión a la niebla que separa el Otro Mundo en las tradiciones célticas.
- p. 245, l. 17 enojó. Hasta T3: «enfureció».
- p. 245, l. 27 capitán. Soy probador de aeroplanos. Hasta T1: «capitán, regimiento 3, escuadrilla 121». Hasta T2: «capitán, regimiento 7, escuadrilla 121» Hasta T3: «capitán, regimiento 7, escuadrilla novena».
- p. 245, l. 29 ¿Con base en Montevideo? Varios de los implicados en el *affaire* de El Palomar huyeron al Uruguay.
- p. 246, l. 13 Viera. (a) Tomás Cipriano Viera fue compañero de estudios de Bioy Casares, en el Instituto Libre (1926-30). (b) El teniente coronel Antonio Vieyra fue miembro de la secretaria del Ministerio de Guerra, bajo la presidencia de Ortiz.
- p. 246, l. 14 Mendizábal. Hasta T3, «Margaride». El cambio, en 1979, procura evitar que sea asociado con un comisario Luis Margaride, grotesco funcionario policial que alcanzó notoriedad en 1966-70, durante la dictadura de Onganía.
- p. 247, l. 3 Huet. Pierre Daniel Huet (1630-1721), obispo de Avranches, estudioso del siríaco y del árabe. Entre otras obras, escribió un *Traitté de l'origine des romans* (1670) donde se ocupa de los *romances* celtas, un *Traitté de la situation du Paradis Terrestre* (1691) y una *Histoire du commerce et de la navigation des anciens* (1716).
- p. 247, l. 4 padre. Hasta T3: «padre, o, más bien, como un rectísimo padrastro».
- p. 247, l. 6 con semejante nombre. Hasta T3: «de nombre tan ridículo».
- p. 247, l. 28 Grimaldi. El jesuita italiano Francesco Grimaldi (1618-63), físico y astrónomo, dio nombre a las montañas y planicies de la luna.
- p. 247, l. 35 desterrarlo por espía; otros, fusilarlo por traidor. Hasta T3: «desterrarlo; otros fusilarlo».
- p. 248, l. 3 argentino. «Si es otra, la azoto. [...]». Hasta T3: «argentino. “Fue un golpe terrible, como si me dieran una ducha. [...]”».
- p. 248, l. 19 uruguayo./ Explicó: «Me consolaba pensando que para mí un uruguayo no es extranjero». Hasta T3: «uruguayo».
- p. 248, l. 31 La enfermera le dijo francamente:/ –Temo que le causes mala impresión, pero el señor quiere verte. Por favor, no te muestres intransigente. A lo mejor es la última esperanza./ –No te preocupes. Lo recibiré, si viene. En T1: «–Me dijo francamente –aseguró Morgan–: trató de evitar la entrevista. Temía que yo causara mala impresión. Pero el señor quería verme y era la última esperanza que nos quedaba. Me recomendó no ser intransigente». En T2 y T3 el personaje se llama «Morris».
- p. 249, l. 12 Márquez. (a) El general de brigada Carlos Márquez, Ministro de Guerra (1938-40), fue uno de los principales colaboradores del presidente Ortiz que debió renunciar como consecuencia del escándalo de El Palomar. En la época llegó a conocerse popularmente como «Palomárquez» [Cf. BAYER, OSVALDO, «Palomar: el negociado que conmovió a un régimen». *Todo es Historia*, Nº 1 (1967): 23]. (b) Zacarías Márquez (m. 1839) fue uno de los jefes de la rebelión de «Los Libres del Sud».

- p. 249, l. 17 Idibal. En *Salammbô* (1862) de Flaubert, Iddibal es un anciano sirviente de Amílcar, que se presenta disfrazado de esclava negra [cap. VII].
- p. 249, l. 27 taxímetro. «Uno de esos Buick que usted, si no se fija bien, los confunde con un Packard» aclaró inútilmente. Dio. Hasta T3: «taxímetro; dio».
- p. 250, l. 3 como los del Ejército de Salvación. A través del Salvation Army, referencia al discurso fundamentalista y *mesiánico* de los golpistas de junio de 1943. Cf. la entrevista de Morris y el «cura» con la entrevista de Joseph K. y el capellán [KAFKA, *Der Prozess* (1925), IX].
- p. 250, l. 22 dos torres que parecían la entrada de un castillo. Jacinto Baldassarre Torres y José Luis Torres, vías para que Ramón Castillo alcanzara el poder. En el «siniestro» Buenos Aires nacionalista, el «castillo» está en la calle Rivadavia («el sillón de Rivadavia» es una de las figuras habituales para designar la Presidencia). El régimen es descrito como «hueco interminable en la oscuridad».
- p. 250, l. 26 taxímetro, un Studebaker grandote y desvencijado, y. Hasta T3: «taxímetro y».
- p. 250, l. 37 retrocedió. Hasta T3: «se bajó el ala del sombrero y retrocedió».
- p. 251, l. 10 ganando tiempo./ Carmen Soares era la sirvientita». Hasta T3: «ganando tiempo».
- p. 251, l. 23 taxímetro, «tambien Studebaker, pero en mejor estado que el anterior». Hasta T3: «taxímetro».
- p. 251, l. 24 pasaje Owen. Alusión al rey Artús, llamado según otras lecciones *Owen*.
- p. 251, l. 31 en las barreras. Hasta T1: «en las barreras; las barreras estaban bajas».
- p. 251, l. 32 Toll. Jorge E. Coll, Ministro de Justicia e Instrucción Pública del gabinete de Ortiz, renunció como consecuencia del escándalo de El Palomar.
- p. 251, l. 36 insultándolo. Hasta T3: «insultándolo estrepitosamente».
- p. 252, l. 1 Créeme que no estaba para pensar en esas cosas. Hasta T3: «Eso me tenía sin inquietud».
- p. 252, l. 9 en la calle Australia. Hasta T3: «en Australia».
- p. 252, l. 34 Tenía serias dudas. Hasta T3: «Dudaba».
- p. 253, l. 13 como el del accidente. Hasta T3: «idéntico al del accidente».
- p. 253, l. 22 al casorio. Hasta T3: «al casamiento».
- p. 253, l. 34 porteño arquetípico. Hasta T3: «arquetipo».
- p. 254, l. 3 viejo Talbot, doble faetón. Hasta T3: «pretérito doble-faetón».
- p. 254, l. 8 biplano Bristol. Hasta T3, el avión es un Dewoitine.
- p. 254, l. 17 unos metros. Hasta T3: «unos quinientos metros».
- p. 255, l. 24 Eso no se me ocurrió. Hasta T3: «No pensé en eso».
- p. 255, l. 35 A la mañana siguiente. Hasta T3: «Una mañana».
- p. 255, l. 36 Trajo también una silla y una máquina de escribir. Se sentó frente a la máquina y escribió. Hasta T3: «El soldado dejó la mesa y se fue. Volvió con una máquina de escribir; la colocó sobre la mesa, acercó una silla y se sentó frente a la máquina. Empezó a escribir».
- p. 256, l. 3 «De cualquier modo, algo iba ganando: aceptaban que fuera argentino, capitán del ejército, con base en el Palomar». Hasta T3: «“Sin embargo” —me dijo— “se notaba algún progreso”; ahora aceptaban que fuera argentino, que perteneciera a su regimiento, a su escuadra, al Palomar».
- p. 256, l. 39 Miranda. (a) En agosto de 1940, un grupo de oficiales, encabezado por

- los coroneles A. Vago y R. Lascalea reclamaron un golpe contra el vicepresidente Castillo, en ejercicio de la Presidencia. El movimiento fracasó por la reticencia del comandante de división general Abel Miranda, quien se negó a entrar en acción [Cf. POTASH, ROBERT A., *El ejército y la política en la Argentina*. Sudamericana, 1971, I: 201-2]. (b) Saludo de Bioy Casares a una bisabuela paterna. Ver n. p. 45, l. 8.
- p. 257, l. 12 Felizmente mi amigo se siente tan apartado, tan desinteresado de toda escritura, que no. Hasta T3: «[...]; felizmente, Morris es poco diestro en asuntos de letras: no».
- p. 257, l. 20 yo tenía que leer según un plan inmutable. Hasta T3: «era imprescindible un plan de lecturas».
- p. 257, l. 23 país de Kimris. Cumbria.
- p. 257, l. 27 ocultas. Me interesaron. Hasta T3: «ocultas. Había fatigado las obras de Papus, de Richet, de Lhomond, de Stanislas de Guaita, de Labougle, del obispo de la Rochela, de Lodge, de Hogden, de Alberto el Grande. Me interesaban». Papus. Seudónimo de Gérard Encausse (1865-1916), médico teósofo, mago, astrólogo y alquimista nacido en La Coruña. Richet. Charles Richet (1850-1935), fisiólogo y estudioso de fenómenos parapsicológicos. Lhomond. Charles-François Lhomond (1727-94), humanista y gramático francés. Autor de *De viris illustribus urbis Romae* (1775) y de una *Histoire abrégée de la religion avant la venue de Jésus-Christ* (1791). Stanislas de Guaita. El cabalista francés (1861-97), fundador en 1880 de una Logia Rosacruz en París. Labougle. (a) Eduardo Labougle fue compañero de estudios de Adolfo Bioy père en la Facultad de Derecho, en 1900 [Cf. BIOY (1963): 18]. Entre 1932 y 1939 fue embajador argentino en Alemania [Cf. GARCÍA MOLINA, Fernando, «Una mirada argentina sobre el régimen de Hitler». *Todo es Historia*, Nº 322 (1994): 8-22]. (b) El germanófilo Alfredo Labougle fue presidente de la Universidad de La Plata hasta 1945. obispo de La Rochela. El escritor Pierre Drieu La Rochelle (1893-1945), colaboracionista bajo el régimen de Vichy, había visitado la Argentina en 1933. Lodge. Sir Oliver Lodge (1851-1940), profesor de física de la Universidad de Liverpool, estudioso de fenómenos parapsicológicos. Hogden. Quizá Richard Hodgson (1855-1905), alumno de Henry Sidgwick y colaborador de la Society for Psychical Research. Alberto el Grande. El filósofo escolástico (1192-1280), al que se atribuyen el tratado *De Alchimia* y dos sobre magia.
- p. 257, l. 29 Daniel Sludge Home. En T1 aparece como «sir Gustav Martin Shouldrise»; en T2 y T3, como «sir Daniel Sludge Home». En realidad, Daniel Dunglas Home (1833-86), famoso *medium* del que Robert Browning se burla en su poema «Mr. Sludge [*fango*], the Medium» [*Dramatis Personae* (1864)].
- p. 257, l. 31 selecta concurrencia. Hasta T3: «concurrencia compuesta exclusivamente de *baronets*».
- p. 257, l. 35 obras de Blanqui. Hasta T3: «obras de Blanqui (autor que yo ignoraba)».
- p. 257, l. 37 en mi plan, inmediatas a las ciencias ocultas, vienen la política y la sociología. Hasta T3: «inmediatas a las ciencias ocultas se hallan la política y la sociología. Mi plan observa tales transiciones para evitar que el espíritu se adormezca en largas tendencias».
- p. 257, l. 39 atendida. En T1: «(apenas) atendida». Hasta T3: «apenas atendida».
- p. 258, l. 5 el escrito indicado es *L'Éternité par les Astres*, un poema en prosa.

- En T1: «el poema aludido es *L'Éternité par les Astres*». Hasta T3: «El escrito aludido es *L'Éternité par les Astres*, un poema en prosa».
- p. 258, l. 7 En ese poema o ensayo. Hasta T1: «En esos versos».
- p. 258, l. 10 tiene la calle. Hasta T3: «agotan la calle».
- p. 258, l. 26 Club Atlético Vélez Sársfield. Dalmacio Vélez Sársfield fue autor de *Relaciones de la Iglesia con el Estado* (1854) y del Código Civil Argentino (1869). En el Buenos Aires púnico, el lugar del Código Civil está ocupado por un «castillo».
- p. 258, l. 27 Barragán. Apolinario Barragán fue uno de los iniciadores de la revolución de «Los Libres del Sud».
- p. 258, l. 29 repetidamente. Hasta T3: «lúgubrementemente».
- p. 258, l. 34 nombres. Creyó necesario aclarar:/ –Amílcar es una marca de automóviles tipo *sport*. Me gustaría tener uno. Hasta T3: «nombres».
- p. 259, l. 1 que me fije en un detalle así? Hasta T3: «que uno se fije en esas cosas?»
- p. 259, l. 2 –Claro, claro... sin embargo. Hasta T3: «Le di la razón./ –Sin embargo».
- p. 259, l. 22 este párrafo. Hasta T1: «este párrafo (lo traduzco en prosa)».
- p. 259, l. 24 Habrá infinitos mundos. La cita de Blanqui funde dos capítulos de *L'Éternité par les Astres* [Paris: Librairie G. Baillière, 1872]. Según explica Bioy Casares, «Beatriz Curia me preguntó de dónde saqué un párrafo de Blanqui [...] citado en “La trama”. Le dije: “De un libro de Flammarion”. [...] Busqué en vano el libro en mi biblioteca de la casa de la calle Posadas. [...] Hoy Beatriz me dijo que [...] ha llegado a la conclusión de que yo inventé ese párrafo. [...] Lo que sé es que en aquellos años yo no hubiera tenido inconveniente en corregir un párrafo citado» [BIOY CASARES (2001): 77]. Es muy probable que haya amañado la cita a partir de la que Borges incluye en su reseña de la biografía de Stewart: «Lo que ahora escribo en un calabozo del castillo del Toro, lo he escrito y lo escribiré eternamente, en esta misma mesa, con esta pluma» [«Neil Stewart, *Blanqui*». *Sur*, N° 65 (febrero 1940): 111-2]. En una primera versión, reproducida por Curia [*op. cit.*, vol. II: 117-21], puede leerse: «Ha de haber infinitos mundos idénticos, infinitos mundos ligeramente variados, infinitos mundos diferentes. En infinitos mundos yo, Luis Augusto Blanqui, estaré ahora en esta fría prisión, componiendo este mismo poema; en infinitos mundos la situación será la misma, pero la causa de mi encierro tal vez vaya perdiendo su nobleza hasta ser sórdida, y mi poema será en otros mundos menos inspirado y en otros tendrá la incomparable superioridad de un epíteto feliz». En T1: «En infinitos mundos, yo Luis Augusto Blanqui, estaré ahora en esta prisión del Mont-Saint Michel, componiendo este mismo poema; en infinitos mundos mi situación será la misma, pero tal vez, la causa de mi encierro gradualmente pierda su nobleza, hasta ser sórdida, **y mi poema será en otros mundos menos inspirado y en otros tendrá la incomparable superioridad de un epíteto feliz**». En T2 corrige según la versión que cita Henri Lichtenberger en el apéndice sobre Blanqui de su estudio *La Philosophie de Nietzsche* (1898): «Habrán infinitos mundos idénticos, infinitos mundos ligeramente variados, infinitos mundos diferentes. Lo que ahora escribo en este calabozo del fuerte del Toro, lo he escrito y lo escribiré durante la eternidad, en una mesa, en un papel, en un calabozo, enteramente parecidos. En infinitos mundos mi situación será la misma, pero tal vez la causa de mi encierro

- gradualmente pierda su nobleza, hasta ser sórdida, y quizá mis líneas tengan, en otros mundos, la innegable superioridad de un adjetivo feliz». En T3 no presenta variantes respecto de la versión anterior. En T4 alcanza la forma definitiva. En T1, el escrito es definido como «poema» [p. 63]; desde T2 lo corrige según Lichtenberger y aparece como «poema en prosa» [p. 126].
- p. 259, l. 38 falta el país de Gales. En un primer esbozo del argumento, el aviador debía caer en la Buenos Aires de un universo donde no existían los vascos. Bioy Casares dice que no tardó en recapacitar «que la ausencia de vascos sería demasiado perceptible y que me convenía que el protagonista se creyera en el Buenos Aires de siempre; en lugar de los vascos, eliminé a los galeses» [CROSS *et al.* (eds.), *op. cit.*: 37]. Como recuerda Francisco Ayala, la familia del presidente Ortiz «se preciaba de tener origen vasco» [*Recuerdos y olvidos: El exilio*. Madrid: Alianza Tres, 1982: 14].
- p. 260, l. 11 en ese mundo Cartago no desapareció. La mayoría de las referencias cartaginesas provienen de lecturas de Flaubert [*Salammbô, passim*]: el diseño del anillo, con el característico caballo, la cruz atravesada por el trapecio, los convivios o *circuli*.
- p. 260, l. 21 museo de Lavigerie. Museo arqueológico en la Cartago del siglo XX; entre 1899 y 1956 llevó el nombre del cardenal Ch. Martial Lavigerie.
- p. 260, l. 23 último están los convivios. Hasta T3: «último —*horresco referens*— están los convivios». En uno de los borradores del cuento se explica: «La organización en convivios o *circuli* es cartaginesa. Después, el trapecio atravesado, en la iglesia, las fuentes rituales con peces, los símbolos de las media-lunas, los soles, las granadas (y seguramente caduceos, que Owen no recordaba), me confirmaron todo (y me hicieron pensar que la iglesia debe profesar una versión cartaginesa del cristianismo, con una Virgen parecida a Tanit Baal y un Jehová demasiado parecido a Moloch)» [Reproducido en CURIA, *op. cit.*, vol. I: 175]. Hay, además, una probable alusión al círculo *Convivio* del nacionalista César Pico, figura clave de la Iglesia Católica en 1941-2: en sus Cursos de Cultura, sostenía que el fascismo era una respuesta a la crisis que amenazaba destruir la civilización cristiana.
- p. 260, l. 25 Moloch... Hasta T2: «Moloch... En esos grupos cartagineses denunció a los inicuos antepasados del sindicato, de la célula comunista y de las sociedades secretas que forman los individuos de algunas razas —por ejemplo, los judíos— para minar nuestra civilización». En T2, una errata altera el sentido: «denuncio» por el correcto «denunció».
- p. 260, l. 29 Gales no existe, las leyendas correspondientes. En T1: «los Morgan no existen, las leyendas celtas». En T2 y T3: «los Morris no existen, las leyendas celtas».
- p. 260, l. 35 barrio Nazca. Hasta T3: «bochornoso barrio Nazca».
- p. 260, l. 38 diccionario de Kent. *Mythological Dictionary* (1870) de Charles Kent (1823-1902). El narrador de *Los que aman, odian* (1946) tiene entre sus libros «los volúmenes de Chiron, de Kent, de Jahr, de Allen y de Herring» [cap. IV].
- p. 261, l. 15 Añadía luego este refinamiento de crueldad. En T3: «La última línea estaba escrita con evidente saña». En T1 y T2, como en T4.
- p. 261, l. 38 Mi proceder ofenderá la sensibilidad de algunos. En T1: «Tal vez mi acción repugne a los sentimientos del amigo». En T2 y T3: «Tal vez mi acción repugne a los sentimientos del *gentleman* (alias, infalible, del

- cambricoleur*)».
- p. 262, l. 3 Dentro de la sociedad los armenios formamos un grupo indestructible. Tengo amigos de influencia. Hasta T3: «Nosotros, los armenios, estamos unidos. Dentro de la sociedad formamos un núcleo indestructible. Tengo buenas amistades en el ejército».
- p. 262, l. 8 antigua leyenda del carro de Morgan. El carro o carroza (*char*) de Morgan es descrito en el *roman* de la visita de Ogier el danés al Otro Mundo (siglo XIV). Al nacer Ogier, seis hadas le conceden dones: Morgan le acuerda una vida de gloria y una larga temporada en Avalon. A los cien años, tras un naufragio, Ogier se encuentra con Morgan, quien le devuelve la juventud poniéndole un anillo en el dedo. Tras doscientos años de deleite, lo hace regresar a Francia y finalmente lo lleva a Avalon en una carroza de apariencia ígnea [*tout de feu sembloit*], emparentada con la de Elías [Cf. PATCH, HOWARD R., *El otro mundo en la literatura medieval*. México D.F.: FCE («Lengua y Estudios Literarios»), 1956: 267-8].
- p. 262, l. 18 Packard. Bajó un hombrecito flaco, muy peinado con gomina./ –Dicen que fue capitán –explicó alguien–. Se llama Morris. Hasta T3: «Packard: una especie de jockey bajó. Era el capitán Morris. Pagó el almuerzo de sus compatriotas y bebió con ellos. Supe después que era secretario, o sirviente, de un contrabandista».
- p. 262, l. 22 aventuras de contrabandistas: tiroteos con la policía, estratagemas para tentar a la justicia y perder a los rivales, fugitivos que para cruzar los ríos se colgaban de la cola de los caballos, borracheras y mujeres... Hasta T3: «sus aventuras: tiroteos con la policía; estratagemas para tentar a la justicia y perder a los rivales; cruce de ríos prendido a la cola de los caballos; borracheras y mujeres... Sin duda exageró su astucia y su valor. No podré exagerar su monotonía».
- p. 262, l. 30 Yaguarão. Hasta T1: «Sant'Anna [*sic*] do Livramento». (a) En la localidad brasileña de Sant'Ana do Livramento, José Hernández escribió la primera parte del *Martín Fierro*, publicada en 1872, el mismo año que *L'Éternité par les Astres*. Quizá alusión irónica a la deserción de Martín Fierro y a su cruce de la frontera hacia dominios indios. (b) En el cuento «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» (1940) de Borges, donde Bioy Casares aparece como personaje, al regresar «Borges» y «Amorim» de Sant'Ana do Livramento reciben en una pulpería un cono *procedente* de Tlön: del mismo modo, la piedra de Morris que conserva Servian probaría la existencia del mundo paralelo. (c) El dictador doctor José G. Rodríguez de Francia (1766-1840) nació en la localidad paraguaya de Yaguarón.
- p. 263, l. 19 Cicerón. En «Tres formas del Eterno Regreso» [*La Nación*, 14 de diciembre de 1941], Borges pondera la doctrina de Blanqui y, en seguida, remite a Demócrito según las *Cuestiones Académicas*, II, 40.
- p. 263, l. 30 mis conocimientos. Hasta T3: «mi incumbencia».

«El otro laberinto»

Del cuento, cuyo último borrador conservado está fechado el 8 de abril de 1945, existen dos versiones publicadas:

L1 «El otro laberinto (a)». *Sur*, N° 135 (enero 1946): 50-92.

Su argumento procede de dos novelas tempranas e inconclusas del propio Bioy Casares, escritas hacia 1938-9: *Pasado mortal* y *El problema de la torre china*, inspiradas a su vez en la novela, también inconclusa, *The Sense of the Past* (1917) de Henry James. En la primera, un estudioso se obsesiona con la historia de un crimen ocurrido un siglo atrás, leída en un manuscrito, y termina por provocar su propia muerte, ya que es él, en definitiva, la víctima pretérita. En la segunda, el misterioso doble crimen en cuarto cerrado de la Torre de Pung-tsu La es investigado por dos funcionarios que, en un mágico viaje hacia el pasado, se convierten, igualmente, en las víctimas buscadas. A esos antecedentes cabe añadir un primer esbozo del cuento (véase el Apéndice V), ambientado en la Praga de fines del siglo XIX, cuyo argumento ya es, en esencia, el de la versión «húngara», aunque queda por explicar la existencia del manuscrito y las coincidencias biográficas.

- p. 264, l. 2 *dissimulare velis, te liquet esse meum*. La cita es incorrecta: a *Tristia*, III, iii,18 corresponde en cambio el verso *nulla venit sine te nox mihi, nulla dies*. En *Tristia*, I, i, 61-3 se lee: «*Ut titulo careas, ipso noscere colore;/ dissimulare velis, te liquet esse meus./ Clam tamen intrato, ne te mea carmina laedant*»; esto es: «*Aunque carezcas de título [inscripción con el nombre del autor], te reconocerán por el estilo;/ aunque quieras disimularlo, es claro que eres mío./ Sin embargo, entra clandestinamente [con misterio], [para que] no te dañen mis poemas*» [Trad. de María José Gassó].
- p. 264, l. 3 Ovidio. El poeta latino «arruinado por su ingenio», según un borrador del relato.
- p. 264, l. 3 *Tristia*. Las elegías dirigidas por Ovidio a su esposa Fabia y a sus amigos, donde describe su destierro en Tomis (8 a.C.-18 d.C.).
- p. 264, l. 4 Anthal Horvath. En borradores, «Akos Imre». El estudioso István Horvath (1784-1846), partidario del movimiento nacionalista magiar, difundió desde su cátedra en la Universidad de Pest el interés por el estudio de la Historia húngara antigua. En sus escritos, siempre de acendrado chauvinismo, atribuyó origen magiar a Homero y a Hércules.
- p. 265, l. 26 Banyay. En borradores, «Budeny». Banyay tal vez derive del apellido del Conde Lajos Bathhyány (1802-49), patriota magiar, Presidente de la Dieta Húngara en 1848. Nótese que, en la muy *porteña* Budapest de enciclopedia de este cuento, por debajo de diferencias superficiales de apellidos y lugares, se oyen *czardas* –tangos– «de la guardia vieja», y sobre todo asoman, en el ambiente cultural, represiones nacionalistas similares a las del primer peronismo.
- p. 265, l. 32 museo. Alusión irónica al platónico Museo de los Arquetipos.
- p. 265, l. 36 armonios. Ver n. p. 212, l. 9.
- p. 266, l. 3 gorilas de loza [de] Moisés Mendelssohn. En la época de Federico II, continuador de la política antisemita laica de su padre, los judíos, al casarse, se veían obligados a comprar porcelanas de la entonces recién creada Königliche Porzellanmanufaktur. Debían gastar una suma prefijada y estaban sujetos al arbitrio de los funcionarios reales en cuanto a lo que habrían de adquirir. Para sus bodas, Moisés Mendelssohn debió comprar veinte simios de porcelana maciza, de tamaño natural. Según S. Hensel [*Die Familie Mendelssohn von 1729 bis 1846*. Berlin: Georg Reiner, 1918, vol. I: 2], algunos se conservaron en la familia.
- p. 266, l. 7 billar [...] fabricado por el inglés Philip, «relojero de Hume» y «mono

del Papa Silvestre II». Anacrónicamente, se reúne a Hume (1711-76) con el papa Silvestre II (940-1003), responsable de la difusión de la numeración arábiga y de quien se dice que fabricó el primer reloj mecánico de Occidente. En *An Enquiry Concerning Human Understanding* (1748) [Cf. IV,1 y VII,1], Hume recurre a la imagen del billar para atacar la idea de causalidad; allí, también, refuta la célebre Tesis del Relojero de Paley, acaso parodiada con la mención de un Philip, nombre de una reconocida marca de relojes. De Silvestre II se decía que había inventado una cabeza de bronce parlante, a la que consultaba sobre asuntos políticos.

- p. 266, l. 10 la paloma de madera y la mosca de bronce construidas por Regiomontano. El astrónomo alemán Johann Müller de Königsberg (1436-76), conocido como Regiomontano, residió en Hungría entre 1471 y 1475; luego en Roma, donde participó en la reforma del Calendario; según algunos, habría muerto envenenado. Las tradiciones le atribuyen un águila de madera y una mosca de metal. Bioy Casares toma la noticia del artículo de Delambre sobre Müller en MICHAUD, L.-G. (ed.), *Biographie Universelle, Ancienne et Moderne* (1843), XXIX: «*On a fait honneur à J. Müller, de la construction de deux automates, dont l'un était une mouche de fer, qui faisait, en volant, le tour de la table et des convives, après quoi elle revenait dans la main de son maître. L'autre était un aigle qui vint, aussi en volant, au-devant de l'empereur [Se atribuye a Müller la construcción de dos autómatas, de los cuales uno era una mosca de metal, que recorría, volando, mesa y comensales, después de lo cual volvía a la mano de su dueño. El otro era un águila que, también volando, fue al encuentro del Emperador]*». En el *Breve diccionario del argentino exquisito* (1971), Regiomontano aparece citado como autor de *Cómo construir una paloma de metal, que vuela*. Aulo Gelio [*Noctes Atticae*, X, 12], siguiendo al filósofo Favorino (II d.C.), atribuye la paloma de madera a Arquitas de Tarento (IV a.C.).
- p. 266, l. 19 Nagy-Bánya. El regente de Hungría (1920-44), Horthy von Nagy-Bánya, se alineó con el Eje durante la Segunda Guerra Mundial. En versiones previas del relato, abundaban las alusiones a colaboracionistas con el nazismo: aquí, los nombres de miembros del gabinete de la regencia —Vladää, Remenyi, Horthy—.
- p. 266, l. 25 propensión a dar importancia a cuanto nos atañe. Cf. su prólogo (1949) a *La Celestina*: «Somos insaciables de cuanto nos confirma o nos alude».
- p. 266, l. 32 No conoce las reglas del género: que la acción ocurra en ese incomparable París del Segundo Imperio o, al menos, en las brumas de Londres. Cf. BORGES, J. L., Reseña de MANUEL PEYROU, *La espada dormida* [*Sur*, N° 127 (mayo 1945): 74]: «es conveniente que su acción [la del relato policial] esté ubicada en otro país. Así lo entendió Poe, su inventor, con su Rue Morgue y con su Faubourg Saint-Germain; así Chesterton, que prefiere un Londres fantasmagórico».
- p. 267, l. 23 versos de Juan Aranyi. En borradores, son atribuidos a Juan Maír y aparecen como sigue: *No busques el Jardín del Paraíso:/ Ya arde en tu corazón el fuego donde penarás eternamente,/ O ya floreció en tu corazón el jardín donde tu alma se educa*. Proveniente de la pequeña nobleza rural empobrecida, el poeta Juan Aranyi (1817-82) participó activamente en sociedades patrióticas húngaras en contra de la dominación austríaca y en la revolución nacionalista de 1848.

- p. 268, l. 24 profesor Liptay. En borradores, «Horthy», aludiendo al regente Horthy von Nagy-Bánya.
- p. 269, l. 20 Palma Szentgyörgyi. Albert Szent-Györgyi (1893-1986), Premio Nobel de Medicina en 1937, fue miembro activo de la resistencia húngara contra el nazismo.
- p. 269, l. 29 Ferencz Remenyi. Lajos Reményi-Schneller (1892-1946) fue ministro de Hacienda (1938-45) del gabinete del regente Horthy.
- p. 270, l. 10 Chatterton. El poeta inglés (1752-70), que fraguó un texto, atribuyéndolo a un tal Rowley, monje del siglo XV. Como Horvath, que lo imitará conscientemente, se suicidó envenenándose con arsénico.
- p. 272, l. 10 Paracelso. El médico y alquimista suizo (1493-1541), de quien se dice que murió envenenado en la Posada del Caballo Blanco. Sostuvo la teoría del poder de la voluntad: según él, basta imaginar claramente la muerte de alguien para lograrla.
- p. 274, l. 32 alcanzaron./ –Otro estudiante preso –comentó Remenyi. Hasta L1: «alcanzaron».
- p. 277, l. 16 Tavernier. Jean-Baptiste Tavernier (1605-89), viajero francés, autor de *Six Voyages en Turquie, en Perse et aux Indes* (1676).
- p. 278, l. 6 *nulla venit sine te nox mihi, nulla dies*. La cita es incorrecta: a *Tristia*, I, v, 7 corresponde el verso *Scis bene, cui dicam, positis pro nomine signis* [Sabes bien a quien me dirijo, por los indicios que reemplazan tu nombre. Trad. de María José Gassó]. Bioy Casares explica [Página/12, 8 de noviembre de 1987]: «También en otro lugar yo cito un verso de los *Tristia* de Ovidio. Es una cita que no corresponde. En el libro y el verso indicados dice: “Este libro está escrito para ti”». En *Tristia*, III, iii, 17-8 se lee: «*Te loquor absentem, te vox mea nominat unam, / nulla venit sine te nox mihi, nulla dies*» [(A ti) hablo (aunque estés) ausente, a ti sola nombra (sólo a ti llama) mi voz, no llega a mí ninguna noche sin ti, (como tampoco) ningún día. Trad. de María José Gassó].
- p. 279, l. 9 figuras del friso. En borradores, en lugar de la mención a San Agustín en el friso se lee: «*P. OVIDIVS NASO DCCXX-DCCLXXXI A. U. C.*».
- p. 279, l. 11 cita del libro undécimo de las *Confesiones* de San Agustín. Según el libro XI, «sobre el presente del pasado, el presente y el presente del futuro», el tiempo (formado por tres inexistencias: pasado, presente y futuro) es irreal; sólo es real la eternidad, continuo presente en que existe Dios.
- p. 279, l. 13 BOETHIVS. En el libro V de *De Consolatione philosophiae*, Boecio dice que para Dios, que ve desde un presente eterno, el conocimiento es atemporal. Esta presciencia, sin embargo, no afectaría el libre albedrío del hombre.
- p. 281, l. 5 Pálffy. El escritor y periodista Albert Pálffy (1820-97) cultivó, como muchos nacionalistas magiares, un romanticismo de inspiración francesa.
- p. 281, l. 31 cochero Janós. En borradores, «Vladää», aludiendo a un secretario del Ministerio de Justicia bajo la regencia de Horthy.
- p. 282, l. 16 Hegedüs. El economista húngaro Lóránt Hegedüs (1872-1943) integró (1920-1) el gabinete del primer ministro István Bethlen. En 1916 publicó *A magyarság jövője a háború után* [El futuro de los húngaros en la posguerra].
- p. 284, l. 31 Leibnitz. Según *La Monadologie* (1714), §61, Dios, dentro de la armonía general, a través de cualquiera de las partes del universo, puede cono-

- cer lo que ocurre y lo que ocurrirá, «advirtiendo en el presente lo que está alejado, tanto según los tiempos como según los lugares».
- p. 284, l. 32 momentos de exaltada [...] inteligencia. Ver n. p. 183, l. 53.
- p. 285, l. 9 epígrafe. La cita se completa: «*Straight was I carried back to times of yore, / Whilst Canynge swathed yet in fleshly bed, / And saw all actions which had been before, / And all the scroll of Fate unravelled [De inmediato fui llevado a los tiempos de antaño, / cuando Canynge aún estaba en ciernes / y vi todas las acciones que habían ocurrido antes, / y abrirse, extendiéndose, el rollo entero del Destino]*». El fragmento aparece en *Encyclopædia Britannica* (XIII ed.), s.v. «Chatterton». «Thomas Rowley», el monje fraguado por Chatterton, se dirige a William Canynge (1399-1474), conocido mecenas de los tiempos de Enrique VI.
- p. 288, l. 13 El bulto habló. Hasta L1: «Era un hombre».
- p. 289, l. 2 dio a Remenyi. Éste dijo con trabajosa lentitud: Hasta L1: «dio, pero él ya se había arrastrado hasta Horvath. El rostro que apareció en la luz no era el de Remenyi: era una masa de carne oscura y de cicatrices blancas. Pero la voz, aunque vacilante y exhausta, era la de Remenyi; siguió:».
- p. 289, l. 17 incorporarse. Hasta L1: «incorporarse. Horvath había estado conmovido; con resolución extendió el brazo para estrechar la mano derecha de Remenyi, sintiendo, absurdamente, que emprendía un ademán noble y generoso. En esa cara deformada entrevió una expresión resignada. Remenyi le mostraba algo. Le mostraba que no tenía mano derecha. Tenía un muñón».
- p. 291, l. 4 *Las dos Dianas. Les Deux Diane* (1846-47), novela escrita por Paul Meurice (1820-1905) pero firmada por Alexandre Dumas père. En la obra se describe la toma de Calais, la batalla de San Quintín, la muerte de Enrique II, las Guerras de Religión. Las dos Dianas son Mme. de Poitiers y su hija, Mme. de Castro.
- p. 291, l. 15 estudio de Hélène Richter. RICHTER, HELENE, «Thomas Chatterton». *Wiener Beiträge zur englischen Philologie* (1900). Citado como bibliografía por *Encyclopædia Britannica* (XIII ed.), s.v. «Chatterton».
- p. 291, l. 15 biografía de Wilson. WILSON, DANIEL, *Chatterton. A Biographical Study* (1869). Citado como bibliografía por *Encyclopædia Britannica* (XIII ed.), s.v. «Chatterton».
- p. 292, l. 29 *Crónica del Mundo* de Szekely. SZÉKELY, ISTVÁN B., *Krónika ez világnak jeles dolgairól* (1559).
- p. 294, l. 24 *encontrado en el*. Hasta L1: «*encontrado en la capa del*».
- p. 295, l. 7 *Nyiregyhaza. Cuando István*. Hasta L1: «*Nyiregyhaza. István era el hombre de la posada del Túnel*».
- p. 295, l. 26 *cerrar el pasador*. Hasta L1: «*cerrar con llave*».

«El perjurio de la nieve»

Del cuento existen tres versiones publicadas:

- PN1 *El perjurio de la nieve* (a). Emecé («Cuadernos de la Quimera»), 1944, 64 pp.
- PN2 «El perjurio de la nieve (b)». *La trama celeste*. Sur, 1948: 199-246.
- PN3 «El perjurio de la nieve (c)». *La trama celeste*. Sur, 1967: 143-76.

Publicado en enero de 1944, su antecedente inmediato es la segunda parte, esbozada pero no desarrollada, de la novela policial *La navaja del muerto*, emprendida y abandonada por Bioy Casares en 1939. Este esbozo se halla entre los Apéndices (pp. 669-70).

- p. 296, l. 3 *El rey secreto del mundo*. Novela inconclusa de Gustav Meyrink. Borges traduce su título como *El emperador secreto* [«Gustav Meyrink». *El Hogar*, 29 de abril de 1938]. En una de las páginas de un borrador de «La trama celeste», reproducida por Curia [*op. cit.*, vol. II: 120], se lee la anotación «El emperador secreto del mundo». Obvia alusión al asunto del cuento, como reconoce Bioy Casares [en *Página/12*, 8 de noviembre de 1987].
- p. 296, l. 4 Spiegelhalter. Al marido de Kathe K. de Spiegelhalter, vecina de los Bioy Casares en Mar del Plata, se atribuye la autoría de *Austria y la literatura fantástica*. En alemán: *Spiegelhalter*, el que sostiene el espejo.
- p. 296, l. 8 angosta calle Corrientes. La calle Corrientes fue ensanchada en 1936.
- p. 296, l. 10 «treinta caras bonitas». Cuerpo de coristas del teatro de revistas *El Porteño*, al que acudía Bioy Casares en su adolescencia.
- p. 296, l. 11 ajedrez. Las partidas entre Capablanca y Alekhine, entre septiembre y noviembre de 1927.
- p. 296, l. 15 crimen de la calle Bustamante. (a) En octubre de 1902, Bartolomé Ferrando fue cruelmente asesinado en su casa de la calle Bustamante por un grupo de ladrones. En una muy confusa investigación, primero se culpó a Antonio Devotto, alias «Melena»; a Miguel Sánchez, alias «el Silletero»; a Antonio Caridad, alias «el Mono»; a un tal «Brasilero» y a un «cartero Álvarez»: después se reveló que algunos eran inocentes. La revista *Caras y Caretas* se ocupó del caso durante dos semanas, en sus entregas del 11 y del 18 de octubre. Manuel Gálvez [*Amigos y maestros de mi juventud*. Hachette, 1961: 64] afirma haber conocido «a los autores del crimen de la calle Bustamante: el *Brasilero* y el *Melena*». Bioy Casares recuerda haber leído la noticia «en algún número viejo de la colección de *Caras y Caretas*» [Carta a B. Curia, del 6 de agosto de 1980, en CURIA, *op. cit.*, vol. II: 71]. Borges evoca el episodio en «Juan Muraña» [*El informe de Brodie* (1970)]: «Los crímenes eran raros entonces: pensá en lo mucho que dio que hablar el asunto del Melena, del Campana y del Silletero». (b) En 1943, Bioy Casares, haciéndose llamar «Ernesto Pissavini», era el secreto propietario de una *garçonnière* en la calle Bustamante, registrada a nombre del portero de los Bioy. En 1936-7, Pissavini ya había figurado como Secretario de Redacción de la revista *Destiempo*, ocultando a Borges y Bioy Casares.
- p. 296, l. 16 Afirmación de los Civiles. Según Bioy Casares, «es un hecho que no ocurrió y que parecía deseable en aquellos momentos en que el ejército apoyaba la política de lo que sería la dictadura peronista» [Carta a B. Curia, del 6 de agosto de 1980, en CURIA, *op. cit.*, vol. II: 71].
- p. 296, l. 17 carpas de Adela. «Prostíbulos que eran, también, modestos dancings » [Bioy Casares, en carta a F. M. Rosset, 28 de enero de 1973]. Según L. Benarós [«El tango y los lugares y casas de baile». In: SELLES, ROBERTO y LEÓN BENARÓS, *La historia del tango; Primera época*. Corregidor, 1977: 222], los cuartos o carpas de Adela eran prostíbulos atendidos por «bravías mujeres con cuchillo en la liga», ubicados cerca de los cuarteles, en el barrio de Palermo. Para la asociación de Adela con Alemania, a

- través de Santa Adelaida, ver n. p. 302, l. 1.
- p. 296, l. 17 Baigorri. El ingeniero Juan Baigorri Velar (1891-1972), por medio de procedimientos supuestamente científicos (que nunca llegó a revelar), habría provocado lluvias en diversos sitios de la Argentina entre 1938 y 1967.
- p. 296, l. 18 Semana Trágica. Violenta represión de la huelga general declarada en Buenos Aires en 1919 (9 al 16 de enero). Es el marco del cuento «Una semana de holgorio» [*Tres relatos porteños* (1922)] de Arturo Cancela, muy celebrado por Bioy Casares.
- p. 296, l. 19 Juan Luis Villafañe. Tal como «La trama celeste», «El perjurio de la nieve», publicado en enero de 1944, armoniza elementos fantásticos y literarios con referencias a la realidad política argentina contemporánea. La figura de Juan Luis Villafañe es parodia del senador (1932-41) jujeño Benjamín Villafañe, quien, apoyándose en el informe del periodista José Luis Torres, denunció en 1940 el *negociado* de las tierras de El Palomar. Villafañe era un político independiente muy conocido «por su desilusión con respecto al sufragio universal, su franca admiración por la idea de la representación corporativa y otras opiniones comunes a los nacionalistas argentinos» [POTASH, *op. cit.*, I: 194]. Como el senador, Juan Luis Villafañe es un acérrimo nacionalista, responsable de «muchos discursos de la buena época de más de un sector del Senado», y está convencido «del porvenir desesperado de la vida política en la tierra y, en especial, en la República». En su reseña de *La trama celeste* [*Sur*, N° 179 (1949): 74], Carlos Mastronardi había escrito que «[p]or momentos avenido con la realidad inmediata, Bioy nos dedica personajes que reúnen los caracteres de dos o más hombres concretos; estos “centauros” nada tienen de ficticios. Villafañe entre otros, unifica los atributos de dos argentinos irrefutables, y también antagónicos». Cabe preguntarse si este «centauro» no aunaría a *José Luis Torres* con Benjamín Villafañe.
- p. 296, l. 26 La Cultura Argentina. Colección (1915-25) creada y dirigida por José Ingenieros (1877-1925).
- p. 297, l. 1 compositor de Palermo. El que prepara los caballos de carrera en el hipódromo de Palermo.
- p. 297, l. 10 *Azul*. Revista literaria (1930-1), publicada en Azul, provincia de Buenos Aires, en la que colaboraron Borges y —con un artículo sobre «Los cantares de las Eddas» (1931)— Norah Lange. En la *Völsunga Saga* (siglo XIII), texto en prosa inspirado en cantares de la *Edda Mayor*, el héroe Sigurd, hijo del herrero noruego del rey de Dinamarca, logra despertar a la valquiria Sigrdrifa, que dormía, armada, en un castillo rodeado de llamas: «esta aventura es una de las formas de la historia de la bella durmiente» [BORGES, J. L. y VÁZQUEZ, MARÍA ESTHER, *Literaturas germánicas medievales* (1966), «Literatura escandinava»].
- p. 297, l. 12 Petiso sombrerudo. El apodo juega con el alias de Cayetano Santos Godino (1896-1944), «el Petiso Orejudo», precoz criminal atrapado en 1912, cuando había cometido no menos de cuatro asesinatos.
- p. 297, l. 15 *Jean-Paul* (Richter). La aclaración entre paréntesis separa con ironía al autor alemán de Juan Pablo Echagüe (1875-1950). Famoso por sus grandes chambergos, el argentino publicó sus críticas literarias en diversos diarios y revistas bajo el seudónimo *Jean-Paul*. En las «Analects from John Paul Richter» [*Works*, XIII: 128-33], De Quincey traduce fragmentos de *Flegeljahre* (1804-5); entre ellos, «Das Glück eines schwedischen

- Pfarrers» [«The Happy Life of a Parish Priest in Sweden»], donde Richter describe la rutinaria vida del sacerdote, para quien cada día es igual al anterior: «*it differs from its predecessor hardly by so much as the leaf of a rose-bud*»].
- p. 297, l. 38 de la que nunca se conocieron las causas ni la explicación, aunque sí los horrores. Al denunciar el *affaire* de El Palomar, Villafañe «afirmó que el asunto era “algo horroroso que no se puede menos que calificar de horroroso”, y llegó a la conclusión de que “el gobierno nacional, por su propio decoro, ha de tener interés en que se haga la luz de inmediato en este asunto”» [POTASH, *op. cit.*, l: 194]. El proceso terminó recién en 1945.
- p. 298, l. 2 el inmortal Carlos Oribe. (a) Según el propio Bioy Casares, el personaje está inspirado en el escritor J. R. Wilcock (1919-78). (b) «Oribe» es a la vez anagrama de «Obereit», personaje de «J. H. Obereit Besuch bei den Zeitengeln», cuento de Gustav Meyrink publicado en el suplemento de *Crítica* [7 de abril de 1934], en traducción de Borges, con el título de «Las sanguijuelas del tiempo». En ese relato, un *inmortal* señor Obereit afirma que la única forma de vencer la muerte es despojarse de las esperanzas y de los deseos. (c) También en «Oribe» se oculta una alusión a Oliverio Girondo: el *crimen de Oliverio* habría sido interponerse, desde 1921, entre Borges y las cinco hermanas Lange –Norah y Haydée incluidas–, hijas de Berta Erfjord y del noruego Gunnar Lange (1865-1915), a quienes ambos escritores visitaban en la casa de la calle Tronador, en Belgrano. Significativamente, Girondo y Norah casaron en julio de 1943, hacia la fecha de la composición del cuento. (d) Si, como se sugiere, Lucía estuviera en el Infierno, Oribe (en realidad Villafañe) podría ser visto además como una versión renovada del héroe arquetípico que rescata a la princesa del Dragón (Vermehren).
- p. 298, l. 25 bosque de pinos. En el cuento de Perrault, cuando la Bella Durmiente cae en letargo, sus padres, los reyes, prohíben acercarse al castillo donde ella reposará por cien años; un enorme bosque [*un grand bois fort épais*] rápidamente lo envuelve. En «The Pine Forest of the Cascine near Pisa» [*Posthumous Poems* (1824)], uno de cuyos versos traducirá Oribe, Shelley evoca con tristeza tiempos compartidos con la amada («*Now the last day of many days,/ All beautiful and bright as thou,/ The loveliest and the last is dead,/ Rise, Memory, and write its praise!*») y en especial un paseo por un bosque de pinos, en que la calma y la «*inviolable quietness*» de la escena crean un círculo mágico de silencio, «*and still I felt the centre of/ the Magic circle there/ was one fair form that filled with love/ the lifeless atmosphere*».
- p. 299, l. 16 No escucho las presentaciones. Según las anécdotas conservadas, una de las frases típicas de Wilcock por aquella época. Cf. MONTEQUIN, ERNESTO, «J. R. Wilcock dans une nouvelle de Adolfo Bioy Casares» [*Cahier de Caïfas* (Port-au-Prince), 1ª ép., N° 5 (1992)], *passim*.
- p. 299, l. 19 había publicado en *Nosotros* un artículo. En un «Informe sobre la nueva poesía argentina», publicado en *Nosotros* [2ª época, N° 91 (1943): 71-93], César Fernández Moreno habla del *Libro de poemas y canciones* de Wilcock.
- p. 299, l. 21 *Cantos y baladas*. En 1940, Wilcock publicó su *Libro de poemas y canciones*.
- p. 300, l. 3 *La Nación*. *La Nación* había publicado un poema de Wilcock el 16 de junio de 1940, bajo el título general de «Tres poetas nuevos».

- p. 300, l. 35 traducción de unos de Shakespeare. *Richard the Second*, III, 2: «*Let's talk of graves, of worms and epitaphs: [...]. For God's sake let us sit upon the ground/ And tell sad stories of the death of kings*». Según Bioy Casares [*El Gato Negro*, N° 1 (1990)], a Wilcock «le encantaba asimilar elementos de otros escritores como si fueran propios, así fueran versos de Shakespeare».
- p. 300, l. 36 la reproducción de una [ocurrencia] de Shelley. La anécdota podría corresponder a la que refiere Edward J. Trelawny [*Records of Shelley, Byron, and the Author* (1878), III]: al serle presentado, Shelley improvisó ante él la traducción de versos de *El mágico prodigioso* de Calderón. Francisco Luis Bernárdez llamaba a Wilcock «el Shelley argentino» [VEIRAVÉ, Alfredo, «La poesía: la generación del 40». *Capítulo*, N° 49 (1968): 1163]. Villafañe y Oribe parecen reflejar la relación entre Shelley y su amigo y futuro biógrafo, Thomas J. Hogg (1792-1862): en su biografía (1858), Hogg atribuyó a Shelley algunas de sus propias acciones.
- p. 301, l. 3 Ave Fénix. El mítico animal que renacía de sus cenizas.
- p. 301, l. 3 Tristán. El héroe arturiano, que muere por amor a Isolda.
- p. 302, l. 1 La Adela. (a) Saludo a una chacra en la que el padre de Bioy Casares, en sus años de estudiante, se recluía para preparar sus materias de la carrera de abogacía: «decidimos claustrarnos por dos o tres meses. Lo hicimos en la chacra Villa Adela, en Llavallol [...] [P]ara que la incomunicación fuera mayor ni mirábamos los diarios» [BIOY (1963): 200]. (b) Santa Adelaida (931-999) fue la gran emperatriz alemana, esposa de Otón I y regente del Imperio durante la minoridad de su nieto (983-95).
- p. 302, l. 1 Vermehren. (a) Al descubrirse el complot de 1943 del círculo de Frau Solf, Erich Vermehren (1919-2005), opositor al nazismo, huyó a Inglaterra con su esposa, la condesa Elisabeth von Plettenberg, a principios de 1944. Cf. SHIRER, WILLIAM, *The Rise and Fall of the Third Reich* [New York: Crest, 1962]: 1331-2. La alusión a la *Abwehr* que entraña la mención del fugitivo Vermehren, y la velada referencia a Alemania que contiene «La Adela», reafirman la condena del orden nazi, impuesto desde 1933 a una nación mantenida en el sueño. (b) En alemán el verbo *vermehreren* significa «acrecer, propagarse, reproducirse, crecer».
- p. 303, l. 4 Adelaida, Ruth, Margarita y Lucía. Las hermanas Lange eran Haydée, Ruth, Irma, Norah y María Cristina.
- p. 303, l. 4 Lucía. Sin olvidar la tácita presencia danesa del asunto de «The Facts in the Case of Mr. Valdemar» (1845) de Poe (cuento que Borges y Bioy Casares tradujeron para su *Antología de la literatura fantástica*), en el personaje de Lucía Vermehren se concentran una larga serie de motivos tradicionales, en especial los recogidos en los relatos de Perrault y de los Grimm, a los que remiten indicios tales como «Blanca», «Nieve», «Bella», etc. Así, *Lucía*: según los Grimm, Blancanieves [*Schneewittchen*] era «tan bella como la clara luz del día [*so schön, wie der klare Tag*]».
- p. 303, l. 10 Schopenhauer. Alusión al idealismo, en especial a su exaltación de la voluntad como secreta determinante de nuestro destino.
- p. 303, l. 14 Tierra del Rey Carlos. A través de las islas —parte del archipiélago de las Spitzbergen—, alusión a Carlomagno, y, a través de él, al motivo arquetípico del Rey Durmiente, el rey que «vive y no vive» en un lugar secreto, en espera de su regreso a la tierra, antiguo mito del «monarca universal» que reaparece en diversos ciclos culturales: la leyenda iraní

- de Kereshaspa, el veda de Purasu-Rama, la tradición popular del Buda Amida, la escatología musulmana sobre el «Imán Velado», la leyenda de Carlomagno durmiente en el seno de Gudenberg, la de Arturo durmiente en el Avallon o en el Etna, la de Federico Barbarroja, etc. [Cf. CARDINI, FRANCO, *Il Barbarossa*. Milano: Mondadori (1985), XV].
- p. 303, l. 16 Molbech. (a) Nombre de un gramático (1783-1857), autor de diccionarios de danés y de un *Dansk Dialektlexicon* (1833-41). (b) Apellido de la esposa danesa de Léon Bloy. Éste, en su *Diario*, refiere su estancia en Dinamarca, junto con ella.
- p. 303, l. 24 arminianistas. El Arminianismo, fundado por el teólogo holandés Jakob Arminius (1560-1609), enfatiza la salvación por la fe y se opone a la doctrina calvinista de la doble determinación, según la cual Dios predestina a unos para salvarse, a otros para condenarse. Así como Lucifer perdió la gracia por rebelarse contra Dios, así el hombre decide libremente su destino, según se sujete o no al plan divino.
- p. 303, l. 29 noviembre de 1908. Hasta PN1: «noviembre de 1909».
- p. 303, l. 30 La mujer murió en alta mar. Según el relato de los Grimm, la reina muere al dar a luz a Blancanieves.
- p. 305, l. 2 un libro de A.B.C. [...] el precoz autor de *Embolismo*. Alusión paródica a las obras del joven Bioy Casares, en especial a *Caos* (1934).
- p. 307, l. 9 casa [...] levantada en el centro de la tierra. Según diversas tradiciones, el centro es la región de lo sagrado y por ende alcanzarlo —generalmente después de superar pruebas y dificultades varias— equivale a una iniciación. En el centro, mediante la *repetición*, se suspenden el tiempo profano y la duración y se instaura la eternidad [ELIADE, MIRCEA, *Le Mythe de l'éternel retour. Archetypes et répétitions*. Paris: Gallimard, 1949, *passim*]. La casa de los Vermehren, considerada un *axis mundi*, sería un punto de encuentro entre tierra e infierno.
- p. 311, l. 36 Bella. Alusión a la leyenda de la Bella Durmiente [*Belle au Bois Dormant*].
- p. 312, l. 3 Grungtvig. El teólogo y escritor danés Nicolai Frederik Severin Grundtvig (1783-1872) publicó en 1820 una versión del *Beowulf*: en el poema épico, Beowulf mata al demonio Grendel y, en su último combate, a un dragón.
- p. 312, l. 19 Sayago. Hasta PN2, el nombre es «Battis». Reemplaza así el nombre de un médico de Pardo, conocido de los Bioy, por un saludo a Martín Sayago, condiscípulo suyo en el Instituto Libre de Estudios Secundarios (1926-30).
- p. 312, l. 27 oír el Colón. Desde el porteño Teatro Colón se transmitían óperas y conciertos.
- p. 314, l. 1 un jardín donde había un pabellón [...] y un solo árbol. Alusión a la casa paterna, en Quintana 174: «La casa era del tipo que los franceses llaman *pavillon de chasse*. [...] Estaba rodeada de jardín, con [...] un jacarandá muy alto, al fondo» [BIOY CASARES (1994): 27].
- p. 314, l. 15 *Lucía Vermehren: un recuerdo*. Alusión a «To Jane: The Recollection», segunda parte de «The Pine Forest of the Cascine near Pisa», de P. B. Shelley, publicado en sus *Posthumous Poems* (1824).
- p. 314, l. 32 alguno de sus versos trasluce [...] vestigios de Shelley: «*Rise, Memory, and write its praise!*» [SHELLEY, *op. cit.*].
- p. 319, l. 1 plagios de Coleridge. La frase pertenece a De Quincey [«Samuel Taylor Coleridge» (1834-5). In: *Recollections of the Lake Poets* (1839)]: «*Had, then, Coleridge any need to borrow from Schelling? Did he borrow in*

forma pauperis? *Not at all: there lay the wonder*».

- p. 321, l. 27 *No todos, no todos...* Verso del poema «La partida» (1837), de Florencio Balcarce (1818-39). La estrofa dice: «Amigos, si os llama tal vez el acaso/ al suelo extranjero do voy á morir,/ Por Dios, en mi tumba tened vuestro paso;/ No todos, no todos, se olviden de mí». En el poema de J. R. Wilcock «A Mercedes» [*Sur*, N° 139 (mayo 1946): 52-3], luego recogido en *Paseo sentimental* [Sudamericana, 1946: 69], se lee el verso: «¡Ah Mercedes, Mercedes, no te olvides de mí!».

LAS VÍSPERAS DE FAUSTO

De los textos que reúne esta edición para bibliófilos, de 500 ejemplares, sólo «Orfeo» había sido publicado previamente, en *Los Anales de Buenos Aires*, N° 14 (abril 1947): 19. Revisado, el cuento «Las vísperas de Fausto» fue incluido en 1956 en *Historia prodigiosa*.

«En la torre»

El manuscrito del cuento está fechado el 20 de diciembre de 1947.

- p. 325, l. 2 el viejo poeta irlandés. W. B. Yeats, el autor de *The Tower* (1928).
p. 325, l. 4 *Byzantium*. Alusión a «Sailing to Byzantium» [*The Tower*] y «Byzantium» [*The Winding Stair and Other Poems* (1933)].
p. 325, l. 15 escalera de caracol. Alusión a *The Winding Stair and Other Poems*.

«Orfeo»

Germen de «Mito de Orfeo y Eurídice», incluido en *Guirnalda con amores* (1959). Bajo el título «La distancia del pasado», el epigrama que cierra este cuento puede leerse en *op. cit.*, VIII.

EL SUEÑO DE LOS HÉROES

Iniciada su composición entre 1946 y 1947, terminada el 23 de marzo de 1952, la novela tuvo dos ediciones:

- S1 *El sueño de los héroes*. 1ª ed. Losada («Novelistas de España y América»), 1954, 216 pp.
S2 *El sueño de los héroes*. 2ª ed. Emecé («Novelistas argentinos contemporáneos»), 1969, 239 pp.

El capítulo XXXVI recoge el texto «Un hombre sin complejos», incluido en «De un cuaderno de apuntes» [*Sur*, N° 192-194 (octubre-diciembre 1950): 279-80].

Como títulos alternativos, Bioy Casares consideró: *Fin de un dibujo; Más allá de la aurora; El otro lado; El fuego secreto; La fuente; El bosque de la noche; Redención de Emilio Gauna, etc.*

- p. 331, l. 1 carnaval. En *La novela del sueño* [*Traumnovelle* (1926)] de Arthur Schnitzler, el médico vienés Fridolin, tras confesarse con su esposa las mutuas inclinaciones adúlteras, recorre casi oníricamente la ciudad una noche de carnaval hasta llegar a una extraña mansión; allí, en medio de un baile, lo salva de la muerte una joven enmascarada; sólo al otro día Fridolin comprende lo sucedido. Bioy Casares leyó obras de Schnitzler hacia 1932-3 [BIOY CASARES (1994): 14].
- p. 331, l. 2 Gauna. El compositor José María de Gauna (m.1910) comunicó al folclorista Andrés Chazarreta la versión musical más conocida de la Zamba de Vargas. Según la tradición, en la decisiva batalla del Pozo de Vargas (La Rioja, 1867), entre las fuerzas nacionales mitristas del general Antonino Taboada (1814-83) y las federales del caudillo Felipe Varela, sus compases habrían llevado *mágicamente* hasta la victoria a las tropas de Taboada, en las que militaba el propio Gauna. Durante el combate, la caballería de Varela, armada apenas con sables y lanzas, cargó en vano contra los rifles de Taboada. En su reseña de la novela [*Sur*, N° 235 (julio-agosto 1955): 89], Borges habla de las «cargas de caballería y vastas empresas [que] nos propone la historia» y dice, refiriéndose a Valerga, que «encarna [...] la hermosa tradición del coraje [...]; que es abominable, pero [...] valiente». La tensión entre *el Brujo* Taboada y *el doctor* Valerga (casi Varela) sostiene la obra con su contrapunto entre «civilización» y «barbarie».
- p. 331, l. 7 destino. En «El destino es chambón», relato de Arturo Cancela y Pilar de Lusarreta incluido en la *Antología de la literatura fantástica* (1940), Juan Pedro Rearte, cochero de tranvía, se accidenta un 26 de julio de 1888, fracturándose la tibia derecha; luego, el 26 de julio de 1918, la izquierda, tras un viaje alucinado al término del cual «se le habían desbocado los caballos en el mismo trayecto». Según se explica el mismo Rearte: «Estaba de Dios [...] que había de quebrarme la pierna izquierda. Ya me la hube de romper hace treinta años, pero me salvó un milagro. [...] Cuando el choque con la carreta, el Destino se equivocó y me rompió la derecha. Y ahora, por miedo de que me le escapase, ha urdido esta trampa para salir con la suya». Bioy Casares siempre reconoció su simpatía por los asuntos y el tono de las narraciones de Arturo Cancela, en especial por sus *Tres relatos porteños* (1922), que incluye «El culto de los héroes»: «En todos mis cuentos —no digo en *El sueño de los héroes*— hay grandes caminatas por Buenos Aires y creo que le debo eso a Cancela» [En ULLA, *op. cit.*: 100; cf. SORRENTINO, FERNANDO, *Siete conversaciones con Adolfo Bioy Casares*. Sudamericana, 1992: 22]. Como recuerda Bioy Casares, «Cancela era muy antiyrigoyenista. Escribía artículos en *La Nación* que eran burlas antiyrigoyenistas, pequeñas anécdotas de un personaje inventado por él que sufría todas las consecuencias del mal gobierno de Yrigoyen» [En SORRENTINO, *op. cit.*, 23]. Al *subtexto* de alegoría antiperonista que María Luisa Bastos [«Desapego crítico y compromiso narrativo: El subtexto de *El sueño de los héroes*». *Texto/Contexto en la literatura iberoamericana*. Madrid: Artes Gráficas Bernal, 1981: 21-31] o Thomas Meehan [«Estructura y tema de *El sueño de los héroes* por Adolfo Bioy Casares». *Kentucky Romance Quarterly*, XX, N° 1 (1973): 31-58] han señalado en la novela, lo anticipa, más literalmente, la crítica al gobierno de Hipólito Yrigoyen, reconocido heredero de Juan Manuel de Rosas y *precursor* de Juan Domingo

- Perón.
- p. 331, l. 14 Valerga. (a) Presentado como una suerte de viejo caudillo o *elemento* de comité radical, es, según Bioy Casares, «un personaje sacado de varias personas que yo conocí o que entreví», como «el doctor Mosca, candidato [en 1946] a la vicepresidencia de la República por la Unión Democrática» [En SORRENTINO, *op. cit.*: 114]. Según observa Mastronardi, «para disimular una intención definitoria nos describe una casa [la de Valerga] en cuyo interior hay un retrato del vicepresidente Luna. Quizá desechó otra efigie; tal vez pensó inicialmente: “En la habitación pendía un retrato de Irigoyen”» [«*El Sueño de los héroes*». *Comentario*, enero-marzo 1955: 93]. (b) Según Jorge Sepiurca [75 años; *Historia del Club Atlético Platense*. CAP, 1980, p. 86], Ricardo Valerga fue vicepresidente del Club Platense en 1936.
- p. 331, l. 24 Los Argonautas. Para recuperar el trono de Tesalia, usurpado por su tío, el héroe Jasón debe obtener el Vellocino de Oro que aguarda en un bosque de la Cólquide. Se embarca en el navío *Argos* (de ahí que sus compañeros sean *los Argonautas*) y, con la ayuda de la maga Medea, supera diversas pruebas y obtiene el vellocino.
- p. 332, l. 7 Lambruschini. Saludo a B. A. Lambruschini, compañero de estudios de Bioy Casares en el Instituto Libre (1926-30).
- p. 332, l. 30 \$ 59,30. En S1, «\$ 59,35». En carta del 5 de marzo de 1969 a Carlos Frías, de Emecé, Bioy Casares le pide «corregir [en la reedición de la novela] el *sport* que dieron unos boletos, con fracción de cinco centavos, *jamais vue según eruditos en cuestiones de turf*».
- p. 332, l. 35 el Largo Barolo, o el Pasaje. Inaugurado en 1923, el Palacio o Pasaje Barolo, en Avenida de Mayo, fue hasta 1935 el edificio más alto de la Argentina. El arquitecto Mario Palanti, después emigrado a Italia y favorito de Mussolini, buscó estructurar el edificio de 22 pisos según el orden interno (Infierno, Purgatorio, Paraíso) de la *Divina Comedia*, el poema alegórico que narra la busca de Beatrice por Dante Alighieri.
- p. 333, l. 22 *La copa del olvido*. Tango (1921), con letra de Alberto Vaccarezza: «¡Mozo! Traiga otra copa/ y sírvase de algo el que quiera tomar,/ que ando muy solo y estoy muy triste/ desde que supe la cruel verdad./ ¡Mozo! Traiga otra copa/ que anoche, juntos, los vi a los dos.../ Quise vengarme, matarla quise,/ pero un impulso me serenó.// Salí a la calle desconcertado,/ sin saber cómo hasta aquí llegué/ a preguntar a los hombres sabios,/ a preguntarles qué debo hacer.../ Olvide, amigo –dirán algunos–,/ pero olvidarla no puede ser.../ Y si la mato, vivir sin ella,/ vivir sin ella nunca podré».
- p. 338, l. 6 Taboada. (a) Los Taboada fueron una tradicional familia de caudillos liberales de Santiago del Estero, muy influyentes en el noroeste argentino y aliados con el mitrismo [Ver n. p. 331, l. 2]. Diógenes Taboada (1887-1978), radical antipersonalista, opuesto a Hipólito Yrigoyen, fue Ministro del Interior del gabinete del presidente Ortiz (1938-40). (b) Según Marcelo Pichon Rivière [«Detrás de la máscara». *ABC* (Madrid), 20 de marzo de 1999], el retrato del Brujo Taboada sería «la copia exacta» del retrato de Felipe Fernández, profesor de matemática de Bioy Casares. Nótese que, según se refiere en el capítulo XII, Taboada tiene un armonio (para su significado, ver n. p. 212, l. 9).
- p. 342, l. 29 *Noche de reyes*. Tango (1926), con letra de Jorge Curi: «La quise como nadie tal vez haya querido/ y la adoraba tanto que hasta celos sentí./ Por ella me hice bueno, honrado y buen marido/ y en hombre de

- trabajo, mi vida convertí».
- p. 343, l. 35 Armenonville. El elegante restaurant y salón bailable *Armenonville* (1912-9) estuvo ubicado en Avenida Alvear y Tagle, hoy plaza Uruguay; Bioy Casares lo sitúa, anacrónicamente en 1927, donde su sucesor, el menos aristocrático *Les Ambassadeurs*, en Figueroa Alcorta y Salguero. Estos desplazamientos responden a una voluntaria duplicidad de niveles: como explica, «el Buenos Aires descrito en *El sueño de los héroes* es el que yo viví en mis primeras salidas [...] antes del 30, y también el Buenos Aires de la época en que escribí la novela» [En KOVACCI, OFELIA, *Adolfo Bioy Casares*. ECA, 1963: 9]. Según Bioy Casares, «yo sabía que el lugar estaba equivocado, pero me gustaba más el nombre Armenonville que Ambassadeurs» [En SORRENTINO, *op. cit.*: 211].
- p. 343, l. 36 Del Lincoln bajaron cuatro muchachitos. El propio Adolfo Bioy Casares se presenta como *el Rubio*, junto a sus amigos de infancia: Enrique Luis Drago Mitre (1914-2008) y los hermanos Julio (1914-2003) y Carlos *Charlie* Menditeguy (1915-73). Todos fueron socios del Club K.D.T. En su juventud, Julio tuvo un Lincoln; el joven Bioy Casares, algo después, un Auburn.
- p. 344, l. 16 prócer del libro de Grosso. Las *Nociones de Historia Argentina* (1893), texto de educación primaria vigente entre 1893 y 1961, de Alfredo B. Grosso (1867-1960). El prócer aludido es Bartolomé Mitre (1821-1906), antepasado de E. L. Drago Mitre.
- p. 346, l. 17 Santiago. Cuidador de canchas en el Club K.D.T. de Buenos Aires, al que Bioy Casares conoció en la década del 20.
- p. 358, l. 2 un Conde, que debía ser italiano. Augusto Comte.
- p. 358, l. 20 Clara. Según Elena Garro [ver n. p. 56, l. 9], «Bioy Casares [...] me puso de Clara en su novela *El sueño de los héroes*» [En CARBALLO, EMMANUEL, *Protagonistas de la literatura mexicana*. México D.F.: Porrúa, 1994, 4ª ed.: 496], atribuyéndole algunos de sus gestos y expresiones. En un «mensaje personal», adjunto a la reimpresión de la novela por Círculo de Lectores [Barcelona, 1988], Bioy Casares afirma que «en cuanto a Clara [...], me dicen que es la más querible mujer de mis relatos. Yo estuve enamorado de ella».
- p. 359, l. 16 la vista de Percy Marmon. *Lord Jim* (1925), de Victor Fleming, basada en la novela (1900) de Joseph Conrad. Percy Marmont interpreta al protagonista, atormentado por la culpa de una cobardía hasta que logra redimirse, aun en medio del fracaso, en su última acción heroica. Según explica Bioy Casares, «otra película que nunca olvidaré es *Lord Jim*, con Percy Marmont; la vi en la infancia transido de emoción» [En *Clarín*, 28 de agosto de 1980].
- p. 359, l. 22 *Iris Dulce*. En *La nueva tormenta o La vida múltiple de Juan Ruteno* (1935) de Bioy Casares, Iris Dulce alcanza la perfecta unidad con Ícaro Astul sólo cuando éste muere.
- p. 359, l. 31 compañía Eleo. (a) En 1927, con el Teatro Libre, fundado por Elías Castelnuovo, Leónidas Barletta *et al.* comienzan en Buenos Aires los primeros núcleos de teatro independiente. Quizá en *Eleo* haya un saludo a Leónidas Barletta, de reconocida militancia antiperonista, o a Elías Castelnuovo. (b) En la antigua Grecia, en el templo de la ciudad de Eleo, en el Quersoneso, se veneraba la tumba de Protesilao, muerto en la guerra de Troya. Según la tradición, fue el primero en desembarcar y en morir; los dioses, apiadados del dolor de su viuda, permitieron que Protesilao volviera a su lado por tres horas.

- p. 360, l. 14 Soy la dama del mar. La protagonista de la tragedia homónima (1888) de Ibsen. A lo largo de toda la obra, la Dama del Mar espera el regreso del Forastero. Según sus *Diarios*, Bioy Casares la lee en julio de 1949.
- p. 360, l. 24 una chica que se llama Boleta. En *La dama del mar*, Bolette es una de las hijas del primer matrimonio del Doctor Wangel.
- p. 362, l. 2 *Historia de los Girondinos*. LAMARTINE, ALPHONSE, *Histoire des Girondins* (1847). (a) La obra relata el fracaso de la burguesía ilustrada francesa en dar una orientación moderada y republicana a la Revolución, y su consecuente caída, en *junio de 1793*, que llevaría desde septiembre al *Terreur* jacobino y *sans-culotte*. Alusión al proceso que condujo al golpe de Estado de *junio de 1943*, que depuso al presidente Castillo y preparó el terreno para el ascenso de Juan D. Perón. (b) Según recuerda Adolfo Bioy [BIOY (1958): 36], en una visita a don Fernando Burgos, uno de los vecinos de la estancia familiar, descubre que, además del *Martín Fierro*, tiene otro libro, que se hace leer por su nieto: «un tomo suelto, creo que el tercero, de la *Historia de los Girondinos*».
- p. 365, l. 8 Zonza Brianos. *Zonzos*, juego paronomásico con el nombre del escultor Pedro Zonza Briano (1886-1941), autor del *Cristo Redentor* (1914) ubicado en la entrada principal del Cementerio de la Recoleta. Roberto Giusti [Visto y vivido. Losada, 1965: 245-6] atribuye el mismo juego, como *gaffe*, a Manuel Gálvez, biógrafo (1939) de Yrigoyen.
- p. 367, l. 29 *Era un tigre para el tango*. Verso del tango *Julián* (1923), con letra de José Panizza: «Yo tenía un amorcito/ que me dejó abandonada/ y en mis horas de tristeza/ lo recuerdo en el alma./ Era un tigre para el tango/ y envidia del cabaret,/ pero un día, traicionero,/ tras de otra se me fue.// ¿Por qué me dejaste,/ mi lindo Julián?/ Tu nena se muere/ de pena y afán... [...]// Pero un día, entusiasmado/ por una loca ilusión,/ dejó el nido abandonado/ y destrozó mi corazón».
- p. 368, l. 12 *Mi noche triste*. Tango (1916), con letra de Pascual Contursi: «Percantá que me amuraste/ en lo mejor de mi vida,/ dejándome el alma herida/ y espina en el corazón,/ sabiendo que te quería,/ que vos eras mi alegría/ y mi sueño abrasador,/ para mí ya no hay consuelo/ y por eso me encurdelo/ pa' olvidarme de tu amor».
- p. 368, l. 31 sobres llenos de fotografías. Según Bioy Casares, «lo de las fotografías lo tomé de un escritor que, según me contaron ciertas mujeres, cuando las llevaba a su departamento, primero las hacía mirar un álbum de fotografías donde él estaba rodeado de personas que en ese momento él consideraba más importantes que él mismo, para que ellas entraran en conocimiento de la persona con quien estaban...» [En SORRENTINO, *op. cit.*: 115].
- p. 370, l. 17 *A la hueya, hueya, la infeliz madre*. Según Adolfo Bioy [BIOY (1958): 83-4], «en Pardo [...] se bailaba el prado, el malambo y la huella, a la voz de: *A la huella huella/ la infeliz madre/ tomando mate/ si por la tarde*».
- p. 376, l. 16 Rañó, el viejo impresor. Manuel Lorenzo Rañó (m. 1941), primer editor del Grupo de Boedo.
- p. 377, l. 24 *Adiós, muchachos*. Tango (1927), con letra de César Vedani: «Adiós, muchachos, compañeros de mi vida,/ barra querida de aquellos tiempos./ Me toca a mí hoy emprender la retirada,/ debo alejarme de mi buena muchachada./ Adiós, muchachos. Ya me voy y me resigno.../ Contra el destino nadie la talla.../ Se terminaron para mí todas las faras,/ mi cuerpo enfermo no resiste más...».

- p. 378, l. 26 *El amor nunca muere. Lilac Time*, film (1928) de George Fitzmaurice, con Gary Cooper y Coleen Moore.
- p. 379, l. 1 don Pedro. Según recuerda Bioy Casares [BIOY CASARES (1994): 28-9], en su juventud acudía con Joaquín, portero de su casa, a «un pequeño restaurante, frecuentado por cocheros y choferes [...]. Solíamos sentarnos a la mesa de don Pedro, el portero de los Navarro Viola. Allá oí el famoso diálogo: / *Don Pedro (solemnemente)*: Un *fricandeau* con huevos. / *Mozo*: ¿Con agua o con soda, don Pedro? / *Don Pedro (solemne)*: Con soda». Varias anécdotas contadas allí por taxistas fueron incorporadas en la novela [En LÓPEZ, *op. cit.*: 126].
- p. 392, l. 7 Casanova. Saludo a un compañero de estudios de Bioy Casares en el Instituto Libre (1926-30).
- p. 396, l. 8 Chorén. Chorén, alias *Anchorena*, «un gallego tan sucio como bondadoso » [BIOY CASARES (1994): 139], a quien Bioy Casares conoció cuando administraba el campo familiar en Pardo.
- p. 407, l. 1 *Los simuladores del talento en la lucha por la vida*. Fusión de *Los simuladores del talento* (1904) de José María Ramos Mejía, y *La simulación en la lucha por la vida* (1903) de José Ingenieros.
- p. 419, l. 11 tenía cara de zonza. En borradores, «tenía cara de torta». En lunfardo, *torta* o *tortillera*: lesbiana.
- p. 428, l. 14 *Es la canguela / la que yo canto*. Versos del tango prostibulario *La Canguela* (1889): «[No] *es la canguela la que yo canto / La vida misia que yo pasé, / cuando en amores con una turra, / batiendo mugre, la empirobé*» [GOBELLO, José, *Nuevo diccionario lunfardo*. Corregidor, 1997, s.v. «canguela». Gobello explica que *canguela* puede significar tanto «prostíbulo con lugar para bailar» como «desamparo y miseria». Cf. BIOY CASARES (2001): 113.
- p. 430, l. 11 Calcedonia. Con algunos de los Argonautas, Meleagro de Calcedonia dio muerte al jabalí que asolaba el reino de su padre; en la lucha por los despojos, la discusión entre los cazadores llevó a una pelea, durante la cual Meleagro mató a sus propios tíos.
- p. 433, l. 22 *Contra el destino, / nadie la talla*. Ver n. p. 377, l. 24.
- p. 435, l. 23 Savastano. Tulio Savastano, personaje de «La víctima de Tadeo Limardo» [*Seis problemas para don Isidro Parodi* (1942)]. Llegado tiempo atrás, en medio del Carnaval, a una modesta pensión de Buenos Aires, Tadeo Limardo aparece muerto de una puñalada; se sabe luego que su muerte es, en el fondo, un suicidio: siguiendo a la mujer que lo había abandonado y ahora regenteaba la pensión, «había venido de lejos; meses y meses había mendigado el deshonor y la afrenta, para darse valor para el suicidio, porque la muerte es lo que anhelaba. Yo [Isidro Parodi] pienso que también, antes de morir, quería ver a la señora».
- p. 435, l. 25 carro alegórico del doctor Carbone. En «La víctima de Tadeo Limardo», Savastano integra el *carro alegórico* del «doctor Rodolfo Carbone».
- p. 456, l. 18 *Don Juan. Don Juan (El taita del barrio)*, tango (1900) con música de Ernesto Ponzio y letra de R. J. Podestá: «Yo soy el taita del barrio, / nombrado en la Batería / y en la Boca cualquier día / no se me dice señor. / Y si me voy por los Patricios / se acobarda el más valiente / y estando entre mucha gente / me la largo... / me la largo de *dotor*».
- p. 457, l. 18 Amaro. En 1938, el escritor y filólogo Amaro Villanueva (1907-69) había publicado *Mate; Exposición de la técnica de cobar*.
- p. 457, l. 27 según [...] Rossi [...] el tango [...] nació en Montevideo. Es la tesis de

- Cosas de negros* (1926) de Vicente Rossi (1871-1945).
- p. 463, l. 9 *El precio de la gloria. What Price Glory* (1926), film dirigido por Raoul Walsh. Barry Norton era el nombre artístico adoptado en Hollywood por el actor argentino Alfredo Carlos Birabén (1905-56).
- p. 469, l. 33 *Horses. Foxtrot* (1925) de George Olsen. Conocido en el Buenos Aires de los años veinte como *Caballos*, su letra habla de la afición hípica de una muchacha: «*Took my girl to the races / Gosh! How she loves the races [...]*».
- p. 471, l. 24 soy un escritor, un poeta, un periodista acaso. Este personaje centroamericano, que se interpone impidiendo que Clara salve a Gauna, es burla a Octavio Paz, por entonces marido de Elena Garro.

HISTORIA PRODIGIOSA

Nota preliminar

El texto fue agregado en 1961, en la segunda edición, primera argentina. Está tomado, en parte, de un prólogo redactado para la primera edición, mexicana, fechado el 27 de septiembre de 1955, pero desechado poco antes de la publicación. Según anota Bioy Casares en sus *Diarios* (16 diciembre 1955): «[Elena Garro, a quien había enviado los cuentos en 1954,] suprimió mi prólogo de *Historia prodigiosa*; lloro ante la ruina de las iglesias, ella es creyente, pero pueden interpretarme mal, pueden tomarme de abanderado los clericales; aunque el prólogo no me disgustaba, estoy aliviado: el llanto permanente empezaba a abrumarme y yo también temí de pronto encontrarme, por esa frase, en el bando enemigo».

- p. 481, l. 3 *salvo la última [...] que es una alegoría*. En carta a Deborah Weinberger, del 5 de junio de 1972, Bioy Casares explica: «Un error de la imprenta o del autor oscurece la nota preliminar de *Historia prodigiosa*. Yo generalmente pongo al principio y al final de los libros los cuentos menos malos; para la segunda edición quise que *Homenaje a Francisco Almeyra* cerrara el volumen; porque no entendieron mis indicaciones o porque las olvidé, lo dejaron donde estaba en la edición mexicana. Le ruego, pues, que imaginativamente lo pase al final y verá que no se equivoca: *Homenaje a Francisco Almeyra* no es un cuento fantástico». La edición de 1961 concluye con «Las vísperas de Fausto»; en la presente se sigue el orden indicado por Bioy Casares.

«Historia prodigiosa»

Compuesto según revelan los borradores entre el 14 de enero y el 11 de junio de 1953, existen dos versiones publicadas del cuento:

- HP1 «Historia prodigiosa (a)». *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D.F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 1956: 7-38.
- HP2 «Historia prodigiosa (b)». *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 1961: 9-40.

- p. 483, l. 3 una señora argentina. Según los borradores, Bioy Casares oyó de Adela Unzué de Leloir la frase elegida como epígrafe. En los manuscritos constan estos epígrafes desechados: (a) «[To] *whatever gods may be*», línea del poema «Invictus» (1875) de W. E. Henley, agnóstico victoriano. (b) «ΑΓΝΩΣΤΟΙΣΘΕΟΙΣ» [A *los dioses desconocidos*], inscripción en algunos altares atenienses, tomada de RENAN, ERNEST, *Saint Paul* (1869), VII.
- p. 483, l. 8 Olivia. (a) Según sus *Diarios*, el 22 de julio de 1951 Bioy Casares conoció en Sissinghurst, *chez* Vita Sackville-West, a Olivia Drummond, «ojos oblicuos, nariz y cuerpo masculinos, cara insignificante, brazos, muñecas, pies mayores que los míos, veintidós años». (b) Alusión al olivo, uno de los principales símbolos de los primeros cristianos, y aun al Monte de los Olivos, donde Jesús rezó después de la Última Cena, en la que consagró el pan eucarístico. (c) El personaje se llama Mónica en los primeros borradores. Santa Mónica fue la madre de San Agustín, converso al cristianismo, adversario del dios pagano Pan, en quien reprobaba la exaltación del instinto sexual.
- p. 483, l. 11 Rolando. El héroe de la *Chanson de Roland*, sobrino de Carlomagno, emboscado por los sarracenos en Roncesvalles, rechaza el consejo del obispo Turpín y se niega a sonar su cuerno para pedir ayuda al Emperador: prefiere la muerte heroica a incurrir en flaqueza. Rolando se confiesa pecador pero reclama la misericordia divina. Ganelón, el traidor responsable de la muerte de Rolando, es sometido a un juicio de Dios; tras un duelo, su campeón es derrotado: los presentes gritan «*Deus i ad fait vertut! [¡Dios ha hecho un milagro!]*» [CCLXXXVI, v. 3931].
- p. 483, l. 12 Lancker. (a) Poco después de su encuentro con Olivia Drummond, Bioy Casares conoció en Évian a la escritora Huguette de Lancker, «belga y dorada» (*Diarios*, 23 de julio de 1951). En «El lado de la sombra» (1962), el narrador se encuentra en Évian con «una muchacha Lancker, bastante linda y dorada». (b) Clarke, casi anagrama de *Lancker*, es el nombre de uno de los personajes principales de *The Great God Pan* (1894) de Arthur Machen, y quien se enfrenta con la hija del Pan demonizado. Ver n. p. 494, l. 10.
- p. 483, l. 14 Bay Biscuits. Alusión al laurel (en inglés, *bay*), símbolo de Apolo. A lo largo del relato —en el que se contraponen la figura del Dios Pan con el pan cristiano en cuanto símbolo de la Eucaristía y por ende de Jesús—, Lancker nunca come pan.
- p. 483, l. 25 Velarde. El escritor Ramón López Velarde (1888-1921), católico militante, llegó a ser candidato a diputado por el Partido Católico. Alguna vez [«Semana Mayor» (c. 1919). *El Minutero* (1923)] se declaró «sacristán fallido». Autor de *La sangre devota* (1916), en sus poemas ocupa un lugar central el conflicto entre la religiosidad y el placer sensual.
- p. 484, l. 2 Aristóbulo Talasz. Seudónimo con el que Bioy Casares firmó, en 1931, reseñas de films para la efímera revista *El Espectador*. María Esther Vázquez [«Nombres, sobrenombres, seudónimos y equivalencias». *La Nación*, 11 de febrero de 1990] relata: «Un día, mirando distraídamente uno de los estantes de la biblioteca, [Bioy Casares] descubrió en el lomo de uno de los tomos de la Enciclopedia Espasa Calpe, que abarcaba desde la letra S a [sic] TALASZ, el que creyó su destino. Enamorado de Talasz se antepuso el nombre de Aristóbulo». Un Aristóbulo Ta-

- lasz es invocado como autoridad desde la 2ª ed. del *Breve diccionario del argentino exquisito* (1978), s.v. «Infraestructura».
- p. 484, l. 3 *Criterio*. Revista católica, fundada en 1928.
- p. 484, l. 4 el Dragón. Alusión burlesca a su amigo de infancia Enrique L. Drago Mitre. Según explica Bioy Casares en su «Chronology» (1975): 35, en 1921, «mientras jugamos a la pelota contra la pared, en el fondo de casa, mi amigo Drago Mitre opina que el cielo y el infierno son embustes de la religión. Me siento aliviado»; antes lo aterraba creer que «por las grietas que en cualquier momento se abren en la corteza del mundo, un diablo puede tomarnos de un pie y arrastrarnos al infierno» [Original en español en CURIA, *op. cit.*, vol. II: 148].
- p. 484, l. 10 los caracteres de La Bruyère. En «Des esprits forts», capítulo final de *Les Caractères* (1688), La Bruyère encuentra que el ateísmo es signo de *esprit faible* y le contrapone la Providencia Divina.
- p. 484, l. 29 Ferrocarril del Sud (que así todavía se llamaba). En 1948, el Ferrocarril del Sud, nacionalizado por el gobierno peronista, fue rebautizado Ferrocarril General Roca. Nótese que el tren de vuelta parte a las 19 y 45 (casi 1945). Escrito mientras se sucedían en Buenos Aires episodios como la quema del Jockey Club y de diversas sedes de Partidos opositores por militantes del peronismo (abril de 1953), el cuento encierra varias alusiones irónicas al régimen.
- p. 484, l. 32 *Magic*. Cf. en *Magic* (1913), del polemista católico Chesterton, además del ambiente general, la relación entre Morris Carleon, el incrédulo desafiante, y el *Conjurer*, así como el modesto milagro que desata la *tragedia*.
- p. 484, l. 32 un tomito verde. La edición de «The New Adelphi Library» [London: Martin Secker & Warburg, 1936].
- p. 485, l. 25 el filósofo de La Emiliana. En versiones anteriores, «el canoso Requeña, el pensador de La Paternal, ese grave comentarista de cuanta mujer pase junto a su mesa de la avenida San Martín al 2200». La Emiliana: restaurant de Buenos Aires, en Corrientes 1431, frecuentado por abogados y magistrados.
- p. 485, l. 27 un dios voluptuoso. Alusión a la esencia orgiástica y salvaje del dios Pan. En su origen, Pan («el Pastor») fue una divinidad arcadiana de los montes y los bosques, protectora de los rebaños y de su fecundidad, célebre por sus amoríos con ninfas y por el temor repentino («pánico») que infundía; interpretado su nombre como «el Universo», se lo consideró posteriormente símbolo de la Naturaleza en su doble aspecto creador y destructor. Nótese que la primera parte del cuento transcurre en *Monte Grande*.
- p. 486, l. 15 O'Grady. Alusión al doctor O'Grady, personaje de *Les Silences du colonel Bramble* (1918), *Discours du docteur O'Grady* (1922) y *Nouveaux discours du docteur O'Grady* (1947), de André Maurois. Médico militar en las trincheras de la Primera Guerra Mundial, defensor del buen sentido, propone conclusiones paradójales y pesimistas en tono comprensivo y benevolente; siempre en discusión con el traductor Aurette, le reprocha su fe en lo maravilloso, afirmando que «no hay milagros, o, lo que es lo mismo, [...] todo en este mundo es un milagro» [*Nouveaux discours du docteur O'Grady*, I].
- p. 486, l. 27 *poeta nascitur*. El aforismo ciceroniano, que ve en la capacidad poética un don de la Naturaleza.
- p. 487, l. 6 *Los Laureles*. Ver n. p. 483, l. 14.

- p. 487, l. 18 *El laurel que te abraza las dos sienas*. QUEVEDO, F. de, Soneto «Las causas de la ruina del Imperio Romano» [*El Parnaso Español* (1648), II].
- p. 487, l. 23 virtudes del laurel. Se atribuía al laurel, entre otras propiedades, la de no ser herido por el rayo [PLINIO, *Historia natural*, XV, 134]. Según Plinio, por considerársele sagrado (así como el olivo), no se podía emplear el laurel para encender el fuego, ni siquiera en sacrificios propiciatorios ante los altares [XV, 135].
- p. 488, l. 19 *Los amantes de Teruel*. Versión del viejo mito de los amantes más allá de la muerte, ambientada en la España del siglo XIII. Su primer antecedente local conocido se remonta a la primera traducción castellana (hacia m. siglo XIV) de la historia de Girolamo y Salvestra [*Decamerone*, IV, 8].
- p. 490, l. 5 violeta. El color de la dignidad eclesiástica episcopal.
- p. 490, l. 11 Mi culpa, mi grandísima culpa. Palabras de «Yo confieso» [*Confiteor*], oración del ordinario de la misa católica romana.
- p. 490, l. 23 uno se hace el *esprit fort*. Cf. LA BRUYÈRE, *op. cit.*, XVI: «*Il faudrait s'éprouver et s'examiner très sérieusement, vant de se déclarer esprit fort ou libertin, afin au moins, et selon ses principes, de finir comme l'on a vécu [...] [Convendría probarse y examinarse muy seriamente antes de declararse esprit fort o libertino, para, al menos, y según sus principios, concluir como se ha vivido (...)]*».
- p. 491, l. 5 dedo mayor. Probable alusión a «*Digitus tertius, digitus Diaboli*» [*el dedo mayor es el dedo del Diablo*], *dictum* jesuita.
- p. 492, l. 30 los dioses nunca mueren. Plutarco [*De Defectu Oraculorum*, 17] refiere que, en tiempos de Tiberio, los tripulantes de un navío en viaje hacia Italia, al pasar junto a la isla de Paxi, oyeron una voz que les anunció que «el Gran Pan ha muerto».
- p. 493, l. 9 los dioses no necesitan templos. Cf. las palabras de San Pablo a los atenienses [Hechos 17:24].
- p. 493, l. 12 libros de Coni. Pablo Emilio Coni, impresor de origen francés instalado en la Argentina desde mediados del siglo XIX. Con característica excelencia tipográfica, imprimió libros, folletos y publicaciones periódicas. En borradores, «los libros de La España Moderna».
- p. 493, l. 14 Bazar Colón. Ya desaparecido, su local estaba en el 553 de la calle Piedad (hoy Bartolomé Mitre).
- p. 494, l. 10 el gran dios Pan. En *The Great God Pan* (1894), *nouvelle* de Arthur Machen ambientada en la Inglaterra de fines del siglo XIX, un doctor Raymond logra acoplar, mediante los preceptos de la *trascendental medicine*, a una muchacha galesa con el dios Pan, presentado en el relato bajo el aspecto demoníaco que le atribuyó el Cristianismo. La muchacha pierde la razón y muere poco después de dar a luz a una niña, que será criada como huérfana en una aldea galesa. Años después, tras vivir un tiempo en Buenos Aires, la hija de Pan se instala en Londres, donde provoca una serie de misteriosos suicidios de caballeros. Descubierta su responsabilidad, es obligada a su vez a suicidarse por unos señores Villiers y Clarke. De Clarke se explica que reúne escritos para unas *Memoirs to Prove the Existence of the Devil*.
- p. 494, l. 10 Stevenson escribió sobre la flauta de ese Dios. Según Bioy Casares (*Diarios*, 8 de agosto de 1949), «en mi alma atea, advierto una tendencia a encantarse con posibles teofanías: la coincidencia con Pan, o con el alma, o con una musa, o con la desconocida divinidad —*sei Deo, sei Deæ*— que rige cualquier acción. Tal vez por ese camino llegue a la

bendición papal. La fuente literaria: *Pan's Pipes* [1910] de Stevenson». Porque la razón y la ciencia, dice Stevenson, son insuficientes para expresar la compleja experiencia del universo, donde nada es bueno ni malo en sí mismo, sino según las circunstancias, los griegos imaginaron a Pan, dios de la Naturaleza, quien en su exaltación del gozo y del terror simboliza nuestra ambivalente inmediatez frente a ella.

- p. 494, l. 13 *Si alzas la crin y las narices hinchas* [...]. Parodia de los versos de Rubén Darío, «¡Carne, celeste carne de la mujer!» [*Cantos de vida y esperanza* (1905)]: «Si alza [Pegaso] la crin y las narices hincha/ [...] y el espacio se llena/ de un gran temblor de oro/ es que ha visto desnuda a Anadiomena». La figura del dios Pan, exaltación de lo dionisiaco y negación del espíritu burgués, es frecuente en los poemas del modernista Rubén Darío.
- p. 494, l. 18 al salir de Constitución, [...] con un rumor de locomotoras y de ruedas de hierro. Cf. BORGES, J. L., «Mateo XXV, 30» (1953): «El primer puente de Constitución y a mis pies/ Frigor de trenes que tejían laberintos de hierro./ Humos y silbidos escalaban la noche,/ Que de golpe fue el Juicio Universal».
- p. 494, l. 29 *sei deo, sei deæ*. Inscripción de un altar romano, de la época republicana, en la colina del Palatino, dedicado a un dios desconocido hasta en su género: «[consagrado] sea a un dios, sea a una diosa». Según un borrador del cuento, Bioy Casares toma la noticia de RENAN, *op. cit.*, VII, que comenta la inscripción «Al Dios desconocido» que San Pablo habría leído en un templo ateniense [Hechos 17:23].
- p. 494, l. 29 un dios [...] preside toda actividad. Cf. RENAN, *op. cit.*, *loc. cit.*: «*Ces autels devaient leur existence au scrupule extrême des Athéniens en fait de choses religieuses et à leur habitude de voir en chaque objet la manifestation d'une puissance mystérieuse et spéciale [La razón de estos altares (a dioses desconocidos) era el extremado escrúpulo de los atenienses en cuanto toca a asuntos de religión y su costumbre de ver en cada objeto la manifestación de una potencia misteriosa y especializada]*».
- p. 496, l. 4 en la tierra gobiernan los peores. Probable alusión al gobierno peronista.
- p. 496, l. 31 antiguos dioses paganos, hoy demonios. Muchos de los atributos del dios Pan fueron añadidos a las representaciones de Satanás, con el que se tendió a identificárselo, sobre todo a partir del Concilio de Nicea (325 d.C.).
- p. 497, l. 1 la Maravilla Curativa de ese doctor norteamericano. *La Maravilla Curativa de Humphrey*, medicamento homeopático cuya base era Hamamelis Virginiana.
- p. 497, l. 12 arrepentíos y convertíos. Hechos 3:19.
- p. 498, l. 2 Pedro [...] se atenía a las tres palabras. Alusión a las tres negaciones del apóstol Pedro [Marcos 14: 66-72].
- p. 500, l. 15 Sileno. En la mitología griega, el sátiro Sileno era hijo de Pan y una ninfa.
- p. 501, l. 8 cárceles, verdaderos establecimientos modelo. Probable alusión al *Buen Pastor*, cárcel de mujeres donde, por protestar contra el peronismo en septiembre de 1948, fueron encerradas durante un mes Norah Borges y varias amigas de Leonor Acevedo de Borges.
- p. 501, l. 35 una quinta [...] especializada. En la residencia de Carlos Delcasse (1852-1941) en el barrio de Belgrano, conocida como «La Casa del

- Ángel», se celebraron unos 300 duelos.
- p. 503, l. 7 pantera florentina. La pantera (*lonza*), símbolo de la lujuria, una de las tres fieras que se interponen en el camino del Dante [*Inferno*, I, 31].

«Clave para un amor»

Según explica Bioy Casares [BIOY CASARES (2006): 99], «lo imaginé hace años; se lo propuse a Borges, que lo modificó: en colaboración proyectamos escribir una película con esa idea; el 20 de noviembre del 53 resolví escribirlo (en su forma original) en una semana». En los apéndices (véase p. 675) se encuentra el esbozo no desarrollado de aquel argumento. Del cuento, redactado entre el 19 de noviembre de 1953 y el 1º de marzo de 1954, existen tres versiones publicadas:

- CA1 «Clave para un amor (a)». *Entregas de La Licorne* (Montevideo), N° 4 (agosto 1954): 69-93.
- CA2 «Clave para un amor (b)». *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D.F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 1956: 39-77.
- CA3 «Clave para un amor (c)». *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 1961: 41-80.

Títulos alternativos fueron: «En septiembre», «Cuento del dios» y «Ditirambo».

- p. 505, l. 11 un cuento de Kafka. «Un artista del trapecio», nombre con el que «Erstes Leid» [*Ein Hungerkünstler* (1924)] es conocido en español. Según anota Bioy Casares en sus *Diarios*, el 1º de enero de 1948 relee el cuento; recuerda que, para Max Brod, el artista del trapecio sería Kafka.
- p. 506, l. 1 un señor que hacia 1760 maravilló a Londres. El jinete Johnson. Según Boswell [*Life of Samuel Johnson* (1791), 13 de junio de 1763], «Cuando le conté [a S. J.] que había ido a ver a Johnson cabalgar sobre tres caballos, dijo: “Una persona semejante, señor, debe ser alentada; porque sus actuaciones muestran la medida de las fuerzas humanas en determinada dirección, y tienden así a elevar nuestra opinión respecto de las facultades humanas. Muestra qué puede obtenerse mediante una aplicación perseverante; de modo que cualquiera puede esperar que, con una aplicación semejante, aunque quizá nunca pueda cabalgar en tres caballos al mismo tiempo, o bailar sobre una cuerda, podrá sin embargo llegar a ser igualmente experto en la profesión que escoja, cualquiera sea ésta”».
- p. 508, l. 22 hotel. Como explica Bioy Casares, «la descripción del hotel de “Clave para un amor” la pasé de una carta que con ese fin me mandó mi amiga María Luisa Aubone» [BIOY CASARES (1994): 169]. Bioy Casares afirma que el hotel es de Potrerillo (Mendoza); según la carta de M. L. Aubone, la descripción corresponde a un hotel de Portillo, en Chile.
- p. 509, l. 30 *Le vent se lève!... il faut tenter de vivre!* «¡El viento se alza!... ¡Hay que tratar de vivir!» [VALÉRY, Paul, «Le cimetière marin» (1920)]. Alusión al ideal estético de Valéry: el sometimiento del azar poético al *hostinato rigore*, y la «dificultad superada» como criterio de valor. Sin embargo, en este poema Valéry habría incurrido en una facilidad romántica, según la *enumeración de prohibiciones literarias* anotada

- por Borges, Silvina Ocampo y Bioy Casares en 1939 [«Lettres et Amitiés» (1964): 15]: la de recurrir a «*coïncidences de la météorologie et de l'âme. Le vent se lève!... Il faut tenter de vivre!*».
- p. 510, l. 38 Martín Bellocchio Campos. Alusión a Juan Dionisio [Dyonisos] Naso Prado, periodista y escritor cordobés, autor de *Cómo enterraban los griegos a sus poetas* (1932) y *De mi ánfora* (1932). Según recuerda Bioy Casares [BIOY CASARES (2001): 181] «me asombra mi actitud en los primeros años de la década del 30, cuando estuve con mis padres [...] en La Cumbre. Vivimos en el Hotel Olimpo de un tal Naso Prado, que rendía culto a los dioses griegos. En el parque del hotel había estatuas de Zeus, Afrodita, Ártemis, Apolo, Dionisio, etcétera, y un anfiteatro. Naso Prado dio a mi padre un libro que había escrito, titulado *Olimpo*. El señor Naso Prado y sus estatuas y su templete no me interesaron mayormente. Sería a lo mejor porque las estatuas y el templete parecían de yeso o porque el señor Naso Prado era un poco ridículo, o porque los chicos son muy snobs. De todos modos, el hecho de que un hotelero de Córdoba venerara a los dioses paganos debió alegrarme. Yo sentí nostalgia por el paganismo». En sus *Diarios*, el 13 de octubre de 1953 anota haber visto por esos días en la revista *París en América* la fotografía de «una señorita María Marta Bellocchio, que atiende una librería en Hotel California».
- p. 511, l. 3 levantó un teatro abierto. Según «Teatro griego en Buenos Aires», suelto en *Nosotros*, 1ª época, N° 164 (1923), «después de una gira por Europa, especialmente por Italia, ha vuelto, a nuestro país el conocido hombre de letras Don J. D. Naso Prado [...]. Dedicado en su viaje especialmente al estudio de todo lo que se refiriera al arte teatral griego, el Sr. Naso Prado viene de nuevo a nosotros con el propósito de organizar [...] representaciones de las obras más famosas del citado teatro clásico, las que serían montadas con toda perfección, creyéndose [...] que con ello se lograría hacer revivir el delirante entusiasmo que en épocas remotas embargaba el espíritu del pueblo ateniense [...]».
- p. 511, l. 18 el libro de Victor Duruy. *Histoire de la Grèce ancienne* (1862) e *Histoire des Grecs* (1887-9), obras de divulgación erudita muy apreciadas en la Francia de fines del siglo XIX.
- p. 512, l. 27 La sociedad de esa gente no era estimulante. El ambiente corresponde al del *Hotel Sierras* de Alta Gracia, donde Bioy Casares residió en julio de 1950; muchas de las descripciones de los demás huéspedes han sido tomadas —algunas, *literalmente*— de sus *Diarios* de esas fechas.
- p. 512, l. 29 González Salomón. Julián González Salomón (1790-1848) fue uno de los fundadores en 1832 —y en seguida jefe— de la Sociedad Popular Restauradora, que financiaba a la Mazorca.
- p. 529, l. 16 Sobre los símbolos hay un capítulo muy curioso en Plutarco. *Tratado de Isis y Osiris*. Ver n. p. 105, l. 29.
- p. 529, l. 27 En los *Varones ilustres* [...] refiere que [...] era Baco que los abandonaba. *Vida de Antonio*, LXXV. El fragmento fue traducido por Borges y Bioy Casares e incluido en *Cuentos breves y extraordinarios* (1955): 67, con el título de «Un dios abandona a Alejandría»: «Sitiado Antonio por las tropas de César, se cuenta que en aquella noche, la última, cuando la ciudad de Alejandría estaba en el mayor silencio y consternación con el temor y esperanza de lo que iba a ocurrir, se oyeron gradualmente los acordados ecos de muchos instrumentos y gritería de una gran mu-

chedumbre con cantos y bailes satíricos, como si pasara una inquieta turba de Bacantes: que esta muchedumbre partió como del centro de la ciudad, hacia la puerta por donde se iba al campo enemigo; y que saliendo por ella se desvaneció aquel tumulto feliz, que había sido cosa grande. A los que dan valor a estas cosas les parece que fue una señal dada a Antonio de que era abandonado por Baco: aquel Dios a quien siempre hizo ostentación de parecerse, y en quien singularmente confiaba».

«La sierva ajena»

Del cuento, redactado entre el 21 de julio y el 19 de septiembre de 1955, reelaborando «Cómo perdí la vista» [*Luis Greve, muerto* (1937)] (véase Apéndice II), existen dos versiones publicadas:

- SA1 «La sierva ajena (a)». *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D.F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 1956: 101-47.
- SA2 «La sierva ajena (b)». *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 1961: 103-50.

Títulos alternativos fueron: «El rival», «Amor ciego», «Su verdadero amor», «Un idilio», «Triunfo del amor», «El dueño de Flora», «Nudo de amor», «Nudo de lealtad», «Dominio» y «La mujer fiel».

- p. 532, l. 28 Keller. Probable alusión a la escritora ciega y sordomuda **Helen Keller** (1880-1968).
- p. 533, l. 1 *non recito cuiquam nisi amicis*. [*Escribo sólo para los amigos*] Horacio, *Sat.*, I, iv, 73. Bioy Casares usó el verso como epígrafe de su diario de viaje *Unos días en el Brasil* (1991): 7.
- p. 533, l. 4 *Le Chic à cheval*. *Le Chic à cheval; Histoire pittoresque de l'équitation* (1891), de Louis Vallet (1856-1940). Probable alusión burlesca a Pierre Drieu La Rochelle, autor de *L'Homme à cheval* (1943), y a su presencia en los salones de Victoria Ocampo, en 1933.
- p. 534, l. 9 *Walter Pater citado por Moore*. MOORE, George, *Avowals* (1919), X: «*Women have done some very pretty painting and written some delightful poems, but if we look into their faces we read there the sadness of a satellite* [*Las mujeres han realizado algunas bonitas pinturas y escrito deliciosos poemas, pero si miramos en sus rostros leeremos la tristeza de un satélite*]».
- p. 534, l. 14 Celestin Bordenave. La protagonista de *Nana* (1880) de Zola debe al empresario teatral Bordenave su fama como actriz. En italiano, *nana* significa *enana*.
- p. 535, l. 3 Urbina. El poeta modernista mexicano Luis G. Urbina (1864-1934), autor de *Puestas de sol* (1910) y *Lámparas en agonía* (1914), publicó en 1924 unos «Apuntes para un libro de "Memorias"». Colaboró, al igual que José Juan Tablada, en la revista *Azul* (1894-6).
- p. 544, l. 33 *zenana*. Nótese el juego con *enana*.
- p. 547, l. 32 profesor Antonescu. A través del apellido de los ministros del régimen pronazi en Rumania —Ion (1882-1946) y Mihai (1904-46)—, alusión burlesca a la visita del novelista Virgil Gheorghiu, quien llegó a la Argentina en 1953 invitado por Perón para escribir su *biografía autorizada*.

- Bioy Casares lo vio en no menos de dos oportunidades, el 21 y el 22 de mayo de 1953 [BIOY CASARES (2006): 76-7].
- p. 547, l. 32 matemático rumano, impugnador de Einstein. Alusión a Alfred Lynch (1861-1934), autor de *The Case Against Einstein* (1932). Según explica Bioy Casares, «hacia 1940, en Pardo, después de leer *Relativity and Robinson* y *ABC of Relativity* de Russell, y un libro de un tal Lynch contra Einstein, pensé escribir un cuento sobre un matemático polaco que había descubierto lo que todo el mundo sabe: que la luz no tiene velocidad» [BIOY CASARES (2001): 13].
- p. 548, l. 6 Sayago. Ver n. p. 312, l. 19.
- p. 548, l. 18 Fisherton. Barrio inglés de Rosario (provincia de Santa Fe), donde se ubica el aeropuerto de la ciudad.
- p. 550, l. 9 vate de *Caras y Caretas*. Juan B. González (1874-1958), a quien Bioy Casares conoció como crítico de *Nosotros*, en 1934, a propósito del envío de un ejemplar de su *17 disparos contra lo porvenir* (1933).
- p. 553, l. 38 Olivia, en Bournemouth, Antonietta, en Ostia, Ivette, en Niza. Bioy Casares conoció a Olivia Drummond, Antonietta Loquenzi e Ivette Guicharnaul en su viaje a Europa de 1951.
- p. 558, l. 30 sir Harry Johnston. El explorador, naturalista, lingüista y pintor inglés (1858-1927), descubridor del okapi, suerte de jirafa *enana*.
- p. 560, l. 25 vandalla. Por *bandayo*, expresión popular que «significa travieso cuando se refiere a los niños y bribón cuando se habla de adultos» [GOBELLO, José, *Diccionario lunfardo*. Peña Lillo, 1975, s.v. «bandayo»]. Adolfo Bioy [BIOY (1958): 75] adopta la misma grafía que Bioy Casares, diciendo que «[tales personas] eran unos “vandallas”, pero excelentes muchachos».
- p. 564, l. 5 versículo de San Pablo. «Cuando preparábamos el “Museo” de *Los Anales de Buenos Aires*, Borges descubrió en *Charles M. Doughty* (1935), de Anne Treneer, la siguiente inscripción para los dieciséis tripulantes de un *zeppelin* derribado sobre Londres por un aviador inglés, en 1917: “*Who are thou that judgest another man’s servant? To his own master he standeth or falleth*” (Epístola de San Pablo a los Romanos 19:4). Nos pareció muy feliz, y busqué la traducción en Cipriano de Valera y Scio de San Miguel. He aquí la traducción de Valera: “¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? Para su señor está en pie o cae”. [...] Lo traducimos: “¿Quién eres tú para juzgar al que sirve a otro hombre? Deja que su amo lo apruebe o lo condene”» [BIOY CASARES (2006): 136]. Fue incluido en *Los Anales de Buenos Aires*, N° 8 (1946): 54, con el título de «El epitafio del enemigo».

«De los dos lados»

Del cuento, redactado entre el 31 de marzo y el 13 de abril de 1956, existen dos versiones publicadas:

- D1 «De cada lado (a)». *Ciclón* (La Habana), vol. II, N° 5 (septiembre 1956): 7-13.
- D2 «De los dos lados» [=«De cada lado (b)»]. *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 1961: 151-64.

- p. 569, l. 16 cuanto habían hecho juntas quedaba. En D1: «quedaba».
- p. 570, l. 36 pasaje. En D1: «corredor que nos lleva a otra parte».
- p. 571, l. 1 muera el alma —explicó—. En D1: «el cuerpo arrastre en su mortalidad al alma —explicó—. Aunque el cuerpo es mortal, el alma puede ser inmortal».
- p. 571, l. 4 sueños. En D1: «sueños. Los sueños y la muerte nos conducen a la otra vida. Porque en el sueño estamos en la eternidad, traemos a veces, al despertar, un conocimiento del futuro».
- p. 571, l. 5 la otra vida no me guste —dijo Celia. En D1: «el mundo sobrenatural no me guste —dijo ella».
- p. 571, l. 7 La otra vida no. En D1: «El mundo sobrenatural no».
- p. 571, l. 9 ciegas, no basta. Hay que practicar, ¿cómo diré? el. En D1: «ciegas, a la merced de los recuerdos del día, no basta. Hay que aprender a soñar. Algunos padecen sonambulismo del cuerpo; todos debemos practicar el».

«Las vísperas de Fausto»

Existen tres versiones publicadas:

- V1 «Las vísperas de Fausto (a)». *Las vísperas de Fausto*. Arturo J. Álvarez («La Perdiz»), 1949, s./n. [19 pp.].
- V2 «Las vísperas de Fausto (b)». *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D.F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 1956: 149-51.
- V3 «Las vísperas de Fausto (c)». *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 1961: 165-8.

Título alternativo fue «Otro Fausto»

- p. 577, l. 32 verso de Agatón, citado por Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, VI, 2.
- p. 578, l. 7 postergó hasta el último instante la resolución de huir o de quedar. La campana del reloj sonó... Hasta V1: «comprendió que nada dependía de su voluntad. Miró el reloj. Llegaba la media noche. No podría refugiarse en el pasado si no lo había hecho anteriormente; si lo había hecho anteriormente, no podría no hacerlo ahora».

«Homenaje a Francisco Almeyra»

Del cuento, redactado entre el 1º de junio y el 9 de noviembre de 1952, existen tres versiones publicadas:

- H1 *Homenaje a Francisco Almeyra* (a). Destiempo, 1954, 37 pp.
- H2 «Homenaje a Francisco Almeyra (b)». *Sur*, N° 229 (julio-agosto 1954): 1-16.
- H3 «Homenaje a Francisco Almeyra (c)». *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D.F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 1956: 79-99.

Títulos alternativos fueron «Una antigua alegoría», «Morir sin despertar» y «Una vieja causa».

- p. 579, l. 1 **Francisco Almeyra. El coronel Francisco Lynch (1795-1840), antepasado del autor, fue asesinado por la Mazorca [BC (2001): 61].**
- p. 579, l. 2 *A la memoria de mi madre.* Al final de uno de los borradores del cuento se lee: «Concluido en Buenos Aires el 9 de noviembre de 1952, a las 9 de la noche. (Se lo conté a mi madre y llegué a leerle las primeras páginas hasta “cuando habló de buscar trabajo”, más o menos. Después mi madre se agravó en su enfermedad y murió)». En la versión definitiva, el texto citado es: «Cuando él dijo que buscaría trabajo [...]».
- p. 579, l. 3 *Thaes afereode, thisses swa maeg.* El epígrafe, del *Lamento de Deor*, precisa el sentido último de la alegoría. Según Borges y Delia Ingenieros [*Antiguas literaturas germánicas*. México D.F.: FCE («Breviarios»), 1951: 27]: «Perdido [...] el favor de su señor, Deor se consuela rememorando famosas desventuras, debidas a la inconstancia de la suerte, y repite, al fin de cada estrofa: “Aquello dejó de ser; también esto dejará de ser algún día”».
- p. 581, l. 7 la Lelia de las *Odas*. Juan Cruz Varela (1794-39) dedicó varios poemas a «Delia»: «El jardín de Delia» (1819), «A Delia después de la ausencia» (1822), etc.
- p. 581, l. 30 señores Casamayou, unos franceses de Navarrenx. Marie Casamayou, de Navarrenx, fue una de las bisabuelas paternas de Bioy Casares.
- p. 582, l. 1 cierto famoso *Epistolario*. *Cartas de Mariquita Sánchez* [Peuser, 1952], editadas por Clara Vilaseca.
- p. 582, l. 11 la nueva versión francesa de Hyacinthe Gaston. GASTON, MARIE-JOSEPH HYACINTHE DE, *L'Énéide, traduite en vers* (1803). 2 vv.
- p. 582, l. 14 *Entonces vi las caras pavorosas [...]. Eneida*, II, vv. 622-6.
- p. 582, l. 17 tarea iniciada por el llorado Juan Cruz Varela. Juan Cruz Varela tradujo, exiliado en Montevideo, los dos primeros libros de la *Eneida*. Tras su muerte, se publicaron en la *Revista del Río de la Plata*, vol. IX (1874).
- p. 584, l. 1 Ese joven Bello vino de Buenos Aires. Cf. MÁRMOL, JOSÉ, *Amalia* (1844), III, 1, para el viaje de Daniel Bello, personaje de la novela.
- p. 588, l. 33 Refalosa. En el poema «La Refalosa» (1843) de Hilario Ascasubi, un mazorquero describe el tratamiento aplicado a los unitarios, que concluía con el degüello: una vez degollada, la víctima era puesta de pie y se *refalaba* (resbalaba) en su sangre.
- p. 591, l. 4 un casal de chajases, anunciando la novedad, como los de Ascasubi. «[...] pero, eso sí, los primeros/ que anuncian la novedá/ con toda seguridad,/ cuando los indios avanzan,/ son los chajases que lanzan/ volando: ¡chajá! ¡chajá!» [ASCASUBI, HILARIO, *Santos Vega* (1872), XIII, vv. 1318-23].
- p. 591, l. 20 Pancho el Ñato. Francisco Sosa, coronel rosista (m. 1836).
- p. 591, l. 31 González, su Majestad Caranchísima. Vicente González (1791-1861), conocido como *el Carancho del Monte*, coronel rosista. Según J. Furt [*Libro de prosa* (1932)], «escribía cartas consejeras [a Rosas], que las retribuía con la confianza de hacerle ejecutar discretamente a algún cajetilla de bota fuerte o algún lomo negro demasiado conocido».

OBRA DEL PERÍODO NO RECOGIDA EN VOLUMEN

Traducción de «Sredni Vashtar»

Tras su publicación en *Sur* fue **incluida** en BORGES, J. L., OCAMPO, Silvina y BIOY CASARES, A., *Antología de la literatura fantástica* (1940): 235-40.

Prólogo a la *Antología de la literatura fantástica*

Del prólogo existen dos versiones publicadas.

Preparada entre 1937-40 por Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges, la *Antología*, aunque su colofón la fecha el 24 de diciembre de 1940, fue publicada, con una tirada de 3000 ejemplares, en marzo de 1941. Borges, en carta a Bioy Casares de enero de 1941, afirma que «la *Antología de la literatura fantástica* ya está imprimiéndose: por consiguiente, es incorregible; a fines de marzo, Buenos Aires podrá empezar a no comprarla». Según recuerda Bioy Casares [En CROSS *et al.* (eds.), *op. cit.*: 78], «cuando preparábamos la *Antología de la literatura fantástica* ni a Borges ni a Silvina ni a mí nos gustaba el título. El epíteto “fantástico” nos recordaba exclamaciones de señoras de Buenos Aires: “Fantástico, fantástico”, en sentido de excelente. Borges propuso *Antología de la literatura irreal*: un título más moderado, menos grosero. Pero comprendimos que nadie sentiría interés por la literatura irreal». De hecho, sin embargo, el número 3 (diciembre de 1937) de *Destiempo* anuncia para agosto de 1938 la publicación, por su sello editorial, de una *Antología de cuentos irreales*. Cf. la carta de Bioy Casares a Macedonio Fernández, del 12 de diciembre de 1937, recogida en FERNÁNDEZ, Macedonio, *Epistolario* [Corregidor, 1976]: 352-3. Para la selección de los textos, cf. (a) *Magazine Littéraire*, N° 47 (diciembre 1970); (b) ULLA, *op. cit.*: 341-2; según Borges, en ella «realmente Silvina colaboró poco» [FERRARI, Osvaldo, *Borges en diálogo*. Grijalbo, 1985: 84].

Entre 1941-2, los recopiladores propusieron a Emecé, sin éxito, una nueva antología, de cuentos policiales y fantásticos, inspirados acaso por las de Dorothy Sayers. Contendría cuentos de María Luisa Bombal, Chesterton, Stevenson, Julien Green, Poe, Wilkie Collins, Agatha Christie, Israel Zangwill, Conan Doyle, Manuel Peyrou, José Bianco (que había escrito expresamente para ella su relato «Sombras suele vestir»), Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Hawthorne, Santiago Dabove, Ellery Queen, Jack London, Enrique Amorim, Milward Kennedy, Borges, Melville y Kafka. Aunque rechazado en su versión original, poco después, despojado de los relatos de índole fantástica, este proyecto sería el germen de la primera serie de *Los mejores cuentos policiales* (1943).

P1 «Prólogo (a)». In: *Antología de la literatura fantástica*. Sudamericana («Laberinto»), 1940: 7-15.

P2 «Prólogo (b)». In: *Antología de la literatura fantástica*. 2ª ed. Sudamericana («Piragua»): 7-14.

p. 606, l. 24 *asunto de morcillas*. «Here we have the Eastern form of the Three Wishes which dates from the earliest ages and which amongst us has

been degraded to a matter of 'black pudding'. It is the grossest and most brutal satire on the sex, suggesting that a woman would prefer an additional inch of penis to anything this world or the next can offer her. [...] See also La Fontaine's "Trois Souhais" [...] [He aquí la versión oriental de (la historia de) los Tres Deseos, que se remonta a la noche de los tiempos y que entre nosotros ha sido degradada a una cuestión de morcillas. Consiste en la más grosera y brutal sátira sobre el sexo, sugiriendo que una mujer preferirá una pulgada más de pene a cualquier otra cosa que el mundo pueda ofrecerle (...) Véase también "Trois Souhais" de La Fontaine (...)]» [BURTON, RICHARD, Nota a "The Three Wishes, or the Man who Longed to see the Night of Power". In: *The Book of the Thousand Nights and a Night* (1885)]. La versión de La Fontaine [*Fables* (1688), VII, 5] no se refiere particularmente a morcillas (*boudins*), como sí la del cuento "Les trois souhaits" [*Magasin des Enfants* (1756)] de Jeanne-Marie Le Prince de Beaumont, en que los tres deseos son malgastados a propósito de un *boudin*.

Reseña de V. W. W. S. PURCELL, *The Spirit of Chinese Poetry*.

Entre fines de la década del 30 y mediados de la del 40, Bioy Casares revela una fuerte afición por la lengua y la literatura chinas. En mayo de 1941 escribe al escritor chileno Juan Marín, entonces cónsul en Shanghai: «De esas lejanas latitudes me interesan, en general, las novelas fantásticas, y en especial *El Romance de los Tres Reinos* (*San Huo Shih?*) y *Viajes al Oeste* (*Hsi Yu Chi*) [...] Desmedido, insaciable, agrego otro libro que me interesa muchísimo: *Spirit of Chinese Poetry* by V. W. W. S. Purcell». Desde octubre de 1941 pide a diversos librereros catálogos de ficción clásica china, de filosofía china, de estudios de literatura china, aun textos para iniciar el aprendizaje de los caracteres chinos. Así, en abril de 1943 adquiere *Modern Chinese Poetry* (1936), de Harold Acton; en enero de 1944, *Chinese Lyrics* (1937) de Ch'u Ta Kao; en abril, *Notes for the Collectors of Chinese Antiques* (1943) de Peter Boode; en noviembre, *Traditional Chinese Tales* (1944) de Chi-chen Wang. En marzo de 1945, por fin, *How to Study and Write Chinese Characters* (1944) de W. Simon.

- p. 610, l. 6 *Desnudo reposo en el verde bosque del verano* [...]. Es la versión de Arthur Waley [*Translations from the Chinese*. New York: Knopf, 1941: 121] del poema «In the Mountains on a Summer Day» de Li Po: «*Gently I stir a white feather fan, / With open shirt sitting in a green wood. / I take off my cap and hang it on a jutting stone; / A wind from the pine-trees trickles on my bare head*».
- p. 610, l. 9 *como un tímido ermitaño* [...] *visitante casual*. Cf. Waley [*op. cit.*, «Preface»]: «*The Chinese poet tends to introduce himself as a timid recluse, "Reading the Book of Changes at the Northern Window", playing chess with a Taoist priest, or practising calligraphy with an occasional visitor*».
- p. 610, l. 25 Russell. *The Problem of China* (1922), IX.
- p. 613, l. 13 Waley afirma. Cf. WALEY, *op. cit.*, *loc. cit.*: «[...] *Chinese traditional poetry is very similar to ours. Its lines have a fixed number of syllables and rhyme is obligatory* [...]».

Reseña de JORGE LUIS BORGES, *El jardín de senderos que se bifurcan*.

- p. 615, l. 16 *De rerum natura, The Recluse, Prometheus unbound, Religions et religion*. WORDSWORTH, *The Recluse* (1888); SHELLEY, *Prometheus Unbound* (1820); HUGO, Victor, *Religions et religion* (1880).
- p. 615, l. 24 *exciting quality (and a very excellent quality it is)*. «But it [The Ring and the Book] has exactly the same kind of exciting quality that a detective story has, and a very excellent quality it is [Pero (The Ring and the Book) tiene exactamente el mismo tipo de calidad excitante que una historia de detectives, que por cierto es una excelente calidad]» [CHESTERTON, G. K., *Robert Browning* (1903), VII].
- p. 616, l. 15 una persona [...] después de leerlo pidió a su librero la novela *The Approach to Al-Mútasim*, de Mir Bahadur Alí. «Those who read “The Approach to al-Mu’tasim” took it at face value, and one of my friends even ordered a copy from London» [BORGES, J. L., «An Autobiographical Essay». In: *The Aleph and Other Stories*. New York: Dutton, 1970: 240]. Según Bioy Casares: «Cuando [Borges] publicó “El acercamiento a Almotásim” [...] yo lo leí y en seguida fui a una librería de la calle Florida a encargarme ese libro que no aparecía en ningún catálogo. [...] [F]ue tan convincente su relato que durante algunos días anduve buscando ese libro por Buenos Aires. Después de un tiempo le conté esto, pero pensó que era una mentira para halagarlo. Nunca creyó que yo había ido a encargarme el libro» [En LÓPEZ, *op. cit.*: 67].
- p. 617, l. 32 en donde los argumentos de Berkeley hubieran admitido réplica, pero no duda. Según Hume [*An Enquiry Concerning Human Understanding* (1748), XII, 1], los argumentos de Berkeley «admit of no answer and produce no conviction».
- p. 617, l. 38 la retórica de matar niños, denunciada por Ruskin. Cf. BIOY CASARES (2006): 988-9: «BORGES: “Dickens había matado —pese a muchas cartas de lectores, que le pedían que no lo hiciera— a ese chico tan desagradable, Dombey. Entonces Ruskin comentó: ‘When in doubt, kill a baby...’. Cuando no sepas cómo mantener la atención de los lectores, matá a un chico”. [...]. Sobre la frase de Ruskin, podría decir que tuve con Borges una conversación que duró treinta años. En 1933 o 1934 Borges citó la frase, que no olvidé, porque me pareció cómicamente justa; pero omití, por olvido, preguntar cuándo y por qué la dijo Ruskin; por fin hoy recibo la respuesta». Bioy Casares invoca la frase en «Ensayistas ingleses» (1948): XXIX.
- p. 617, l. 39 matar perros, practicada por Steinbeck. Cf. STEINBECK, JOHN, *Of Mice and Men* (1937), V.
- p. 619, l. 12 la fortuna literaria que han logrado algunas selvas del Continente. *Cuentos de la selva* (1918) de Horacio Quiroga; *La vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera.

Desagravio a Borges

Contribución en número de homenaje a Jorge Luis Borges y a su *El Jardín de senderos que se bifurcan* (1941), *desagraviado* por no haber recibido el Premio Nacional de Literatura.

Reseña de ANTHONY BERKELEY, *The Silk Stocking Murders*.

p. 621, l. 17 *The Poisoned Chocolates Case* y *Trial and Error*. Ambas fueron incluidas por Bioy Casares y Borges en la colección «El Séptimo Círculo» en 1949: *El caso de los bombones envenenados* (Nº 59) y *El dueño de la muerte* (Nº 62). En la «Noticia» que las antecede, común a ambas, se lee: «Las dos novelas más famosas de este escritor son *The Poisoned Chocolates Case* [1929] y *Trial and Error* [1937]».

Reseña de RUDYARD KIPLING, *La litera fantástica* (Editorial Hachette, Buenos Aires, 1942)

p. 622, l. 14 *full of pleasant atrocity*. El célebre *dictum* de Edward FitzGerald, comentando sus lecturas de Tácito, en carta a John Allen del 28 de abril de 1839.

p. 622, l. 19 Oscar Wilde afirma que [...] solamente los mediocres evolucionan y progresan. «The Ethics of Journalism» (1894).

p. 623, l. 9 *he had a sick man's command of language*. «The Phantom Rickshaw» (1888).

p. 623, l. 10 *inventors of patent punkah-pulling machines*. «The Man who Would be King» (1888).

p. 623, l. 13 *Poor old Daniel that was a monarch once!* lb.

p. 623, l. 18 *O Peacock, cry again*. «On the City Wall» (1888).

p. 623, l. 23 *tea-companies enter and elaborate* [...]. «The Man who Would be King».

¿Quién debe ser el próximo Premio Nobel de Literatura?

Respuesta a encuesta de Álvaro Blas. Responden también Gloria Alcorta, Ángel J. Battistessa, Estela Canto, Elías Cárpena, Beatriz Guido, Manuel Mujica Lainez, Manuel Peyrou, Guillermo de Torre, Silvina Ocampo y Alberto de Zavalía.

La importación de automóviles.

El 29 de febrero de 1956 Bioy Casares asienta en sus *Diarios* haber escrito «una carta a *La Nación* sobre importación de automóviles».

Reseña de Françoise Sagan, *Un Certain sourire*.

Escrita entre el 11 y el 15 de mayo de 1956.

p. 632, l. 27 Stevenson ha señalado el poder de tales escenas [...] vívidas. Cf. «A Gossip on Romance» [*Memories and Portraits* (1887)]: «[...] estas escenas capitales [*these epoch-making scenes*], que ponen la marca definitiva de la verdad en un relato y, de golpe, colman nuestra capacidad de placer, las adoptamos de tal modo en la entraña de nuestra mente que ni el tiempo ni las mareas pueden borrar o debilitar

esa impresión. Es éste el aspecto plástico de la literatura: encarnar el carácter, el pensamiento, la emoción en algún acto o actitud que impresione notablemente al ojo de la mente [*that shall be remarkably striking to the mind's eye*]. Trad. de Edgardo Cozarinsky [*Borges y el cine*. Sur: 1974: 17]. Cf. el «Estudio preliminar» de Bioy Casares a *Ensayistas ingleses* (1948): XXVII.

p. 633, l. 6 un lector, al menos, encontró en esas páginas [...] los encantos recíprocos de la seguridad y de la aventura. Cf. BIOY CASARES (2006): 1013: «La situación [...] de las primeras páginas de *The Sea and the Jungle*, de Tomlinson [...] es una de las lecturas que más me conmovió: el relator llega a un puerto del Norte de Inglaterra en una noche muy lluviosa; se embarca en un carguero viejo; zarpan en medio de un mar tormentoso: la imagen que me impresionó tanto se reduce a tormenta y aventura afuera y una pequeña cabina que se siente como el hogar, el refugio».

Reseña de Beatriz Guido, *La caída*.

Escrita entre el 29 de julio y el 8 de agosto de 1956.

Solapa de Arturo Cerretani, *El bruto*.

El texto proviene de una carta de Bioy Casares al autor, fechada el 28 de abril de 1944: «Muy estimado Cerretani: Lo felicito sinceramente. *El bruto*, además de ser una excelente novela, es una verdadera novela. Está escrita para la lectura. Esta afirmación no debe connotar “fría laboriosidad”. Un lector interesado presupone un autor interesado. Su libro divierte e interesa; los personajes están bien descritos, y el diálogo, que usted siempre ha sabido tratar, jamás desmiente la realidad de los personajes. Y me atrevo a decirle que este libro está en la mejor tendencia de su obra —la tendencia que aparece en *Triángulo isósceles*, es notable en *Muerte del hijo* y perfecta en *El bruto*. Espero que me haga leer muchos libros como éste. La gratitud y la amistad de Adolfo Bioy Casares».

¿Cómo le gusta a usted la mujer?

Encuesta realizada por Horacio Vélez Sol. Bioy Casares es presentado como «escultor».

Para la Editorial Losada en su aniversario.

Colaboración escrita el 18 de julio de 1958 para un número de la revista de la Editorial Losada consagrado a conmemorar los primeros veinte años de la fundación de esa casa, en 1938.

BIBLIOGRAFÍA

Salvo indicación en contrario, asúmase Buenos Aires como lugar de publicación.

I. OBRAS DE ADOLFO BIOY CASARES

- 1933 *17 disparos contra lo porvenir*. Tor («Cometa»), 173 pp.
- 1934 *Caos*. Viau y Zona, 283 pp.
- 1935 *La nueva tormenta o La vida múltiple de Juan Ruteno*. Talleres de Francisco A. Colombo, 168 pp.
- 1937 *Luis Greve, muerto*. Destiempo, 154 pp.
Carta a Macedonio Fernández, del 12 de diciembre. In: FERNÁNDEZ, MACEDONIO, *Epistolario*. Corregidor, 1976: 352-3. Edición de Alicia Borinsky.
- 1940 «SAKI, “Sredni Vashtar”» [traducción]. *Sur*, N° 70 (julio): 54-9.
«La invención de Morel». *Sur*, N° 72 (septiembre): 43-71.
La invención de Morel. 1ª ed. Losada («Novelistas de España y América»), 169 pp.
«Prólogo» a: BORGES, JORGE LUIS, OCAMPO, SILVINA y BIOY CASARES, ADOLFO, *Antología de la literatura fantástica*. 1ª ed. Sudamericana («Laberinto»): 7-15.
- 1941 «V. W. W. S. PURCELL, *The Spirit of Chinese Poetry* (2ª ed. Singapore: Kelly & Walsh, 1941)». *Sur*, N° 86 (mayo): 76-80.
Antología poética argentina. Sudamericana («Laberinto»), 300 pp. En colaboración con J. L. Borges y Silvina Ocampo.
- 1942 «JORGE LUIS BORGES, *El jardín de senderos que se bifurcan* (Sur, 1941)». *Sur*, N° 92 (mayo): 60-5.
«Desagravio a Borges». *Sur*, N° 94 (julio): 22.
«ANTHONY BERKELEY, *The Silk Stocking Murders* (London: Penguin Books, 1941)». *Sur*, N° 94 (julio): 96.
«RUDYARD KIPLING, *La litera fantástica* (Hachette, 1942)». *Sur*, N° 95 (agosto): 80-1.
Seis problemas para don Isidro Parodi [firmado «H. Bustos Domecq»]. *Sur*, 164 pp. En colaboración con J. L. Borges.
- 1943 «HSIAO CHI'EN, *Etching of a Tormented Age* (London: P.E.N. Books, 1942)». *Sur*, N° 105 (julio): 85-7.
- 1944 *El perjurio de la nieve* (a). Emecé («Cuadernos de la Quimera»), 64 pp.
«La trama celeste». *Sur*, N° 116 (junio): 35-69.

- 1945 *Plan de evasión*. 1ª ed. Emecé, 187 pp.
- 1946 «El otro laberinto (a)». *Sur*, N° 135 (enero): 50-92.
«Elogio de Wells». *Los Anales de Buenos Aires*, N° 9 (septiembre): 6.
Los que aman, odian. Emecé («El Séptimo Círculo»), 119 pp. En colaboración con Silvina Ocampo.
- 1947 «Orfeo» *Los Anales de Buenos Aires*, N° 14 (abril): 19.
«De los reyes futuros (a)». *Los Anales de Buenos Aires*, N° 20-21-22 (octubre-diciembre): 12-23.
- 1948 *La invención de Morel*. 2ª ed. Sur, 140 pp.
La trama celeste. 1ª ed. Sur, 246 pp.
«Estudio preliminar» a: BAEZA, RICARDO (ed.), *Ensayistas ingleses*. Jackson («Clásicos Jackson»): IX-XXXII.
- 1949 *Las vísperas de Fausto*. Arturo J. Álvarez («La Perdiz»), s./n. [19 pp.].
Prólogo a: ROJAS, FERNANDO DE, *La Celestina*. Estrada («Clásicos Castellanos»): 13-26.
- 1950 «De un cuaderno de apuntes». *Sur*, N° 192-194 (octubre-diciembre): 277-81.
- 1953 *La invención de Morel*. 3ª ed. Emecé («Novelistas argentinos contemporáneos»), 155 pp.
- 1954 *El sueño de los héroes*. 1ª ed. Losada («Novelistas de España y América»), 216 pp.
Homenaje a Francisco Almeyra (a). Destiempo, 37 pp.
«Homenaje a Francisco Almeyra (b)». *Sur*, N° 229 (julio-agosto): 1-16.
«Clave para un amor (a)». *Entregas de La Licorne* (Montevideo), N° 4 (agosto): 69-93.
- 1955 «¿Quién debe ser el próximo Premio Nobel de Literatura?». *Leoplán*, N° 515 (7 de diciembre): 14.
- 1956 *Historia prodigiosa*. 1ª ed. México D. F.: Obregón («Colección literaria Obregón»), 151 pp.
«La importación de automóviles». *La Nación*, 15 de marzo.
«FRANÇOISE SAGAN, *Un Certain sourire* (Paris: Julliard, 1956)». *La Nación*, 10 de junio.
«De cada lado (a)». *Ciclón* (La Habana), vol. II, N° 5 (septiembre): 7-13.
«BEATRIZ GUIDO, *La caída* (Losada, 1956)». *Sur*, N° 243 (noviembre-diciembre): 82-3.
Solapa de: CERRETANI, Arturo, *El bruto*. Ediciones de la Rreja.
- 1957 «¿Cómo le gusta a usted la mujer?». *Maribel*, 1º de enero: 14.
- 1958 «Saludos en su aniversario a la Editorial Losada». *Negro sobre Blanco* (Losada), N° 8 (noviembre): 20.
- 1959 *Guirnalda con amores*. Emecé («Novelistas argentinos contemporáneos»), 201 pp.

- 1960 *Libro del Cielo y del Infierno*. Sur, 207 pp. En colaboración con J. L. Borges.
- 1961 *Historia prodigiosa*. 2ª ed. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 168 pp.
- 1962 *El lado de la sombra*. Emecé («Selección Emecé de obras contemporáneas»), 192 pp.
- 1964 «Lettres et amitiés». *L'Herne* (Paris), N° IV (marzo): 12-8. Trad. por J. R. Outin.
- 1967 *La trama celeste*. 2ª ed. Sur, 176 pp.
- 1968 *La otra aventura*. 1ª ed. Galerna («Serie menor/ ensayos»), 153 pp.
- 1969 *Plan de evasión*. 2ª ed. Galerna («Serie mayor/letras»), 167 pp.
El sueño de los héroes. 2ª ed. Emecé («Novelistas argentinos contemporáneos»), 239 pp.
- 1971 *Breve diccionario del argentino exquisito* [firmado «Javier Miranda»]. 1ª ed. Barros Merino, s./ n. [57 pp.].
- 1972 Prólogo a: COMESAÑA, EDUARDO, *Fotos poco conocidas de gente muy conocida*. Imprenta Anzilotti, s./n.
- 1975 «Chronology». *Review* (New York), N° 15 (otoño): 35-9.
- 1978 *Breve diccionario del argentino exquisito*. 2ª ed. Emecé, 161 pp.
- 1981 «La trama celeste (d)». In: MARTÍNEZ, CARLOS D. (comp.), *La trama celeste y otros relatos*. CEAL («Biblioteca argentina fundamental»): 37-65.
- 1988 «Carta abierta a los lectores». In: *El sueño de los héroes*. Barcelona: Círculo de Lectores. Facsímil adjunto.
- 1991 *La invención de Morel*. 4ª ed. Emecé («Escritores argentinos»), 162 pp.
Unos días en el Brasil (Diario de viaje). Grupo Editor Latinoamericano («Escritura de Hoy»), 64 pp.
- 1994 *Memorias*. Barcelona: Tusquets («Andanzas»), 197 pp.
- 1996 *En viaje (1967)*. Bogotá: Norma («La otra orilla»), 260 pp.
- 2001 *Descanso de caminantes*. Sudamericana, 507 pp.
- 2006 *Borges*. Bogotá: Destino, 1664 pp.

II. REPORTAJES CITADOS

78

- 1970 *Magazine Littéraire*, N° 47 (diciembre): 44-5, con Robert Louit y Emmanuel de Roux.
- 1974 *Crisis*, N° 9 (enero): 40-3, con Marcelo Pichon Rivière.
- 1975 *Gente*, 8 de mayo: 42-7, con Helena Serrot.
- 1977 Cuestionario de Margaret Snook. 6 hojas, de 22x28 cm., mecanografiadas. Inédito, copia de respuesta, conservada en el archivo del autor.
- 1980 *La Nación*, 24 de febrero, con Martín Müller.
Clarín, 28 de agosto, con Silvia Plager.
- 1987 *Página/12*, 8 de noviembre, con Viviana Gorbato.
- 1989 CROSS, ESTHER *et al.* (eds.), *Bioy Casares a la hora de escribir*. Barcelona: Tusquets, 142 pp.
- 1990 ULLA, NOEMÍ, *Aventuras de la imaginación*. Corregidor, 142 pp.
La Nación, 11 de febrero, con M^a Esther Vázquez.
El Gato Negro, N° 1 (octubre): 29-35, con Inés Pardal.
- 1991 BARRERA, TRINIDAD (ed.), *Adolfo Bioy Casares*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica («Semana de Autor»), 104 pp.
- 1992 SORRENTINO, FERNANDO, *Siete conversaciones con Adolfo Bioy Casares*. Sudamericana, 271 pp.
- 2000 LÓPEZ, SERGIO, *Palabra de Bioy*. Emecé, 219 pp.

III. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA CITADA

- 1940 GONZÁLEZ LANUZA, EDUARDO, «*La invención de Morel*». *Sur*, N° 75 (diciembre): 159-61.
- 1941 VENEGAS FILARDO, PASCUAL, «*La invención de Morel*». *El Universal* (Caracas), 19 de enero.
- 1949 MASTRONARDI, CARLOS, «*La trama celeste*». *Sur*, N° 179 (septiembre): 72-5.
- 1955 MASTRONARDI, CARLOS, «*El Sueño de los héroes*». *Comentario*, enero-marzo: 92-3.
BORGES, J. L., «*El sueño de los héroes*». *Sur*, N° 235 (julio-agosto): 88-9.
- 1963 KOVACCI, OFELIA, *Adolfo Bioy Casares*. ECA, 139 pp.
- 1969 PEZZONI, ENRIQUE, «Prólogo» a: BIOY CASARES, A., *Adversos milagros*. Caracas: Monte Ávila, 7-17.

- 1973 MEEHAN, THOMAS, «Estructura y tema de *El sueño de los héroes* por Adolfo Bioy Casares». *Kentucky Romance Quarterly*, XX, N° 1: 31-58.
- 1979 ROSALES ARGÜELLO, NILDA, *Cinq romans de Adolfo Bioy Casares: un essai d'interprétation*. Paris: Université de Paris, 566 pp.
- 1981 BASTOS, MARÍA LUISA, «Desapego crítico y compromiso narrativo: El subtexto de *El sueño de los héroes*». In: *Texto/Contexto en la literatura iberoamericana*. Madrid: Artes Gráficas Bernal: 21-31.
- 1983 LEVINE, SUZANNE JILL, *Guía de Bioy Casares*. Madrid: Fundamentos («Espiral»), 262 pp.
- 1986 CURIA, BEATRIZ, *La concepción del cuento en Adolfo Bioy Casares*. Mendoza: Universidad de Cuyo, 464 pp.
- 1987 VARTIC, ION, «Adolfo Bioy Casares și procesul reflexiei multiple». In: BIOY CASARES, ADOLFO, *Celălalt labirint*. București: Univers: 5-34.
- 1992 MONTEQUIN, ERNESTO, «J. R. Wilcock dans une nouvelle de Adolfo Bioy Casares». *Cahier de Caïfas* (Port-au-Prince), 1ª época, N° 5: 19-78.
- 1993 GRIECO y BAVIO, ALFREDO, «*Aristarcus Bentleianus*. Filologías clásica y germánica en Adolfo Bioy Casares (1940-1948)». In: HOFRATH, HEUSCHRECKE (ed.), *Festschrift für Irma Seidler*. Budapest: Samstagskreis: 2-22.
- 1999 PICHON RIVIÈRE, MARCELO, «Detrás de la máscara». *ABC* (Madrid), 20 de marzo: 18-19.
- 2011 DEL CAMPO, ARACELI, «Lo armenio en la obra de Adolfo Bioy Casares». *Revista de Estudios Literarios* (Vanazdor), N° 10 (marzo): 4-29.

IV. EDICIONES CRÍTICAS Y ANOTADAS

- 1973 *Plan de evasión*. Estudio preliminar y notas de Alberto Manguel. Kapelusz («Grandes obras de la literatura universal»), 176 pp.
- 1981 *La invención de Morel*. Introducción y notas de Hebe Monges. Colihue, 139 pp.
- 1981 *El perjurio de la nieve*. Introducción y notas de Hebe Monges. Colihue, 93 pp.
- 1982 *La invención de Morel. El gran serafín*. Edición de Trinidad Barrera. Madrid: Cátedra («Letras Hispánicas»), 341 pp.
- 1990 *La trama celeste*. Edición, introducción y notas de Pedro Luis Barcia. Madrid: Castalia («Clásicos Castalia»), 267 pp.
- 2002 *La invención de Morel. Plan de evasión. La trama celeste*. Prólogo y notas de Daniel Martino. Caracas: Biblioteca Ayacucho, LI + 383 pp.